XII legislatura · quart període · sèrie P · número 66

Ple del Parlament

Sessió 38, dilluns 7 d’octubre de 2019

Presidència del M. H. Sr. Roger Torrent i Ramió

Sessió 38

La sessió s’obre a les deu del matí i un minut. Presideix el president del Parlament, acompanyat de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida pel secretari general i el lletrat Ferran Domínguez Garcia.

Al banc del Govern seu el president de la Generalitat, acompanyat de tot el Govern.

ORDRE DEL DIA DE LA CONVOCATÒRIA

Punt únic: Moció de censura al president i al Govern de la Generalitat i proposta de la diputada Lorena Roldán Suárez com a candidata a la presidència (tram. 205-00001/12). Grup Parlamentari de Ciutadans. Debat i votació de la moció de censura.

El president

Bon dia. Diputats, diputades, comença la sessió.

Moció de censura al president i al Govern de la Generalitat i proposta de la diputada Lorena Roldán Suárez com a candidata a la presidència

205-00001/12

L’únic punt de l’ordre del dia d’aquesta sessió plenària és el debat i votació de la Moció de censura al president i al Govern de la Generalitat i proposta de la diputada Lorena Roldán Suárez com a candidata a la presidència.

Aquest debat es regirà per allò que estableix l’article 152 del Reglament. Així, per tant, en primer lloc, per a la defensa de la moció de censura presentada pel Grup Parlamentari de Ciutadans, té la paraula, en nom seu, el diputat senyor Carlos Carrizosa. Quan vulgui.

Carlos Carrizosa Torres

Buenos días. Diputadas, diputados, president, autoridades que nos acompañan hoy, en este Parlamento de Cataluña se han celebrado solamente tres mociones de censura en casi cuarenta años de democracia. Y dos de ellas llegaron a votarse y la otra no, porque no llegó ni siquiera al trámite de votación. Y eso es así –solamente esas tres mociones de censura anteriores– porque es un recurso al que se llega con excepcionalidad; no es habitual, en las democracias, que se interpongan mociones de censura, y menos aún que prosperen.

Y en Cataluña está claro que poner una moción de censura con la actual repartición de las fuerzas en los escaños, que, como todo el mundo sabe, da una mayoría al separatismo en virtud de esa ley electoral que también durante cuarenta años de democracia no ha interesado cambiar a nadie –desde luego no al nacionalismo, pero tampoco al Partido Popular y al Partido Socialista, en cuarenta años de democracia–..., se pusieron a cambiar una ley electoral que prima el voto nacionalista en Cataluña. Esto es así, y, por lo tanto, hay una especial dificultad, hoy, en conseguir que esa moción de censura prospere.

Pero es que esto no es una moción de censura cualquiera, no nos encontramos en un momento político cualquiera. Esto es una moción por la convivencia, por una convivencia que está en peligro; por una convivencia que, de continuar las cosas así, de continuar el presidente de la Generalitat, señor Torra, al frente de un gobierno que está poniendo en cuestión lo más sagrado que existe en las sociedades, que es la convivencia... Nos ha obligado a poner esta moción de censura y demostrar que es posible la sensatez, que es posible otro gobierno; que este gobierno que padecemos no es una maldición bíblica; que, en realidad, mediante los votos, mediante la democracia, podríamos deshacernos de un gobierno que ha puesto todas las costuras de la democracia en cuestión y que, además, ahora ya pone en cuestión la convivencia.

Y es que esto no viene solo del último Pleno, aunque principalmente viene de allí, con los vergonzosos aplausos que esta bancada dedicó a las personas que fueron detenidas y acusadas de terrorismo por la Audiencia Nacional e ingresadas en prisión. Eso importa mucho, desde luego, pero no lo es todo. Porque ustedes llevan..., usted, señor Torra, lleva ya un historial de casi un año de vulneración de los derechos de los catalanes, de reto a la democracia y, desde luego, de deterioro de la convivencia.

Y, así, el día 16 de septiembre de 2018, justamente un año atrás, ese 16 de septiembre de 2018 los CDR ocuparon la plaza de Sant Jaume. ¿Para qué? Para evitar que se celebrase una manifestación de un grupo llamado Hablamos Español. Y el día 29 de septiembre l’Associació Observatori de la Catalanofòbia también obligó a alterar una manifestación que discurría en favor del bilingüismo. En ambas ocasiones la conselleria de Interior no garantizó el derecho de los manifestantes a manifestarse. Primó el reventar los derechos fundamentales, el derecho de manifestación de los ciudadanos, a favor de los CDR. Los CDR decidieron que eso había que reventarlo, y se reventó.

En fecha 1 de octubre de 2018, después de estos hechos, el señor Torra pronunció sus famosas frases: «Apretad, apretad; hacéis bien en apretar.» Justo después, los CDR asediaron la Jefatura Superior de la Policía Nacional en Vía Layetana e intentaron tomar por la fuerza el Parlament. Estos actos violentos obligaron a los Mossos d’Esquadra a intervenir, a fin de frenar el ataque a estas dos instituciones públicas, y treinta y dos mossos d’esquadra resultaron heridos. Además de estos incidentes, los grupos radicales, los CDR, cortaron la carretera AP-7 en Tarragona, cortaron el AVE en Girona y asaltaron violentamente la Delegación del Govern de la Generalitat en Girona.

Poco después sale el famoso tuit del president Torra abogando por la vía eslovena: «Els catalans hem perdut la por. No ens fan por. No hi ha marxa enrere en el camí cap a la llibertat. Els eslovens van decidir tirar endavant amb totes les conseqüències. Fem com ells i estiguem disposats a tot per ser lliures.» Este tuit salió en el Twitter oficial del Gobierno de la Generalitat de Cataluña. El acudir a la vía eslovena, la vía de los muertos, para la secesión; eso dijo el señor Torra.

Y ahora ya voy a empezar a dirigirme, también, a la bancada socialista. Señores del Partido Socialista, eso dijo el señor Torra, la vía eslovena. Lo digo porque van a pasar varias cosas aquí que yo creo que merecerán una reflexión por parte del Partido Socialista. ¿Qué ocurrió después de ese tuit de la vía eslovena? Pues que el señor Torra dio cuatro días al señor Buch, al conseller de Interior, para que hiciese cambios en Interior, tras las cargas. Es decir, quería garantizar la impunidad de los CDR, le molestaba que los Mossos d’Esquadra repeliesen los altercados y los disturbios que organizaban los CDR.

El 28 de septiembre, después de este pequeño relato de lo que es alentar, inducir y apoyar la violencia de los comandos separatistas, resulta que nos encontramos –y ahora ya doy el salto a septiembre de 2019– con que el Juzgado Central de Instrucción número 6 de la Audiencia Nacional detiene a nueve personas, acusadas de delitos de rebelión, de terrorismo y de tenencia de explosivos. Dentro de los planes que tenían, según ha podido saberse, estas personas, estaría previsto atentar contra este mismo Parlamento de Cataluña. Al parecer, consta que este grupo radical, en que se encontraban integrados los detenidos, había participado en estos desórdenes públicos que se ocasionaron el 21 de diciembre de 2018, cuando vino aquí el Consejo de Ministros a reunirse. Que les recuerdo que eso motivó que nosotros presentásemos una querella ante el Tribunal Superior de Justicia, porque ustedes no dejaban de animar a evitar que se reuniese aquí el Consejo de Ministros. Esa querella, al final, por lo menos consiguió que ustedes pusieran los medios para que el Consejo de Ministros se pudiera realizar aquí.

Esto que ocurrió en diciembre de 2018 ha tenido, curiosamente, otro reflejo en estas detenciones que se realizaron de este comando que ha ingresado en prisión acusado de terrorismo. Y es que, según las filtraciones –y ustedes no lo han desmentido y no han dicho nada, señor Puigneró, señor Torra–, el Cesicat, lo que es el CNI catalán, que depende de ese instrumento, de esa consejería de Políticas Digitales –que es un agujero negro de dinero, que no nos dan ningún tipo de dato ni de referencia de qué actividades se están haciendo aquí, que eluden comparecer todos sus responsables–..., resulta que, curiosamente, según lo que se ha filtrado del sumario en la Audiencia Nacional, el Cesicat dicen que pudiera haber colaborado para hacer pruebas para ese grupo que ha sido detenido, pruebas de comunicaciones en ese grupo que está detenido.

Miren, además de todo esto..., estos son los hechos, mondos y lirondos, y ahora vienen las declaraciones del señor Torra. El señor Torra, cuando fueron detenidas estas personas, acusadas de terrorismo, aparte de aplaudir, antes dijo que «era una altra maniobra repressiva de l’Estat», que la única violencia que existió y los únicos que la orquestaron..., fue la de la Guardia Civil y la de la Policía Nacional española. Habló de violencia gratuita y brutalidad policial; habló de que se lo inventaban, de que todo esto era algo inventado, de que es un falso relato de violencia en Cataluña; de que están hartos de amenazas. Dice: «Entrades desmesurades a domicilis a altes hores de la matinada, amb criatures dormint. Aniran contra totes i cadascun de nosaltres i ens acusaran, si cal, de violència, si cal, de terrorisme; si cal, s’ho inventaran.» Señor Torra, ¿de verdad puede mirar a los ojos de los catalanes, cuando usted está prestando un apoyo explícito a las personas que buscan, presuntamente, atentar en Cataluña? ¿De verdad?

¿De verdad, señor Iceta, no ven la gravedad inmensa que tiene lo que está haciendo este presidente de la Generalitat? ¿De verdad no creen que una moción de censura es la ocasión política para que, sin perjuicio de las responsabilidades jurídicas que en su día pudieran recaer...? Si las filtraciones que está habiendo, de sus relaciones con ese CDR, al final resultan ciertas, sin perjuicio de sus responsabilidades jurídicas, de verdad, señores del Partido Socialista, señor Pedro Sánchez –que me dirijo a él también–, ¿no es suficiente? (Veus de fons.) No, no sonrían –no sonrían. Yo creo que a la población le importa mucho, este tema.

Que en Cataluña, que ya hubo una banda terrorista, que dejó de ejercer en 1991, que se llamaba Terra Lliure..., que en España, que hemos tenido durante sesenta años una banda terrorista que se llamaba ETA, que mataban por la independencia de sus respectivos territorios, tengamos a unos diputados y a un presidente de la Generalitat al frente de ellos que aplaude a los que pone en prisión la Audiencia Nacional no es para reírse, señores de la bancada socialista –no es para reírse. No es para reírse, es para preocuparse. Y es para, como les decía, sin perjuicio de las responsabilidades jurídicas que en su caso pudieran recaer, que se exijan responsabilidades políticas. Y la moción de censura es la responsabilidad política por antonomasia.

No es decirle al señor Torra: «Yo le acuso», sino que es decirle: «Yo le censuro, señor Torra. Yo le censuro por sus aplausos. Yo le censuro por su apoyo a los CDR. Yo le censuro por no respetar la democracia. Y yo le censuro porque usted es el máximo artífice y el ejecutor y el responsable último de la quiebra de la convivencia que pueda haber en Cataluña.» (Aplaudiments.)

«El CDR detenido, el comando que detuvieron, no ha hecho nada. No ha hecho nada, no ha atentado contra nadie.» Hay dos de ellos que han confesado que estaban recopilando material para hacer amonal y goma-2, explosivos. Hay dos confesos. Por lo visto, porque está en secreto de sumario, pero eso ha trascendido. (Remor de veus.) Pero eso ha trascendido. Pero eso ha trascendido. ¿Ustedes se han desmarcado? Ustedes... (Persisteix la remor de veus.) Vamos a ver... ¿Ustedes conocen...?

El president

Silenci...

Carlos Carrizosa Torres

¿Ustedes conocen a estas personas que fueron detenidas? ¿Las conoce usted personalmente, señor Torra? Ellos, por lo visto, dicen que sí. Yo le pregunto si usted las conoce o no. Porque si las conoce nos tendrá que explicar por qué las conoce. Pero es que, si no las conoce, ¿qué hace usted aplaudiendo y abogando por su bondad y por su libertad? ¿Porque son independentistas? ¿Es que todos los votantes independentistas son seres seráficos y de luz? (Remor de veus.) ¿Es que nadie aboga nunca por la violencia? Pese a que existió Terra Lliure, pese a que nos destrozan a martillazos las sedes, pese a que nos insultan siempre por las redes sociales, pese a que nuestros regidores en todo el territorio catalán sufren constantes amenazas, pintadas, señalamientos... Pese a todo esto, usted dice que esto es un montaje policial.

Miren, todo lo anterior nos ha llevado a esta moción de censura. Hay muchas más cosas, desde luego, que hay que reprocharle a este Gobierno: su inacción absoluta a lo largo de todos estos meses que ustedes llevan en el Gobierno. Pero, mire, eso son cuestiones políticas en las que es difícil aunar a toda la oposición para que se haga una moción de censura. Pero en las cuestiones tan básicas de convivencia, cuando hay una parte de la población que elige presuntamente tirar por la vía violenta para imponer sus ideas, ¿entonces no es necesario que los demócratas nos juntemos y digamos: «Violencia, no; democracia, sí»? ¿No es eso? ¿No es así de fácil?

Yo creo que todo el mundo, en sus casas, todo el que nos esté viendo, entre la democracia y la violencia, elige la democracia. Y con esta moción de censura lo que se pretende es que todos los demócratas digamos: «Violencia, no; convivencia, sí.» No entiendo, señores de la bancada socialista, por qué no pueden ponerse al lado de la convivencia y se van a poner al lado de quienes aplauden la violencia. No lo entiendo, sinceramente. (Aplaudiments.)

Mire, el señor Torra es un presidente que nosotros, desde un principio, pusimos en tela de juicio –desde un principio. Primero, porque desmerece la institución de la presidencia de la Generalitat declarándose presidente vicario de un fugado de la justicia. Eso lo primero, esa falta de respeto por la institución que hace depender de un señor que huyó de España para eludir sus responsabilidades judiciales. Y, luego, lo segundo: por los escritos racistas, calificados así por los tres principales partidos de la oposición, y casi me giro ya para que no empiecen los apercibimientos y las expulsiones, porque aquí cada vez que hablamos de lo que escribió el señor Torra parece que lo hayamos escrito nosotros. ¡Lo escribió el señor Torra! (Aplaudiments.)

Bueno, ustedes, es normal..., ustedes han tenido el apoyo, pues, de Salvini, de los Verdaderos Finlandeses, de los separatistas flamencos, de toda la ultraderecha esta. Y usted tiene unos artículos contra la inmigración..., luego se apresura a firmar mesas de gobierno en favor de la inmigración, cuando usted ha sido uno de los que ha dejado por escrito que la identidad de Cataluña corre peligro bajo el «alud inmigratorio» –usted lo dejó así escrito. Por lo tanto, el señor Torra ya degradaba la institución de la Generalitat desde que llegó. Y todos los que le votaron para mí pecharán siempre con el recuerdo de a quién apoyaron en la investidura cuando invistieron al señor Torra. Pero, bueno, aquí lo teníamos. (Aplaudiments.)

El señor Torra nos ha querido desconectar de la democracia y de España, y es el máximo adalid de la persistencia en el golpe a la democracia que vivimos en este Parlament. Él dice: «Ho tornarem a fer.» Nosotros decimos: «Ho tornarem a frenar.» Los socialistas dicen... Ah, no, no dicen nada. (Aplaudiments.)

Usted anima a la desobediencia, a la desobediencia civil y a la desobediencia –atención– institucional. La desobediencia institucional quiere decir: «Nosotros, los políticos separatistas, no os damos el permiso para desobedecer.» Pero usted no ponga un himno de España, ¿eh?, que le mandan a los Mossos. (Aplaudiments.) ¿Qué es eso? ¿Qué es eso de animar desde las instituciones a la desobediencia, un responsable del Estado? ¿Usted no nos va a cobrar impuestos, no nos va a imponer sanciones, no va a poner a los Mossos a hacer sus funciones de regular el tráfico? ¿O solo se podrá desobedecer lo que los separatistas digan y quieran que se desobedezca? Es increíble. Es increíble, señor Torra.

Llama a la desobediencia, señores socialistas, a la desobediencia institucional. Tacha usted de represivas todas las actuaciones judiciales del Estado, por fórmula, ¿eh? O sea, ha sido represiva la Guardia Civil cuando hizo estas detenciones al comando presuntamente terrorista; siempre, todo lo que ha llevado el procés, pues..., han sido jueces malignos.

Hemos pedido un listado de los órganos jurisdiccionales que han intervenido en cuestiones relacionadas con el procés o, por ejemplo, con la inacción de los Mossos el día 1 de octubre por orden de sus jefes; el Tribunal Superior de Justicia, por la desobediencia de Artur Mas, Rigau y Joana Ortega; el Tribunal Supremo, por la desobediencia de Homs; el Tribunal de Cuentas, por malversación; el juzgado número 13, por los preparativos del golpe; el Tribunal Superior de Justicia, pues, por la instrucción y aforamiento de los encausados, de exmiembros de la Mesa del Parlament, menos la señora Forcadell; la Audiencia Nacional, a Trapero y a jefes de los Mossos; el Constitucional, enjuiciando cuestiones ilegales que han hecho aquí ustedes; el Supremo, en el famoso juicio cuya sentencia conoceremos ahora; el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, por las diversas actuaciones para frenar el golpe, que ustedes recurrieron y que acabó validando el Tribunal Europeo de Derechos Humanos; el Tribunal de Justicia de la Unión Europea, el TSJ, la Junta Electoral Central, el Consell de Garanties Estatutàries...

Ciento veinte magistrados y treinta fiscales –más o menos, cerca de esas cifras–, todos malos, franquistas, comprados, todos lo peor, represores de un estado que... ¿Cómo es posible, si todas estas sentencias que están recayendo, todas estas resoluciones, las está haciendo un poder independiente? Y ustedes... ¿Todos y cada uno de esos magistrados, todos, son malos?, ¿todos los fiscales lo son? ¿O es que simplemente ustedes están haciendo cosas que no deben y obtienen una y otra vez la actuación y la reacción de los tribunales?

Por último, referirme a la violencia en el separatismo. Mire, ustedes se caracterizaban por decir que su procés era un movimiento cívico, democrático y pacífico. Cívico no lo es, porque no nace de la ciudadanía. Nace de las élites, de las élites políticas, que lo dirigen todo en todo momento, que insuflan el dinero y que ponen a la Administración al servicio del separatismo, diseñado desde arriba, con el Llibre blanc del procés y con todo lo que quieran, todos los medios, desde la élite. No es cívico.

No es democrático. Lo demostraron los días 6 y 7 de septiembre con el golpe a la democracia que dieron, que fue vergonzoso, que atropellaron los derechos de todos los diputados, que avergonzaron a esta cámara y que demostraron que ustedes antes son separatistas, independentistas, que demócratas. Porque para el fin de la independencia vale cargarse la democracia. Y eso es lo que hicieron ustedes los días 6 y 7 de septiembre.

Pero es que, además, en cuanto a su supuesto carácter pacífico, les diré que en Cataluña todos sabemos..., todos los que vivimos en Cataluña sabemos la presión que padece toda persona que se quiera manifestar simplemente española y catalana, la presión del señalamiento, la presión del insulto –«facha»–, la presión del insulto y la presión en redes. Los partidos que no comulgamos con las ideas del Gobierno sufrimos «amartillamientos» de los cristales de nuestras sedes, y luego no los investiga nadie. Señor Buch, ¿cómo va ese asunto? Que los señores de Arran dijeron con un vídeo en las redes: «Hemos sido nosotros.» ¿Cómo va ese asunto? ¿Ha detenido a alguien, señor Buch? (Pausa.) ¿No? Ah, qué raro. Pues sufrimos violencias de diferentes intensidades.

Y, ahora que llega la sentencia, llega el momento de la verdad. Señores del Partido Socialista, llega el momento de la verdad. Porque es el momento que nos han estado anunciando. Es el momento que..., hace un año, el señor Torra, con los CDR, cuando hablaba –tan imprudentemente, que le graban siempre–, pues, les dijo: «No, no, no, espereu, espereu. El moment de la revolta arribarà amb la sentència.» Ese momento va a llegar: esa sentencia llega esta semana. Y nosotros tenemos que mandar un mensaje firme, los demócratas: «Violencia, no.» Violencia, no, señor Torra. Deje de amenazarnos con lo que van a hacer en la sentencia. Deje de aplaudir a personas que, cuando son aplaudidas en la cárcel en la que están, pensarán: «Ens han aplaudit al Parlament de Cataluña. Som herois. Ens han fet suport. Ens han fet suport, al Parlament de Catalunya.»

¿Ustedes saben lo que supone esto, de fomento para todas aquellas personas más o menos fanatizadas, que, al final..., piensen que son soldados de Cataluña que van a defender las libertades contra ese Estado franquista y opresor que ustedes dibujan irresponsablemente? Cuando aplauden están causando eso, y ese ya es el último escalón de la violencia y de la quiebra de la convivencia. Hemos llegado al último escalón. En España nunca habíamos visto esto, se lo he dicho al principio. Nunca un lehendakari vasco aplaudió a nadie que ingresase en prisión por orden de la Audiencia Nacional acusado de terrorismo. Nunca. (Aplaudiments.)

Y usted lo ha hecho, señor Torra. El señor Torra lo ha hecho, señores del Partido Socialista. Saben muy bien que el programa de Ciudadanos que vamos a desarrollar aquí con mi compañera y candidata Lorena Roldán, pues, es un programa en que seguramente ustedes no estarán de acuerdo en todo. Es un programa para todos los catalanes, es un programa principalmente pensando en la convivencia. Nosotros... Es un programa realizable, además, porque nosotros ya estamos gobernando en otras comunidades autónomas. (Remor de veus.) Sí, sí, ya el partido este del que ustedes siempre pensaban que..., el señor Montilla decía: «Ustedes desaparecerán la próxima legislatura.» Mire, ahí tiene al señor Albert Rivera, a la señora Inés Arrimadas, Fernando de Páramo y José María Espejo, todos diputados, exvicepresidente del Parlament... Todos nacidos políticamente aquí, nacidos por la convivencia, nacidos para ayudar a resolver este problema que tenemos en Cataluña.

Y este problema no hace más que agudizarse, y no se agudiza porque yo el otro día levantase la voz y frunciese el ceño a aquellos que aplaudían a terroristas. Eso no es empeorar el problema; eso es darle la dimensión que merece. Y llevar esta moción de censura hoy aquí, al Parlament, es darle a ese problema la dimensión que merece. Necesitamos que los demócratas tengamos claro que no podemos estar al lado de los que apoyan la violencia y la quiebra de la convivencia; no podemos.

Les decía, señores del Partido Socialista, que ustedes, pues, con el voto que hicieran hoy, lo que estarían haciendo es un apoyo a la democracia y es una censura al señor Torra. Porque el programa de Ciudadanos muy difícilmente lo vamos a poder aplicar, porque, eso sí, todos sabemos que la muleta del separatismo, que es Podemos, en este Parlamento, pues, nunca va a apoyar esa censura al separatismo –nunca, no la apoyarán–, pero ustedes podrían estar del lado de aquellos que apoyamos la democracia y la convivencia, y sería el mensaje de hoy, sería el mensaje de hoy para todos los ciudadanos que esperan que, en la política, los grandes principios nos unan, unan a los demócratas, y que la censura a las opciones que quiebran la convivencia tiene que ser clara y terminante. Eso dice de nosotros ante la ciudadanía.

Los políticos pocas cosas podemos aportar más hoy en el ruido de las sociedades. Somos muy criticados, y con razón, muchísimas veces; pero cuando hay que ponerse al lado de la democracia, de la libertad, cuando hay que ponerse en contra de la violencia y de los que quiebran la convivencia, esperaríamos el voto de todos los demócratas constitucionalistas en este Parlamento.

Gracias.

(Aplaudiments.)

El president

A continuació, pot intervenir el Govern, i en el seu nom té la paraula la consellera de la Presidència, la senyora Meritxell Budó. Quan vulgui, consellera.

La consellera de la Presidència (Meritxell Budó Pla)

Gràcies, president. President, conselleres, consellers, diputades, diputats, prenc la paraula per expressar la posició del Govern de la Generalitat de Catalunya en aquest Ple extraordinari dedicat a debatre una moció de censura presentada pel Grup Parlamentari de Ciutadans. Un debat convenientment convocat per la Mesa, en temps i forma, i d’acord amb la norma que regeix el funcionament del nostre Parlament.

El mecanisme de censurar governs és previst arreu dels països democràtics. És una forma de provocar canvis dels executius quan aquests han perdut el suport del legislatiu sense haver de concórrer en un procés electoral. Lamentablement, però, avui ens trobem davant d’un cas de mal ús d’aquest mecanisme, i prenc la paraula precisament per expressar, en nom del Govern, la disconformitat en l’ús de les institucions per a interessos merament partidistes.

El Parlament de Catalunya és una institució democràtica, seu de la representació de les catalanes i els catalans; és l’expressió de la voluntat sobirana del poble de Catalunya. Però avui alguns el que volen i el que busquen és que assistim en seu parlamentària a un acte electoral d’un partit, i no a un debat serè, respectuós i democràtic que hauria de caracteritzar un debat com aquest. Senyors de Ciutadans, això no és un bar, això no és un plató de televisió, això no és un pavelló on fer actes de campanya; això és el Parlament de Catalunya.

Avui ens trobem davant d’una pretesa moció de censura que tan sols ho és en l’aspecte formal. De fet, han passat pocs dies de la convocatòria de les eleccions generals fins a l’anunci de la moció de censura, i el grup que la impulsa –el grup que la impulsa– sabia des del mateix moment en què la va anunciar que no tenia cap opció d’obtenir els suports necessaris perquè prosperés. I no és casual que el grup que la presenta sigui el mateix grup que va renunciar a presentar candidat a la investidura a l’inici legislatura. No sembla que res hagi canviat massa des de llavors pel que fa als suports que haurien hagut d’anar acumulant aquest darrer any; més aviat ha estat al contrari. I és que, com tots saben, fa onze dies –fa onze dies– aquest mateix Parlament va reprovar per majoria absoluta la candidata que justament avui es presenta.

El grup impulsor de la moció de censura, i, per tant, la candidata que avui presenten, està fent un ús interessat i fraudulent d’aquesta institució que és el Parlament de Catalunya, i, de passada, i si m’ho permeten, també dels recursos públics que ha calgut dedicar a la celebració d’aquest Ple extraordinari. Aquest mal ús de la moció de censura no ens sembla ni respectuós amb el Parlament ni tampoc –i això encara és més greu– amb les ciutadanes i els ciutadans que hi són representats.

Vostès volen obtenir unes hores de faristol per abocar les seves amenaces, els seus insults, les seves calúmnies, els seus assenyalaments amb el dit –els seus assenyalaments amb el dit–, o per utilitzar filtracions per fer afirmacions..., com acabem de veure en la intervenció que m’ha precedit. I avui, amb la seva jugada, amb el mal ús que estan fent d’aquest mecanisme de censura, potser sí que obtindran aquest temps televisiu que els esmentava a pocs dies de les eleccions espanyoles, però deixin-me dir-los una cosa: nosaltres no hi contribuirem. I precisament perquè no volem ser còmplices d’aquest mal ús del mecanisme de la moció de censura ni d’aquesta manca de respecte pel nostre Parlament, la intervenció del Govern la faig en qualitat de portaveu, i, a més, la faré intencionadament breu.

I la faré intencionadament breu perquè tan sols fa onze dies de la celebració del debat de política general, i ja es va fer en aquesta seu parlamentària un debat en profunditat. Un debat de política general en què el Parlament va aprovar setanta-set –setanta-set– propostes de resolució. I, d’aquestes propostes de resolució, una quarantena anaven signades pels grups que donen suport al Govern. Totes les propostes que varen presentar els grups que donen suport al Govern varen ser aprovades per aquest Parlament.

Francament, onze dies després d’un debat de política general en què el Govern obté un suport com el que vàrem obtenir no sembla el moment més idoni per censurar-lo –un motiu més per fer-nos pensar que aquesta moció de censura només busca rèdits electorals. Es fa difícil de creure que el grup de Ciutadans pugui construir avui cap alternativa real, quan fa onze dies de les setanta-set propostes de resolució que es van aprovar, i només set –només set– eren del seu grup.

I, si amb això no n’hi hagués prou, deixin-me destacar que una de les resolucions aprovades pel Parlament deia textualment: «El Parlament de Catalunya manifesta el suport d’aquesta cambra al parlament de la Generalitat, molt honorable senyor Joaquim Torra i Pla, en la seva defensa del dret a la llibertat d’expressió i les llibertats col·lectives d’aquest país, i rebutja la imposició de les multes i els expedients incoats.» Un parlament, com deia abans, que va reprovar les declaracions de qui curiosament avui es presenta com a candidata. És a dir, en només onze dies passa de ser reprovada per majoria absoluta a presentar-se com a candidata sense suports.

Realment, senyors de Ciutadans, els importa ben poc allò que vulgui i pensi la majoria del poble de Catalunya. Tan sols els interessa repetir i repetir les seves mentides i la seva versió volgudament distorsionada de la realitat de Catalunya. Només els interessen el conflicte i l’espectacle. De fet, per això va néixer el seu partit: per dividir i per atiar el conflicte on no n’hi havia, per trencar la convivència –aquesta convivència de la qual tot el dia s’omplen la boca. Vostès, els de la «Catalunya real» de les zero alcaldies.

Mirin, així mai governaran Catalunya. De fet, tothom sap que l’autèntic suflé que es comença a desinflar és el seu, i per això estan actuant ja a la desesperada i de la manera més esperpèntica. Comencen a ser una mala caricatura de vostès mateixos. El seu objectiu no és resoldre «los problemas reales de los ciudadanos», frase que en la seva boca sona autènticament buida de contingut, perquè el que realment volen dir quan diuen «hablar de los problemas reales de los ciudadanos» és tapar i amagar el conflicte real més important que tenim i que hi ha sobre la taula, i que és la relació, l’encaix, entre Catalunya i Espanya.

Per acabar, jugar amb les institucions que representen els ciutadans no és un bon camí. I no podran dir que no els ho hem dit. Per aquest camí, per la porta del darrere i pervertint el sistema, no se’n sortiran.

President, acabo. Malgrat les amenaces, malgrat les calúmnies, malgrat les multes i malgrat les injustícies, gràcies per mantenir-te fidel a l’esperit de l’U d’Octubre. El Govern ens mantenim fidels al teu costat.

Moltíssimes gràcies.

(Aplaudiments.)

El president

A continuació, per exposar el programa polític, té la paraula la candidata a la presidència, la senyora Lorena Roldán. Quan vulgui.

Lorena Roldán Suárez

Buenos días. Gracias, señor presidente. Señor Torra, vaya, parece que se ha quedado usted mudo. ¿O es que no le interesa, de lo que venimos a hablar aquí hoy? ¿O es que no le interesa hablar también a esa otra Cataluña, esa Cataluña a la que usted humilla y desprecia día tras día? Esa Cataluña a la que usted ni siquiera ve, esa Cataluña a la que hoy usted de nuevo le ha vuelto a dar la espalda.

Usted ha sacado a la señora Budó, que, desde luego, la verdad es que es la prueba evidente de que esta moción de censura por la convivencia es necesaria. ¡La señora Budó, que dice que hablar en castellano es segregar! Esos son los consellers que usted tiene. Así son ustedes: piensan que el español es segregar. Prohíbe hablar en castellano en las ruedas de prensa en este Parlamento y en el Govern. Esos son los consellers que usted elige.

Señora Budó, usted ha salido aquí y..., bueno, no sé ni cómo calificarlo. Usted me ha dicho a mí que yo..., lo he apuntado: me ha acusado de hacer un uso fraudulento del dinero de todos los catalanes. Usted, precisamente usted, señora Budó, la misma persona que siendo alcaldesa se fue a Waterloo a ver al fugado de la justicia pagando con el dinero de todos sus vecinos. (Aplaudiments.) ¡Sí señora, usted! Pagando con el dinero del consistorio, que lo tuvo que devolver de la vergüenza que le dio, señora Budó. ¿Y usted me dice a mí que utilizamos de manera fraudulenta las instituciones? Desde luego...

Pero bueno, la verdad es que yo quiero centrarme en lo que hemos venido a hablar hoy aquí. Hoy no es un día cualquiera. Hoy es un día en el que por fin nos vamos a centrar en lo que es realmente importante: en los catalanes. Vamos a hablar de cómo recuperar Cataluña. Vamos a hablar de una opción de gobierno sensata. Vamos a hablar de sanidad, vamos a hablar de educación, vamos a hablar de empleo, vamos a hablar de todo aquello para lo que debería servir este Parlamento.

Y hoy en Ciudadanos volvemos a abrir este Parlamento, después de que ustedes hayan intentado amordazar a la oposición, después de que ustedes nos hayan censurado y de que incluso nos hayan expulsado de esta cámara. Pero hoy Ciudadanos trae aquí la voz de una mayoría de catalanes que están cansados, que están hartos, pero es que ahora, además, también están asustados. Una mayoría de catalanes a los que ustedes no ven, ni quieren mirar, pero a la que hoy van a tener que escuchar. (Alguns aplaudiments.)

Mirin, avui és un dia gran per a Catalunya. És un dia gran per a la democràcia en majúscules. Un dia gran per donar veu a aquesta majoria i dir «prou». Ja n’hi ha prou, ja està bé; hem de frenar aquesta deriva i hem de corregir el rumb. Avui, com a líder del primer partit a Catalunya, com a líder de Ciutadans de Catalunya, però no només com a això, sinó també com a catalana que estima la seva terra, vull fer una crida a tots els diputats. Els que seiem en aquests escons tenim l’honor, el privilegi, de representar a tots els catalans, però també tenim la responsabilitat d’estar a l’alçada, al marge del color polític o de les sigles dels nostres partits. Jo avui els demano que afrontem junts aquesta urgència democràtica. Hem de recuperar el seny, hem de recuperar la convivència i hem de recuperar la normalitat a Catalunya.

Hoy, además, tenemos la posibilidad de quitarle al señor Torra las riendas del futuro de más de siete millones de catalanes, de decirle que se acabó, de decirle que ya basta. Señor Torra, esto ya no da más de sí, y usted lo sabe. Usted perdió hace mucho tiempo. Su derrota viene de muy lejos ya, porque usted, desde el primer día, desde el minuto uno, puso las instituciones de todos los catalanes al servicio de los más radicales.

Señores diputados y diputadas, el 6 y el 7 de septiembre de 2017 fueron días infames. El separatismo consumó su plan contra Cataluña, contra el resto de España y también contra la democracia. En aquel momento, los diputados de la oposición comprendimos lo que teníamos que hacer: asumir que no era un momento de poner excusas, que no era un momento de titubear, porque solamente había una opción: parar el golpe.

Y hoy estamos aquí movidos por esa misma razón. Hoy estamos aquí firmes en defensa de la democracia, firmes en defensa de la libertad, algo que está por encima de nuestras respectivas ideologías o de las siglas de cada uno. Ustedes siguen en las mismas, siguen utilizando las instituciones –que son de todos– para vulnerar los derechos de los catalanes, ejecutando un plan totalitario que no solo atenta contra la convivencia, es que también atenta contra la seguridad. Cuando las noticias hablan de ustedes, sus nombres aparecen al lado de «explosivos», «presuntos terroristas», «planes para asaltar el Parlamento»; planes, señor Torra, que incluso parece ser que usted conocía.

En estos últimos días ha habido un antes y un después. Miren, ustedes han ido demasiado lejos, y lo saben. Quienes hace dos años defendimos la democracia, defendimos la libertad, defendimos la convivencia, tenemos que estar tan unidos como entonces, y creo que no estar a la altura no es ni siquiera una opción. Con esta moción de censura los demócratas tenemos que decirles a los catalanes, y al resto de españoles, y también a toda la comunidad internacional, que en Cataluña hay una oposición responsable, hay una oposición valiente, que va a ser capaz de frenar los pies a aquellos que quieren pisar todas las líneas rojas de la democracia.

¿Quién iba a pensar hace dos años, señor Torra, que alguien como usted aparecería en escena? ¿Quién iba a pensar hace dos años que usted iba a ser incluso peor que Puigdemont? ¿Quién se lo podía imaginar? Pero es que el señor Puigdemont, el fugado de la justicia, sabía muy bien a quién dejaba como heredero de su ruina: al autor de aquellos artículos que dicen que los españoles somos bestias taradas, bestias con forma humana, que tienen un bache en su cadena de ADN, y que hablamos la lengua de las víboras. Ni más ni menos que el señor Quim Torra. (Aplaudiments.)

Y aquí estamos. Aquí estamos de nuevo, dos años después, en un momento grave: grave porque los catalanes ya no solo estamos preocupados por la terrible fractura social o por la crisis institucional en la que llevamos años sumidos; grave también porque ahora, además, hay miedo, señor Torra, porque hay personas detenidas, radicales separatistas, que tenían planes para atentar en Cataluña, que tenían planes para asaltar este Parlamento.

Y ¿qué ha hecho usted, señor Torra?, yo le pregunto. ¿Qué ha hecho? ¿Qué ha hecho usted cuando la vía de la violencia está encima de la mesa, cuando la vía de la violencia es una realidad? ¿Qué ha hecho? ¿Se lo digo? (Pausa.) Aplaudir y jalear a siete presuntos terroristas, expulsar de Cataluña a la Guardia Civil y jalear a aquellos que –insisto– han escogido la vía de la violencia. Usted ha abandonado a millones de catalanes. Usted ha lanzado un mensaje de impunidad para los violentos y un mensaje de señalamiento y acoso a la policía, que es quien nos protege. Una tremenda irresponsabilidad, señor Torra; usted amenaza a los demócratas mientras anima a unos radicales investigados por terrorismo en la Audiencia Nacional.

Usted está utilizando este Parlamento ya no solo como un engranaje más para, de nuevo, dar un golpe en Cataluña –que también–, sino que también lo está usted utilizando como un instrumento para el pensamiento único, para expulsar a los demócratas y defender y aplaudir a presuntos terroristas. Esto es lo que usted está haciendo en este Parlamento, señor Torra.

Y yo pregunto: ¿alguien de ustedes ahí piensa que los explosivos son una buena idea? ¿A alguien de ahí le parece que asaltar este Parlamento es una buena idea? ¿De verdad? ¿No queda nadie ahí, en esa bancada, no queda nadie, dentro de los partidos independentistas, a quien le quede un mínimo de sentido común? ¿No hay nadie ahí, señor Torra? Reflexione sobre lo que le estoy diciendo, porque es muy grave, lo que ustedes han hecho en este Parlamento. Usted no es capaz de comprometerse con la democracia. Usted no es capaz de poner la convivencia por encima de su ideología.

Y los catalanes no se merecen esto. No nos merecemos esto, señor Torra. El Gobierno de Cataluña no les pertenece a los comandos separatistas. El Gobierno de Cataluña pertenece a todos los catalanes, y hoy los demócratas tenemos la oportunidad de devolvérselo.

Señor Torra, usted es el protagonista de una escalada de barbaridades que nos está llevando a todos al abismo. Usted insulta a todos los españoles, usted trata como héroes a condenados por terrorismo, usted ordena a los comandos separatistas que aprieten, defiende a los presuntos terroristas, y, además, es que se le relaciona a usted, incluso, en sede judicial, con estas personas, con estos planes para atentar en Cataluña. ¿Usted no ve lo que está haciendo? ¿De verdad? ¿Usted no se da cuenta...? Cuando yo le digo que es un peligro público, ¿usted no se da cuenta de por qué se lo digo, por aplaudir y jalear a presuntos terroristas? Es que menuda hoja de servicios tiene usted para ser el presidente de la Generalitat –menuda hoja de servicios, señor Torra.

Miren, hoy estamos aquí para que dentro de unos años los catalanes puedan mirar atrás y, entre tanta fecha negra en el calendario, puedan recordar el día de hoy, el 7 de octubre del 2019, y se sientan orgullosos al saber que hubo unos representantes políticos que estuvieron en el lado correcto de la historia. Hoy tenemos la obligación de recuperar el espíritu del 8 de octubre de 2017, cuando los constitucionalistas nos unimos para defender la convivencia y la libertad en Cataluña. (Aplaudiments.) Miren, cuando en un futuro nuestros hijos nos juzguen, yo quiero que encuentren alivio al saber que los demócratas fuimos capaces de poner freno y alejarnos de una vez por todas del precipicio.

Hoy los diputados que estamos aquí tenemos que decir «sí»: sí a la convivencia, sí a la democracia, sí a la libertad, sí a devolver la normalidad a Cataluña. Hoy tenemos que decir «sí». Tenemos que ir todos unidos, porque nos merecemos ya poner punto y final a esta larga noche del procés, una etapa que no nos ha traído nada bueno. Nos merecemos poder mirar al pasado y decir que lo logramos, que rectificamos a tiempo y que lo hicimos juntos. (Aplaudiments.)

Son demasiados años ya soportando que intenten dividirnos. Convirtamos esta pesadilla en una lección para la historia: otra Cataluña es posible, una Cataluña sin procés, una Cataluña para todos, con libertad, donde nadie te señale por lo que pienses. Y está en nuestras manos, diputados y diputadas. Esta moción puede ser el primer paso para una nueva Cataluña en la que haya sitio para todos y en la que se recupere la confianza entre los ciudadanos. Porque, miren, para recuperar la convivencia hay que erradicar la violencia; para recuperar la libertad hay que acabar con la intolerancia; para recuperar la democracia hay que acabar con los totalitarios.

Y les digo una cosa: para trabajar por todos los catalanes, primero tenemos que apartar al señor Torra. Es imprescindible, con esta moción, apartar al señor Torra, para trabajar por los catalanes. (Aplaudiments.) Es un imperativo moral, censurar a un gobierno que anima y jalea a los radicales, que defiende a aquellos que están siendo investigados por terrorismo en la Audiencia Nacional. Así que hoy presentamos esta moción de censura, porque si no lo hiciéramos ganarían los radicales. Porque el mal avanza cuando los buenos no hacen nada, porque, como escribe Eduardo Mendoza, «la verdad es unas veces lo contrario de la mentira y otras lo contrario del silencio».

Diputados, diputadas, están en juego los derechos. Están en juego las libertades y la seguridad de todos los catalanes. Esta moción de censura es una obligación moral no solo para Ciudadanos, no para el Partido Popular o para el Partido Socialista, o para Podemos, no; es una obligación moral para cualquier demócrata, para cualquier constitucionalista.

Porque, miren, nosotros en Ciudadanos fuimos los primeros en denunciar que el procés llegaría hasta aquí, que el señalamiento a quien piensa diferente, que la imposición identitaria, que estas listas de buenos y malos catalanes que ustedes se dedican a hacer no iban a acabar bien. Nosotros lo sabíamos, lo advertimos. Y por ello nos señalaron, nos acosaron, y lo peor de todo es que lo siguen haciendo. Concejales y cargos de Ciudadanos lo saben bien, lo sufren en sus propias carnes en aquellos municipios donde es más difícil defender la libertad. Y ¿saben por qué les señalan y les acosan? Simplemente por decir algo que hoy ya resulta obvio, y es que ustedes han ido demasiado lejos.

Pero lo importante no es quién llegó primero, quién estuvo aquí o quién se puso de perfil, sino quién va a estar hoy del lado de la democracia. Y lo digo con la preocupación que nos da a muchísimas personas, a muchísimos catalanes, haber llegado hasta aquí. Lo digo con la decepción de haber comprobado cómo durante décadas el bipartidismo se ha vendido al separatismo, y cómo ha mirado para otro lado cuando tocaba defender la libertad y la igualdad de todos los ciudadanos. Lo digo, sobre todo, con la tristeza de no reconocer la Cataluña en la que nací.

Es verdad que hoy los catalanes tenemos una palanca de cambio que hace veinte años, pues, ni siquiera habíamos soñado. Por primera vez un partido constitucionalista ganaba las elecciones en Cataluña, y hoy es el primer partido. Pero hoy... (aplaudiments), hoy no estamos aquí como líderes de Ciudadanos, hoy no estamos aquí como líderes de la oposición o como incluso militantes de Ciudadanos; hoy estamos aquí como demócratas, como demócratas que no pueden callarse cuando ven que en este Parlamento se jalea y se legitima a aquellos que han escogido la violencia como opción. No podemos callarnos, tenemos que alzar la voz. (Aplaudiments.)

Diputados, lo que votemos hoy tiene consecuencias. Nosotros, desde luego, no les vamos a fallar a los constitucionalistas. Y yo les quiero pedir al resto de grupos que se unan: no vamos a pedir carnés, no vamos a mirar el color político de los diputados ni tampoco vamos a mirar los errores del pasado. Solo estamos pidiendo que los demócratas nos volvamos a unir bajo el espíritu del 8 de octubre del 2017. (Aplaudiments.)

Mire, señor Torra, no hay violencias buenas; toda la violencia es intolerable. Y en este Parlamento usted y el resto de compañeros, muchos diputados en esa bancada, aplaudieron a personas que presuntamente están ahora acusadas de terrorismo.

Esta moción de censura es una moción para la convivencia, para unir de nuevo a todos los catalanes. Y que nadie se confunda: no le censuramos por separatista, señor Torra; le censuramos por llevar Cataluña al abismo. Yo no nunca imaginé... (aplaudiments), nunca imaginé que en este Parlamento se llegara a votar para legitimar la violencia. Jamás se me había pasado por la cabeza que ustedes iban a ser capaces de votar en este Parlamento para legitimar la violencia. Insisto, la violencia nunca tiene justificación. Por eso, señor Torra, tenemos que censurarle hoy. Y hago un llamamiento también al resto de partidos: precisamente porque en democracia jamás –jamás– la violencia es justificable, tenemos que censurar al que jalea, aplaude y ampara a los violentos. (Aplaudiments.)

Ha sido la gota que ha colmado el vaso, señor Torra, que ha colmado ya la paciencia de los catalanes, que están cansados de aguantarles, que han aguantado además ya suficiente. Así que hoy ofrecemos esta moción de censura por la convivencia, por todas esas amistades y familias rotas, por todas esas personas que han tenido miedo a decir lo que pensaban, por todas esas familias que quieren que a sus hijos en la escuela les enseñen a pensar y no qué pensar, por todas esas personas que se han sentido extranjeras en su propio país.

Estas son las razones que nos han llevado a presentar esta moción de censura por la convivencia.

Pero quiero también explicarles cómo hemos llegado hasta aquí. Esta historia viene de muy lejos: todo nacionalismo es una ideología vieja, es un cuento que nos vienen contando desde hace décadas. Pero es que cuando usted habla de bestias con forma humana o de que los españoles tenemos un bache en nuestra cadena de ADN, es que usted, señor Torra, ni siquiera es original; sus palabras son el eco de otras pronunciadas hace más de cien años por etnicistas como Pompeu Gener, que hablaba –atención– de «la necrosis producida en España por la sangre de razas inferiores». Son ecos de otro tiempo, de una época oscura en la que el nacionalismo racista provocó una auténtica carnicería en Europa.

Y mientras otros países y otras ideologías han tomado nota de la historia del siglo XX y han avanzado, una parte del nacionalismo catalán sigue instalada en las mismas convicciones xenófobas. ¿Qué decir, si no, de las palabras pronunciadas por el padre del actual nacionalismo catalán, del procés y, además, de toda la corrupción económica y moral que se ha instalado en nuestra tierra en los últimos decenios, el señor Jordi Pujol?

Aún en 1976, ya acabada la dictadura y poco antes de la promulgación de la Constitución y de la recuperación del Estatuto de autonomía, el señor Pujol escribía sobre el hombre andaluz. Y decía lo siguiente, el señor Pujol –lo voy a leer textualmente. Decía que «se trata de un hombre destruido, un hombre que hace cientos de años que pasa hambre y que vive en un estado de ignorancia y de miseria cultural, mental y espiritual». Estas son las palabras del padre del nacionalismo catalán.

Miren, en cualquier otra parte de Europa un político que hubiera pronunciado palabras similares hubiera sido inmediatamente tachado de xenófobo y de racista. Sin embargo, aquí en Cataluña el señor Pujol ha gozado, en casi los últimos cuarenta años, de los laureles de padre de la patria y de los dividendos de la corrupción institucionalizada. (Aplaudiments.)

Porque, fíjese, la corrupción, como la xenofobia, también venía de antiguo: ya fue el señor Pujol el primero en envolverse en la bandera para tapar los agujeros contables y las corruptelas de Banca Catalana hace ahora más de treinta y cinco años. Fueron ustedes, los primeros; en esto también fue precursor del procés, el señor Jordi Pujol.

Y, fíjese, entre comisión y comisión, entre chantaje y chantaje, al señor Pujol le dio tiempo de urdir el plan nacionalista de infiltración en la sociedad. Ustedes, los antaño convergentes, tuvieron, además, la delicadeza de dejarlo todo por escrito: el plan se llamaba Programa 2000, y aparecía ya en la prensa en octubre de 1990, justo ahora hace veintinueve años. En él se detallaba la sustitución de la sociedad civil catalana por una sociedad paralela ordenada por los nacionalistas, donde no tuviera cabida nada más que lo dictado por ellos.

Para conseguir su propósito, los cerebros del plan pensaban controlar desde los tribunales de oposición para los cuerpos docentes hasta los medios de comunicación, para que solo los afectos a la causa pudieran sacar la cabeza en esta sociedad diseñada por el pujolismo.

Y el resultado, pues, ya lo sabemos: adoctrinamiento en las aulas y TV3 convertida en un aparato de propaganda separatista. Esa es la Cataluña que maquinó Pujol, esa es la Cataluña que luego continuó Mas, la Cataluña que heredó el señor Puigdemont y que ahora tiene en sus manos el señor Torra. Todo lo que hacen ustedes lo aprendieron de Pujol, y lo han bebido y respirado de ese ambiente cultural y moral que ellos crearon. Y así es como hemos llegado hasta aquí, señor Torra.

Pero es que hoy es más necesario que nunca recordar algo que, sinceramente, tras los hechos del 6 y el 7 de setiembre, yo pensé que jamás tendríamos que volver a recordar, y es que el nacionalismo no es Cataluña, es que el señor Torra no es Cataluña, es que Cataluña somos los 7 millones y medio de catalanes. Y si hoy no actuamos con responsabilidad, si hoy no somos capaces de tener altura de miras, Torra seguirá actuando como si esa mayoría de catalanes no existiéramos. (Aplaudiments.)

Miren, en Ciudadanos somos el primer partido de Cataluña precisamente porque hemos sabido dar voz a todos esos constitucionalistas que dijeron «basta» al nacionalismo en las urnas. Y hoy le tenemos que decir «basta» al señor Torra en este Parlamento.

Nosotros llevamos tiempo advirtiéndolo: el nacionalismo es insaciable, nosotros lo conocemos bien, siempre lo hemos denunciado. Porque este partido nació en 2006 para decir precisamente lo que nadie se atrevía a decir. Nosotros venimos alzando la voz desde entonces, también frente a los errores de otros partidos, también frente a los abandonos de los gobiernos de España, que tenían desamparados a los catalanes. Desde el 2006, alzando la voz con valentía para decir que no hay derecho a que un solo ciudadano español tenga miedo de sentirse como quiera, para decir que no hay derecho que en este país alguien más tenga que callar porque no piensa como ustedes.

Y yo les digo una cosa: ya hemos sido los únicos demasiado tiempo. Los que no queremos una Cataluña dividida tenemos la oportunidad de trabajar por la unión y por la convivencia, con altura de miras, con altura democrática, con firmeza moral. Insisto en que sé que se han cometido errores en el pasado, que el nacionalismo no crece solo, que necesita cómplices que le den oxígeno. Pero esto no va de pasado, esto va de futuro, y hoy nos toca remar juntos.

Yo les pido que hoy seamos la imagen de la unión, que seamos la imagen que están esperando millones de catalanes. Nos sobran los motivos para hacerlo. Tenemos que pasar página, tenemos que derrotar al miedo. Y, con esta moción de censura, hoy podemos poner esa primera piedra para construir una nueva Cataluña, una Cataluña sin procés, una Cataluña libre de nacionalismo, una Cataluña en la que nadie te señale por la lengua en la que hablas o por cómo rotules tu comercio.

Diputados, piénsenlo bien. Más allá de las siglas y de los errores del pasado, ahí fuera hay millones de catalanes que están esperando que hagamos algo. Yo me dirijo a todos ellos: sé que estáis cansados, pero no está escrito en ningún lugar que los catalanes tengamos que arrastrar esta losa del procés como si fuera la roca de Sísifo. Hoy podemos cambiarlo.

Mire, señor Torra, no es una república; es un golpe de estado. No es el muy honorable Puigdemont; es un prófugo de la justicia. No son presos políticos; son presuntos delincuentes. No es la revolución de las sonrisas; son explosivos. No son mártires; son presuntos terroristas. Señor Torra, abra los ojos: no son gigantes; son molinos. (Aplaudiments.)

Y, mire, si hay una cosa que ha quedado clara en los últimos tiempos es que somos más los catalanes que queremos recuperar la convivencia, que queremos recuperar la libertad, que queremos recuperar la normalidad, la estabilidad, eso por lo que tanto lucharon nuestros abuelos y nuestros padres. Somos más los que queremos conservar nuestro pasaporte para seguir siendo catalanes, españoles y europeos. Esto quedó ya demostrado en las elecciones de diciembre de 2017, donde más de 1 millón de catalanes salió a la calle a decirles en masa que ya estaba bien, que basta ya, que no querían más nacionalismo, que no querían más división en su tierra. Y por eso nosotros les ganamos en votos y en escaños.

Miren, hoy recojo el testigo de Inés Arrimadas. Inés, quiero aprovechar que estás aquí para darte las gracias por mostrarme el camino a mí y a tantas otras mujeres. (Remor de veus.) Tú has sido la primera...

El president

Silenci...

Lorena Roldán Suárez

...en ganar las elecciones en Cataluña, y yo hoy soy la primera mujer que se presenta para ser la presidenta de la Generalitat. (Aplaudiments.) Una presidenta para la Cataluña real, una presidenta para volver a unir a todos los catalanes, una presidenta que piense en el futuro de su tierra, una presidenta que arregle esta Cataluña que ustedes han roto.

Ha llegado el momento de curar las fracturas de los últimos treinta años, ha llegado el momento de volver a unir a todos los catalanes en un proyecto común dentro de España y de Europa. Los catalanes nos merecemos un nuevo gobierno que respete las leyes democráticas, pero, sobre todo, que respete a todos los catalanes. Un gobierno que se preocupe por los problemas reales del día a día, que atienda y reivindique sus necesidades, que mejore los servicios públicos, que apueste por los jóvenes y proteja a los mayores, que asegure una cobertura sanitaria y una educación de calidad. Un gobierno que, en vez de estar obsesionado con dividirnos, esté obsesionado con volver a unir a todos los catalanes.

Yo hoy les presento, desde aquí, nuestro plan para volver a la convivencia. Mientras ustedes tienen Cataluña bloqueada, nosotros la vamos a poner en marcha con diez grandes ejes que abordan los principales retos que tenemos por delante. Y paso a explicarles estos diez ejes que nosotros traemos para volver a poner en marcha Cataluña.

Primer eje: vamos a parar el procés para recuperar la convivencia y la dignidad de las instituciones. ¿Se imaginan una Cataluña donde cada cinco minutos no se esté hablando del procés? ¿Se imaginan una Cataluña con una presidenta que, en lugar de llamar a calentar a las calles, llame a la concordia? ¿Se imaginan una Cataluña de todos? Pues esa es la Cataluña que nosotros queremos en Ciudadanos.

Y vamos a trabajar para restablecer la estabilidad y la tranquilidad en una ciudadanía que está cansada de sus mentiras. Con nosotros al frente del Govern, por supuesto, se van a respetar las leyes, y, lo que es más importante, se va a respetar a todos los catalanes. Y no habrá personas señaladas por sus ideas, por el idioma en el que hablen o por cómo rotulen sus comercios.

Mientras con ustedes el dinero de todos los catalanes se cuela por el agujero negro del procés, nosotros vamos a realizar una auditoría para levantar alfombras y para saber cuánto dinero han despilfarrado ustedes en sus ilegalidades. Es que ese dinero tiene que revertir en los catalanes y no en ustedes.

Mientras ustedes derrochan el dinero en chiringuitos, como por ejemplo el Diplocat... Señores del Partido Socialista que están ahora aquí, en el Diplocat. Yo, de verdad, no sé si es que no les da vergüenza, pero nosotros vamos a cerrar estos chiringuitos que solamente sirven para hablar mal de España: si soy presidenta de la Generalitat, ni un euro de los catalanes servirá para manchar la imagen de España.

(Aplaudiments.)

Miren, con ustedes al frente de la Generalitat, los medios de comunicación públicos no son neutrales; los pagamos todos los catalanes, pero resulta que están al servicio única y exclusivamente del separatismo. Bueno, pues nosotros vamos a garantizar la pluralidad, la independencia de la Corporación Catalana de Medios Audiovisuales y que sean unos medios basados en la pluralidad, en la neutralidad, en el respeto. Con nosotros, yo les digo que a los catalanes les van a volver a entrar ganas de sintonizar TV3.

(Aplaudiments.)

Pero es que esto no solamente pasa con TV3, es que ustedes llevan mucho tiempo ya adueñándose de todas las instituciones públicas. Por ejemplo, ustedes inundan, ¿no?, el espacio que es de todos, lo asfixian con su propaganda separatista, ¿eh?, propaganda que es, además, a favor de personas que dieron un golpe. Porque ustedes se piensan que Cataluña es suya, ustedes están obsesionados con que Cataluña es suya, pero es que, señor Torra, Cataluña somos todos, a ver si le entra en la cabeza de una vez.

Y por eso nosotros vamos a garantizar la neutralidad de las instituciones públicas. Ya está bien de asfixiarnos a todos con sus lazos amarillos –ya está bien, señor Torra. Basta ya de ignorar y despreciar a más de la mitad de los catalanes; basta ya de no respetar las resoluciones judiciales; basta ya de amenazar, día sí y día también, al resto de España. Vamos a construir una Cataluña diferente. Ya está bien de tanta amenaza, ya está bien de tanto llamar a calentar la calle, de tanto ataque, de tanta confrontación, ¿eh?

Un govern, además, que es que un día amenaza al Estado y al día siguiente se queja de que es que no hay diálogo. ¿Usted no ve que esto es un sinsentido? ¿Usted no ve que esto ya no cuela, señor Torra? Mire, ustedes llevan años reclamando diálogo con el Gobierno de España, pero es que luego, cuando llega el momento de ir a negociar, ustedes dejan la silla vacía de los catalanes. Pues, fíjese que, si yo soy presidenta, el Govern de la Generalitat volverá a todos los órganos de cooperación del Estado con las comunidades autónomas, empezando, por supuesto, por la Conferencia de Presidentes autonómicos. (Aplaudiments.) Y, además, vamos a liderar también la reforma de la financiación autonómica; vamos a estar ahí, no vamos a dejar la silla de los catalanes vacía, como hacen ustedes para después poder quejarse.

Fíjese, yo también, a diferencia del señor Torra, me comprometo hoy aquí a traer unos presupuestos, unos presupuestos que prioricen lo que de verdad importa: los problemas de los catalanes.

Y hablando de problemas de los catalanes, empiezo el segundo eje, que para nosotros es fundamental: una sanidad pública, universal y de calidad.

La sanidad ha sido completamente abandonada por los gobiernos independentistas y ustedes solo se han acordado de ella, pues, para recortar su financiación y recortar las prestaciones; para eso sí, para todo lo demás no.

Miren, ¿saben cómo está la sanidad con ustedes al frente del Gobierno? En el último año, señor Torra, en su año como presidente, la lista de espera ha crecido en 91.000 personas. Hace un año ya éramos los peores de toda España, pero es que, además, con usted al frente de la Generalitat ha crecido en 91.000 personas. Ciento setenta y cinco mil catalanes están esperando para operarse, también más que en julio del año pasado, un 7 por ciento más; más de 480.000 catalanes están esperando para una visita especializada, y 155.000 catalanes están esperando una prueba para saber qué les pasa –155.000 catalanes, señor Torra. Con ustedes aumenta la lista de espera.

Pero es que, además, también aumentan las desigualdades territoriales. Se lo expliqué hace mucho tiempo, pero es que usted no hace caso, señor Torra. Le presentamos aquí una ley para reducir las listas de espera y las desigualdades territoriales, pero usted, como siempre –como siempre–, dándole la espalda a los catalanes.

Hoy le voy a repetir esos datos. Mire, hacerse una mamografía, por ejemplo: en Reus, se tarda 115 días en poderte hacer esta prueba diagnóstica, pero en Valls, que está al lado, que está a unos kilómetros, en lugar de 115 días, solo esperan 44, señor Torra. ¿Y si llamamos a esos pacientes de Reus y les ofrecemos ir a Valls? ¿Se le ha pasado por la cabeza? ¿Lo ha leído en nuestra propuesta de ley o simplemente las tumban sin ni siquiera leerlas, señor Torra?

Fíjese, más ejemplos. Por ejemplo, para hacerse un TAC, resulta que si vives en La Seu d’Urgell te lo hacen rápido, en 13 días; ahora, como estés en Igualada, tardas 69; en el Clínic, 98 días. Pedir hora para el dermatólogo, por ejemplo: un paciente en Tortosa tarda 130 días para poderse visitar con el dermatólogo; sin embargo, en Vic, 16 días. Por ejemplo, el neurólogo: en Girona, en el Trueta, 326 días, señor Torra, que es casi un año, que es un escándalo, señor Torra; en el Clínic, 59 días; en el Hospital del Mar, 58 días.

Pero ustedes, cuando nosotros presentamos una ley para arreglar estas desigualdades territoriales, la tumban, porque no quieren ni escuchar a los especialistas (aplaudiments); ni eso, quieren, los del diálogo: no quieren ni hablar.

Con ustedes los pacientes esperan y esperan, claro, porque para ustedes ya sabemos que las listas de espera son migajas; ya nos lo dijo el portavoz de Junts per Catalunya, que las listas de espera, que la sanidad, son migajas. Pero, mire, para nosotros, el bienestar de los pacientes es lo primero. Por eso yo quiero anunciar que mi primera medida como presidenta será aprobar una ley para mejorar las listas de espera en Cataluña. (Aplaudiments.) Porque se puede –se puede–, porque esa ley no nos costaría ni un euro –esa ley no nos costaría ni un euro–, solo requiere voluntad política y nosotros sí que la tenemos.

Vamos a acabar con los recortes, con la falta de sustitución de personal, con las sobrecargas asistenciales, con el déficit de ambulancias y, por supuesto, con las listas de espera. Y no como ustedes, que se dedican a aplicar políticas divisivas, políticas de recortes; en eso son ustedes los reyes, lo hacen ustedes a la perfección.

Nosotros, además, también vamos a impulsar dentro de la sanidad una reforma de la atención primaria. No puede ser que uno llame a su CAP para pedir hora y se la den para dentro de diez días, de doce días, de dieciocho días, eso no es una atención primaria en condiciones. Nosotros vamos también a reformar la atención primaria.

Miren, Ciudadanos es el partido de la libertad, y lo hemos demostrado durante todos estos años a través de nuestros hechos, a través de nuestras políticas. Y precisamente porque somos el partido de la libertad estamos también comprometidos con el derecho de los usuarios a que puedan escoger el centro hospitalario, pues, que sea de su elección. Queremos una Cataluña de ciudadanos libres, también a la hora de elegir su centro hospitalario.

Y no quiero, desde aquí, que nos olvidemos, cuando estamos hablando de atención sanitaria y de salud, de las zonas rurales. Por eso desde Ciudadanos vamos a garantizar la asistencia sanitaria en aquellos puntos alejados de los centros hospitalarios en más de cincuenta kilómetros. Queremos pensar en estas personas que viven en el mundo rural y también en nuestros mayores que no pueden desplazarse hasta los centros hospitalarios.

Además, esta semana también se conmemora el Día de la Salud Mental. El otro día me dijo, señor Torra –usted–, que yo no podía hablar de salud mental, pero voy a hablar de salud mental, porque eso implica a los catalanes, afecta a los catalanes, y, por tanto, nos afecta a nosotros también. Así que nosotros vamos a dotar la atención primaria de más recursos, vamos a incrementar el número de centros de atención a la salud mental e implantaremos programas específicos para atender a todos los pacientes como se merecen.

Tercer eje: por una educación que garantice la igualdad de oportunidades.

La educación es un pilar fundamental de la sociedad. Hay que hablar más de educación –hay que hablar más de educación, menos de repúblicas imaginarias, ¿eh? Para los gobiernos nacionalistas, la calidad de la educación, pues, ya sabemos que no ha sido una prioridad. Durante los últimos años ya hemos visto cómo ustedes utilizaban la educación como una de sus principales herramientas dentro de su plan separatista.

Yo me comprometo a que los que quieren romper España no hagan política en las aulas de nuestros hijos. Nosotros vamos a garantizar la neutralidad de la educación para que en las aulas catalanas se enseñe a pensar y no qué pensar, como hacen ustedes.

Fíjese, con ustedes, cada inicio de curso las familias tienen que soportar hasta trescientos euros de gasto en libros de texto; para muchas supone un gran esfuerzo, hay otras, incluso, que no se lo pueden ni permitir. Nosotros proponemos una ley que garantice la gratuidad de los libros de texto mediante un sistema de préstamo que, además, sirve para que los alumnos tomen conciencia, también, y aprendan el valor de responsabilizarse de las cosas.

Si queremos que la educación sea realmente gratuita y que todos los alumnos estudien en igualdad de condiciones, es imprescindible que los libros de texto sean gratis, como lo son ya en otras comunidades autónomas. Es que no estamos pidiendo nada extraño ni una cosa imposible, no, no, es que esto ya se hace en otras comunidades autónomas. ¿Por qué con ustedes no? ¿Por qué ustedes siguen asfixiando a las familias catalanas? –¿por qué?

En Cataluña, con su supuesto modelo de éxito, ese que dicen ustedes, resulta que solo si tienes dinero puedes estudiar en más de una lengua vehicular. Pero, claro, como la mayoría de los catalanes no pueden pagarse esas escuelas privadas, pues se tienen que conformar con estudiar en una sola lengua vehicular. Cataluña está a la cola del aprendizaje del inglés en su sistema educativo, ese «modelo de éxito» ‒estamos a la cola. Tenemos a nuestros estudiantes catalanes en inferioridad de condiciones con respecto a sus compañeros del resto de España, y no hablemos ya de los de otros países.

Además, en Cataluña sucede algo que es que no sucede en ninguna otra parte del mundo, que es que es imposible tener el español como lengua vehicular –es imposible–, cuando es la lengua oficial y cuando, además, es que es la lengua materna de la mayoría de los catalanes. Que es que esto es..., no es que solo sea inconstitucional, que por supuesto también lo es, es que esto va en detrimento de los propios alumnos catalanes, es que aquí, en Cataluña, para poder estudiar en español te tienes que ir a los tribunales. ¿Por qué? Si ustedes saben, además, que es que esto es inconstitucional, si ustedes saben, además, que el Tribunal Constitucional ya ha dicho que se tiene que garantizar el equilibrio entre las dos lenguas. Es que su modelo de inmersión lingüística está obsoleto, está caduco, ustedes se tienen que ir a los años ochenta para justificarlo, tienen que irse atrás para justificarlo.

Pues, miren, mientras ustedes siguen empeñados en mirar al pasado, nosotros vamos a mirar a las generaciones futuras. Y por eso vamos a implantar un modelo de escuela trilingüe, ¿eh?, escuela trilingüe de calidad, en la que el español y el catalán sean lenguas vehiculares y por supuesto, también, donde se promueva el inglés utilizándose también como lengua vehicular.

Otra de las cuestiones también muy preocupantes: los barracones. Cataluña es con mucha diferencia la comunidad autónoma con más barracones. Ha empezado el curso escolar, hace apenas unas semanas, con unos veinte mil alumnos catalanes estudiando en barracones por la inoperancia de sus gobiernos, porque ustedes no hacen absolutamente nada para eliminar estos barracones. Tienen a los niños estudiando en condiciones precarias. Señor Torra, se lo dije también hace unas semanas ya, es que incluso le presenté un estudio, que no se lo habrá ni mirado, porque, claro, como a usted esto no le interesa... Pero ¿sabe lo que decía este estudio? Que con el presupuesto que ustedes dedican a un año de TV3 se eliminarían todos los barracones –todos–, solo con el presupuesto de un año de TV3. Pero, claro, esto a ustedes no les interesa, porque no pueden dejar de alimentar a la máquina de propaganda separatista, claro, ya lo sabemos.

Pues mire, nosotros presentaremos también una propuesta para acabar con los barracones en los centros educativos catalanes, y para agilizar y financiar las obras de las nuevas instalaciones educativas.

También hablan ustedes mucho, salen aquí y hablan de «educación inclusiva», pero nada de eso nos sirve si luego no la dotamos de medios, si no tiene recursos. Una vez más, su despilfarro en el procés va en detrimento de aquellos que más lo necesitan. Vamos a dotar de personal cualificado a todos los centros con alumnos diagnosticados con trastorno del espectro autista, vamos a facilitar que los alumnos que tengan TEA se puedan quedar en el comedor si así lo deciden sus familias. Y vamos a dotar también de intérprete de lengua de signos durante todo el horario escolar a aquellos centros escolares que tengan alumnos sordos.

Y yo me quiero parar en este punto, señor Torra. Porque, mire, a mí me consta que usted sabe que tiene alumnos sentados en sus pupitres que no entienden qué está pasando a su alrededor, alumnos sordos que no disponen de estos intérpretes de lengua de signos. Y me consta que lo sabe porque yo misma estuve en la reunión con otros miembros de su partido escuchando a estas familias. Yo me comprometí en esa reunión a acabar con esa injusticia y de nuevo me vuelvo a comprometer aquí hoy: intérpretes de lengua de signos para los niños que lo necesiten. (Aplaudiments.) Ya está bien de despilfarrar su dinero en sus chiringuitos y en su obsesión, vamos a dedicarlo a lo que realmente importa, señor Torra.

Cuarto eje: el bienestar de todos los catalanes, nuestra prioridad.

Mientras con ustedes estamos batiendo récords que nunca deberíamos haber batido, nosotros vamos a impulsar un pacto para la priorización de las políticas sociales en Cataluña.

Miren, el procés solo ha servido para una cosa: para empeorar la situación de los que peor lo estaban pasando. En los peores años tras la crisis, cuando más necesitábamos de diálogo, cuando más necesitábamos de consensos, ustedes lo han impedido dedicando todas sus energías y todo nuestro dinero a su obsesión separatista. Llevamos una década perdida, una década en políticas sociales tirada, por culpa de su inacción. A ustedes les ha faltado de todo: a ustedes les ha faltado diálogo, les ha faltado realismo y les ha faltado, incluso, autocrítica –ya veremos si salen aquí luego a hacerla.

Yo misma se lo advertí en el último debate de política general: la pobreza severa, señor Torra, ha aumentado en el último año en más de cien mil personas –desde que ustedes están aquí gobernando, más de cien mil personas, la pobreza severa. La crisis ha golpeado especialmente a los sectores más desfavorecidos, pero también a la clase media trabajadora. Hoy hay trabajadores que son pobres y por eso nosotros queremos generalizar la compatibilidad de la renta garantizada de ciudadanía con las rentas del trabajo.

Una pregunta: ¿han probado ustedes de hablar más de dependencia y menos de independencia? –¿lo han probado? Nosotros vamos a presentar también una ley de medidas urgentes para mejorar la atención a las personas dependientes. Ha llegado el momento de poner el bienestar de los catalanes por encima de la «estelada». Mientras ustedes hacen listas de buenos y malos catalanes, nosotros vamos a acabar con sus listas negras de dependencia.

(Aplaudiments.)

Vamos a trabajar, por supuesto, también para las personas mayores. En Cataluña nuestros mayores esperan una media de cuatro años para acceder a una plaza de residencia y sus familias están desesperadas, señor Torra; uno de cada tres mayores está esperando sus ayudas de dependencia, y lo que es peor: once mil personas fallecieron en Cataluña sin recibir esa ayuda, esperando a recibir esa ayuda. Vamos a impulsar la creación de residencias y de centros de día para personas mayores que no puedan valerse por sí mismas o como soporte para aquellas familias que no puedan prestar a sus mayores la atención adecuada.

Además, también vamos a prestar atención a nuestra infancia. Vamos a impulsar una ley contra el abuso y el maltrato infantil. Gracias a Ciudadanos, además, hay una ley ya tramitándose en este Parlamento para que ningún niño tenga que sufrir abusos o maltrato. La diferencia es que nosotros no vamos a dejar esa ley olvidada en un cajón, como ustedes sí hacen con las suyas. Con ustedes gobernando, uno de cada cuatro menores de dieciséis años está en situación de pobreza. Vamos a poner en marcha una estrategia autonómica contra la pobreza infantil.

Por supuesto también vamos a investigar la DGAIA, porque es que es una vergüenza cómo ustedes han convertido este organismo en un nido de corrupción. Vamos a pedir una auditoría de la gestión de la DGAIA para saber precisamente cómo hemos llegado a esta situación en la que los tribunales están investigando un posible caso de corrupción de Esquerra Republicana.

(Aplaudiments.)

Vamos a tener presentes también a nuestros jóvenes en el diseño y en la ejecución de las políticas públicas. Ellos son nuestro futuro, pero difícilmente podemos hablar de futuro si no hablamos de oportunidades en el presente, así que vamos a mejorar el acceso a prácticas de calidad y vamos a bonificar al cien por cien el primer contrato de trabajo. Nuestro govern se asegurará de que todos los jóvenes tengan una oportunidad para demostrar su talento.

Y hablando de jóvenes, tenemos que hablar también de vivienda. Cataluña es la región con más desahucios de toda España y, en relación con su población, la que menos vivienda pública tiene. Sin embargo, hemos visto cómo ustedes recortaban el presupuesto destinado a vivienda pública. Desde Ciudadanos queremos garantizar el derecho de todos los catalanes a disfrutar de una vivienda digna y adecuada, y a acceder a los suministros básicos, así que vamos a elaborar un plan autonómico de vivienda que consolide el acceso a la vivienda mediante alquiler asequible. Vamos a aprobar también una ley de medidas urgentes contra la exclusión residencial y también para incentivar el alquiler social.

Quiero hablar también de discapacidad. Mire, el Cocarmi, señor Torra –y se lo dije el otro día–, ha cifrado en más de 23.000 euros anuales el sobresfuerzo económico que tienen que realizar las personas con discapacidad para poder desarrollar su proyecto de vida. Desde Ciudadanos consideramos que el Gobierno lo que tiene que hacer es acompañar a las personas más vulnerables, no ponerse de lado o de espaldas, como hacen ustedes. Así que nosotros vamos a aprobar una ley de derechos, una ley para no discriminar y una ley de inclusión social de las personas con discapacidad.

También por supuesto vamos a luchar para erradicar la violencia machista de nuestra sociedad de una vez por todas. La violencia machista es una de las manifestaciones más claras de la desigualdad que existe en nuestra sociedad. Como presidenta de la Generalitat voy a pasar a la acción: vamos a desarrollar políticas públicas y a poner los recursos necesarios y humanos para combatir esta lacra. Vamos a impulsar un acuerdo con todas las fuerzas parlamentarias para luchar contra la violencia machista, un acuerdo con medidas para las víctimas, también para sus familias; un acuerdo que nos obligue a todos para hacer lo posible, para hacer todo aquello que esté en nuestra mano para acabar con esta lacra de la violencia machista, con campañas de sensibilización, con medios para la detección a tiempo y con apoyo a las mujeres víctimas y también a sus hijos.

Vamos a defender también los derechos y la igualdad social del colectivo LGTBI. España fue uno de los primeros países del mundo en reconocer el matrimonio igualitario y este es uno de los muchos motivos que a algunos nos hace sentir orgullosos de ser españoles y de vivir en un espacio de derechos compartidos como es España. Y aunque nadie puede negar que en las últimas décadas se ha avanzado muchísimo en el reconocimiento de los derechos del colectivo LGTBI y en la lucha contra las discriminaciones, aún queda mucho camino por recorrer.

(Aplaudiments.)

Según el Observatorio contra la Homofobia, ha habido un incremento de delitos contra el colectivo LGTBI en los siete primeros meses de este año, es decir, un aumento del 40 por ciento, señor Torra. De nuevo, las cifras a peor con usted al frente de la Generalitat. Y tal y como hemos denunciado durante mucho tiempo –no solo nosotros, sino también las entidades– la Ley LGTBI está teniendo un despliegue muy deficiente debido a la inacción del Gobierno. De hecho, la semana pasada en este mismo Parlamento las entidades vinieron a reivindicar que esta ley se desplegara de una vez por todas, porque ustedes tardan muy poco en desplegar pancartas a favor de los golpistas, pero son incapaces de desplegar leyes a favor de los derechos del colectivo LGTBI. Nosotros lo vamos a hacer.

(Aplaudiments.)

Vamos a trabajar también por una Cataluña plural, una Cataluña integradora, donde todas las personas migrantes puedan sentirse como en casa. Para miles de familias a lo largo de la historia Cataluña siempre ha sido una tierra de acogida, donde construir un futuro mejor para sus hijos. Queremos que vuelva a serlo, y por eso vamos a impulsar también un plan de acogida e integración de las personas migrantes, implicando a todos los departamentos de la Generalitat, que facilite la acogida, la instalación e integración social y laboral de las personas migrantes que llegan a Cataluña.

Cinquè eix: família, conciliació i igualtat.

Garantirem que a Catalunya qualsevol model de família pugui desenvolupar el seu projecte de vida en llibertat i en igualtat d’oportunitats. Com a presidenta de la Generalitat lluitaré perquè cap nen nascut per gestació subrogada sigui discriminat o sigui objecte de discursos d’odi, i garantiré l’accés als drets i les prestacions socials que siguin competència de la Generalitat.

(Aplaudiments.)

Ens comprometem a donar suport a totes les famílies i protegirem els drets dels nens i de les nenes per assegurar el seu futur. Per això també aprovarem una llei autonòmica de suport a les famílies, adaptada a la realitat actual de la nostra societat i adaptada, sobretot, als diferents models de família.

Avançarem també cap a la igualtat efectiva entre dones i homes i cap a una veritable conciliació laboral. Parlem d’igualtat, i parlo ara a les diputades: a quantes de nosaltres, a diferència del que passa amb els nostres companys diputats, se’ns ha jutjat, per exemple, doncs, per la roba que portem, pel pentinat que portem? Quantes de nosaltres hem patit insults masclistes? –quantes de nosaltres? A quantes de nosaltres se’ns jutja per la nostra aparença i no per les nostres intervencions? Com a presidenta de la Generalitat lluitaré contra la desigualtat entre dones i homes, treballant perquè es faci efectiu aquest canvi cultural necessari i s’eduqui a nens i nenes des d’edats primerenques en la igualtat.

Fixi-s’hi, la Generalitat, senyor Torra, és l’únic Govern autonòmic d’Espanya que dedica zero euros a l’educació de zero-tres anys, l’única comunitat autònoma. A més a més, resulta que les escoles bressol, doncs, tenen un preu molt elevat que no totes les famílies poden assolir. Si un dels membres de la parella decideix deixar de treballar perquè li surt més a compte que no pas pagar l’escola bressol, sap vostè qui és normalment aquest membre de la parella? La mare, la dona. Per això nosaltres proposem la universalització i gratuïtat de les llars d’infants, començant per incrementar un 50 per cent les places disponibles. I també impulsarem un pacte per la igualtat en el treball entre dones i homes, i la conciliació entre la vida familiar i laboral.

En definitiva, quan sigui presidenta m’asseguraré que tinguem un govern que posi en marxa els canvis legislatius i les reformes necessàries perquè Catalunya sigui la millor comunitat autònoma on formar una família.

Sexto eje: economía, empresa, turismo, mercado laboral y universidades.

Señores del Govern, aunque ustedes lo hayan olvidado, Cataluña no empieza y acaba con el procés; Cataluña es una tierra de oportunidades que ustedes han sembrado con el caos y el desgobierno. Ningún periodo de la historia democrática de Cataluña, de la historia reciente democrática de Cataluña, ha sido tan perjudicial para la economía catalana como la que han protagonizado los sucesivos gobiernos separatistas. Hemos vivido una fuga de empresas sin precedentes en nuestra tierra, que por supuesto también ha afectado a pymes, que por supuesto también ha afectado a los autónomos. Mientras sus colegas han ganado mucho pero que mucho dinero con los chiringuitos del procés, Cataluña ha perdido más de cinco mil empresas durante los últimos años.

Nosotros vamos a hacer que las que se han ido vuelvan y que muchas más empresas en el futuro quieran emprender y generar riqueza en Cataluña. Por eso, si soy presidenta de la Generalitat, me comprometo a poner en marcha un plan de choque para el retorno de aquellas empresas que se han ido de Cataluña por culpa del separatismo, por culpa de la inseguridad jurídica que ustedes creen. Ya se lo dije el otro día, señor Torra: cuando el procés entra por la puerta, las empresas salen por la ventana.

Ustedes han sumido a Cataluña en una insoportable inseguridad jurídica y han aprobado cada vez, pues, impuestos para financiar sus estructures d’estat que lo que hacen es dificultar que las empresas quieran venir a Cataluña, que las empresas se quieran quedar en Cataluña.

Y hablado de crear impuestos: no solamente para las empresas, que también los crean para los ciudadanos, para los catalanes, para las familias, para aquellos que peor lo están pasando. Ustedes los fríen a impuestos. No es justo que los catalanes seamos los que más pagamos en los tramos bajos del IRPF, los tramos que controlan ustedes, los tramos que son competencia del Govern. Que no es «España nos roba», que es «la Generalitat nos fríe a impuestos», señor Aragonès. Mientras ustedes fríen a impuestos a la clase media trabajadora, nosotros rebajaremos los primeros tramos del IRPF para equiparar los impuestos que pagan los catalanes a la media de lo que pagan el resto de españoles. Como presidenta me aseguraría de devolverles todo el esfuerzo que han tenido que hacer durante esta crisis, porque no es justo que los catalanes tengan que pagar por su fracaso.

Este Gobierno no ha facilitado la vida a los catalanes, se la ha hecho imposible. Ustedes quieren controlarlo absolutamente todo, ustedes han metido las narices incluso hasta en los rótulos de los comercios para saber si empleaban el castellano o empleaban el catalán. Nosotros vamos a eliminar las restricciones lingüísticas a empresas y a comercios para que cada uno rotule como le dé la gana, señor Torra, en la lengua que le dé la gana, en catalán o en español, señor Torra.

(Aplaudiments.)

Ustedes han querido controlarlo absolutamente todo para no resolver absolutamente nada. Nuestro modelo es contrario al que tienen ustedes: nosotros queremos recortar burocracia, nosotros queremos facilitar la vida a las empresas. Por ello también nos vamos a comprometer y nos comprometemos hoy a eliminar cargas administrativas sobre los ciudadanos, a garantizar también que las pymes cobren a tiempo para facilitar la implantación de las empresas. Yo no sé si ustedes son conscientes... Como se pasan la vida viajando a Waterloo, pues a lo mejor no lo tienen muy claro, ¿pero es que saben ustedes cuántos días tarda la Generalitat en pagar a los proveedores? ¿Lo saben? Más de cincuenta días. Ustedes tienen deudas con los empresarios de más de cincuenta días. No es normal, esto, señor Aragonès; no es normal, señor Torra. Ya basta de que los catalanes tengan que sufrir cada día un govern que ponga palos a las ruedas de la economía. Estamos perdiendo oportunidades de futuro cada día. Pero mientras ustedes siguen de espaldas al futuro, nosotros apostamos por invertir en I+D+I y apoyar a nuestros investigadores para poner a nuestra comunidad a la altura del resto de la Unión Europea.

En cuanto a turismo, Cataluña ha tenido una histórica capacidad de atracción para visitantes de todo el mundo. Barcelona es un destino turístico indiscutible: es la ciudad más visitada de toda España y está entre los primeros destinos favoritos de Europa porque ofrece multitud de parajes atractivos para turistas de todo el mundo. Sin embargo, la aventura separatista ha estado a punto de echar por tierra uno de los principales sectores de la economía catalana dañando gravemente la imagen de Cataluña en el exterior y asociando nuestra comunidad a inseguridad y a incertidumbre.

Mientras el separatismo ha jugado con miles de puestos de trabajo del sector turístico, nosotros recuperaremos la imagen de Cataluña como destino de referencia nacional e internacional, trabajaremos para que Cataluña sea atractiva, segura, tranquila, potenciando el valor de nuestro patrimonio cultural y natural, y siendo todavía destino de referencia.

Mercado laboral. La obsesión separatista ha hecho que los últimos años los gobiernos independentistas renunciaran a realizar políticas activas de empleo, o, bueno, no: políticas activas de empleo han hecho, ustedes, para colocar a sus amiguetes en los chiringuitos, para eso sí que hacen ustedes políticas activas de empleo; para los catalanes no, para colocar a sus amiguetes sí.

(Aplaudiments.)

Desde Ciudadanos, proponemos varias líneas de acción para luchar contra el desempleo, la precariedad y el paro de larga duración. Por ello, vamos a revolucionar las políticas activas de empleo y luchar contra la precariedad y la pobreza laboral.

Seguiremos trabajando para hacerle la vida más fácil a los autónomos y mejorar su protección social. A nivel estatal, gracias a Ciudadanos, los autónomos ya disponen de una tarifa plana durante un año, y en Cataluña proponemos, además, que la Generalitat asuma el cien por cien de los costes de seguridad social del primer trabajador que contrate cada autónomo durante seis meses, porque quienes generan empleo merecen toda nuestra ayuda.

Y no quisiera finalizar este bloque sin referirme a una de nuestras prioridades, también, que es la política de universidades de Cataluña.

En primer lugar, sobre todo, quiero referirme a los hechos graves que están ocurriendo en las universidades públicas en Cataluña, a cómo ustedes han permitido que radicales separatistas campen a sus anchas por los campus universitarios, a cómo ustedes han permitido que estos radicales separatistas acosen a los jóvenes, jóvenes, por ejemplo, como los de S’Ha Acabat!, que, desde aquí, quiero darles mi apoyo y mi reconocimiento por su lucha en la defensa de la libertad y de la convivencia en Cataluña. (Aplaudiments.) Yo les aseguro que, con nosotros, las universidades dejarán de ser espacios de impunidad y volverán a ser centros de libertad, de conocimiento y de crecimiento de nuestros jóvenes y de toda la comunidad universitaria.

También vamos a trabajar para potenciar la excelencia de las universidades de Cataluña y mejorar su posición en el panorama internacional. Por ello, nos comprometemos a defender los programas de innovación y atracción de talento de las universidades catalanas.

Séptimo eje: luchar contra la inseguridad ciudadana.

Mire, nuestras ciudades, especialmente Barcelona, vienen sufriendo un incremento de la inseguridad en sus calles que amenaza también con romper la convivencia en los barrios. En lo que llevamos de año en Barcelona ha habido quince homicidios. Muchas de estas víctimas eran turistas que estaban de vacaciones en nuestro país, con el daño, por supuesto, que ello supone para la imagen de Cataluña en el exterior, les decía antes, cuando hablábamos de turismo.

Por no hablar de los robos. Hay algunos ciudadanos que han tenido que organizarse en patrullas ciudadanas, que están hartos ya, que están cansados de ver como las mismas personas roban una y otra vez en sus barrios –las mismas personas, una y otra vez.

Señor Torra, yo no sé si usted es consciente de todo esto, no sé si usted lo sabe. Yo me fui a El Raval a hablar con estos vecinos, yo me fui a El Raval a ver por mí misma, de primera mano, lo que estos vecinos están denunciando. Así que yo le pido hoy también que vaya usted a El Raval, pero que baje del coche oficial: vaya y hable con los vecinos, y vea lo que están sufriendo los vecinos, y a lo mejor así dejará de negar este problema de la inseguridad.

(Aplaudiments.)

No puede ser que estos robos y estos delitos que se cometen en las calles de Cataluña queden impunes. No puede ser que tengamos a delincuentes que ya se las saben todas y que entran por una puerta de la comisaría y salen por la otra, si es que cuesta más poner una denuncia que lo que tarda en salir el delincuente por la otra puerta, señor Torra.

Ante la inacción, además, de la señora Colau, que se piensa que la cuestión de la seguridad ‒o de la inseguridad, en este caso‒ es un tema de izquierdas o de derechas, nosotros no, nosotros tenemos claro que hay que hacer algo. Ustedes están aquí para gestionar, pero no gestionan; nosotros sí queremos gestionar, así que vamos a volver a tender la mano al resto de fuerzas, en este caso para que asuman la necesidad de reforzar nuestra legislación, y así lo hemos hecho ya a nivel estatal y, por supuesto, vamos a seguir insistiendo.

Si Ciudadanos gobierna, reforzaremos los medios de nuestras fuerzas y cuerpos de seguridad. Debemos empezar, sobre todo, por despolitizar los mandos directivos de los Mossos d’Esquadra, garantizando que no sean usados políticamente por el separatismo y que estén al servicio de todos los catalanes, señor Torra, ¿eh?, que por un lado ustedes purgan a los Mossos d’Esquadra y por otro se les van. Ya está bien, ya está bien de dar órdenes políticas a los Mossos d’Esquadra; ya está bien de poner a los Mossos d’Esquadra entre la espada y la pared, que son los que tienen que proteger y defender a todos los catalanes.

Ya está bien, señor Torra, los que nos acusan de utilizar este Parlamento cuando ustedes utilizan incluso hasta aquellos que tienen la misión de velar por nuestra defensa, de protegernos. Es una vergüenza –es una vergüenza. Usted no tiene tiempo para ampliar las plantillas, pero para crearse una guardia pretoriana para defenderse a sí mismo, para eso sí le ha dado tiempo. (Aplaudiments.) Defender a los catalanes no, protegerse a sí mismo, lo primero, eso lo primero –eso lo primero.

También es necesaria una mayor colaboración entre los Mossos y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. Por tanto, nosotros nos vamos a asegurar de que haya mayor coordinación entre los distintos cuerpos policiales y evitar solapamientos de funciones que puedan menoscabar la seguridad de los catalanes.

Nos comprometemos también para que el Gobierno de España asegure el envío de un mayor número de efectivos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, de forma que, pues, incrementemos los efectivos aquí en Cataluña mientras este problema de la inseguridad esté vivo.

Pero es que, además, la inseguridad no solamente se debe a estos robos y a estos homicidios que se han producido, lamentablemente, en Cataluña y que se han incrementado en los últimos meses, es que Cataluña es la comunidad donde más ha crecido el número de ocupaciones ilegales, ¿eh?, en muchos casos ocupación ilegal que está promovida por mafias que han hecho de esta práctica un verdadero negocio.

Tengan por seguro que nosotros, por supuesto, vamos a trabajar para acabar con la ocupación ilegal, lo vamos a hacer a nivel de todo el Estado, pero también lo vamos a hacer aquí en Cataluña, colaborando con los Mossos d’Esquadra y acabando con estas mafias para que no se puedan lucrar y para proteger a todos los catalanes.

Para finalizar este bloque de seguridad, quiero manifestar también nuestro compromiso con una mayor prevención en la radicalización para combatir, efectivamente, el yihadismo en su mismo origen. Reforzaremos los protocolos con los Mossos d’Esquadra y colaboraremos con las comunidades locales para atajar la difusión de propaganda yihadista y actuaremos de manera preventiva para erradicar cualquier foco de radicalización, especialmente, sobre todo, dirigido a la población más joven.

Miren, en definitiva, vamos a poner soluciones donde ustedes lo que han hecho ha sido dejación de funciones, dejación de funciones que afecta a las familias, que salen a la calle con miedo. Vamos a apostar por una legislación que favorezca la convivencia y no que premie a la delincuencia, vamos a dar protección y seguridad donde hay miedo y donde hay inseguridad.

Vuitè bloc: millors infraestructures i un medi ambient més protegit.

Els últims governs de la Generalitat han utilitzat les polítiques de territori i d’infraestructures no per resoldre els problemes dels catalans, com els retards en Rodalies o el pagament dels peatges, sinó per enfrontar-los amb el conjunt de la resta d’Espanya. Sota l’estelada i la reclamació de noves competències, el Govern ha intentat amagar veritables nyaps en les infraestructures i també en la gestió dels serveis: parlem, per exemple, d’Aigües Ter Llobregat; parlem, per exemple, de Spanair, o parlem també del fracàs del canal de regadiu Segarra-Garrigues, i menció a part ja mereix la línia 9 del metro, que és l’obra més cara de la Generalitat i la gestió més desastrosa que vostès han fet a les infraestructures catalanes en els últims anys, que acumula un sobrecost injustificable.

Enfront del seu «quant pitjor, millor», nosaltres ens esforçarem cada dia per bastir ponts i per recuperar unes infraestructures per a tots els catalans, perquè mentre uns –vosaltres, vostès– volen la desconnexió, nosaltres volem estar millor connectats amb el conjunt d’Espanya, amb Europa i amb el món. Des de Catalunya volem liderar les reformes que necessita Espanya, també a les infraestructures, per això prioritzarem les infraestructures estratègiques atenent a la seva necessitat i atenent també a la seva rendibilitat socioeconòmica.

Continuarem reivindicant el Corredor Mediterrani com sempre ho hem fet: com una infraestructura de transport estratègica per a Catalunya, per a Espanya i per a Europa.

Farem un gran salt també en la millora de la mobilitat, l’accessibilitat i la sostenibilitat mediambiental amb el transport públic com a prioritat.

Assumirem d’una vegada per totes i amb decisió les competències que té la Generalitat en Rodalies, per recuperar la confiança dels catalans en un mitjà de transport en el qual cada dia es realitzen més de 400.000 viatges. Invertirem en la modernització dels trens perquè siguin més fiables i accessibles per a tots els viatgers.

També exigirem la finalització progressiva de les actuals concessions d’autopistes de peatges per equiparar, per igualar a tots els espanyols en el transport per carretera.

D’altra banda, i parlant de medi ambient, també potenciarem les energies renovables, l’autoconsum i l’economia circular per fer front al canvi climàtic. Participarem de manera activa en l’elaboració de la nova llei estatal de canvi climàtic i transició energètica. Adaptarem la llei catalana a les seves disposicions i negociarem amb el Govern d’Espanya els canvis necessaris per garantir la seva constitucionalitat.

Donarem un gir també radical a les polítiques de gestió de residus per avançar cap a una veritable economia circular. Promourem mesures per reduir residus en origen i complir amb les metes de reciclatge fixades per la Comissió Europea.

Donarem també suport al nostre sector agrari i fomentarem la seva qualitat, productivitat i competitivitat. Nosaltres sí que apostarem per un desenvolupament rural integral, no sols agrari o ramader, sinó també social i econòmic. Promourem l’àmbit rural com a pol de cultura, turisme, desenvolupament, innovació i acabarem amb la bretxa digital entre el món rural i l’urbà per no deixar enrere cap racó del nostre territori.

Dotarem el Cos d’Agents Rurals de Catalunya dels recursos materials i humans necessaris perquè puguin desenvolupar les seves funcions amb garanties i seguretat.

Promourem també la qualitat del sector pesquer i la millora de les condicions en les quals treballen els nostres pescadors. Fomentarem marques de productes de qualitat seguint l’exemple del peix blau i les experiències, també, d’altres comunitats autònomes, i vetllarem per les condicions laborals i econòmiques dels pescadors i dels armadors.

Novè bloc: una cultura i esport per a tots.

A aquest Govern no li interessa la cultura. De fet, per a l’única cosa que vostès utilitzen la cultura és per fer-ne un ús partidista com a part de l’engranatge del procés. Vostès utilitzen el patrimoni cultural i el patrimoni arquitectònic per a la seva obsessió separatista.

Mirin, jo soc de Tarragona i com a tarragonina he hagut de veure amb vergonya com s’omplia la muralla de Tarragona, que és patrimoni mundial de la UNESCO, amb llaços grocs i com vostès no hi feien absolutament re –no hi feien absolutament re. De veritat que no senten vergonya de no respectar el patrimoni que és de tots? La muralla de Tarragona, el pont de Besalú i tota la resta de patrimoni català és que no és seu, no és dels independentistes, és de tots els catalans i vostès no el respecten. (Aplaudiments.) Vostès utilitzen el nostre patrimoni com si fos l’aparador, com si fos el tauler d’anuncis del separatisme, per a això fan vostès servir el nostre patrimoni.

Però no només això, és que també ho fan amb les festes: vostès es pensen que les festes són només dels nacionalistes. Les festes populars són de tots, a veure si d’una vegada per totes deixen ja d’excloure i d’expulsar a milions de catalans de les seves festes. Ja n’hi ha prou –ja n’hi ha prou–, senyor Torra.

(Aplaudiments.)

Enfront de la seva visió tancada de la cultura... (Adreçant-se al president de la Generalitat.) Li fa molta gràcia, no, això? No, com que riu... Sí, sí. Enfront de la seva visió tancada de la cultura, nosaltres proposem que Catalunya torni a ser un pol d’atracció artística i cultural. Volem que Barcelona torni a tenir el prestigi cultural que va tenir anys enrere i que això es faci extensiu a la resta de Catalunya. Per això proposem un pla d’atracció de talent internacional pel que fa als artistes de totes les disciplines, directors teatrals i directors de museus i altres equipaments culturals.

Resulta curiós que els separatistes... Potser era això el que li feia gràcia, jo tinc l’esperança que, senyor Torra, vostè després surti aquí i doni la cara i no s’amagui al darrere de les seves conselleres i me pugui explicar això que li feia tanta gràcia. Però fixi’s com resulta curiós que els separatistes sempre parlin de si mateixos com «els guardians de la cultura», no?, vostès són «els guardians de la cultura catalana», quan, en realitat, vostès tracten molt malament a la cultura i també als seus treballadors. El sector cultural, els professionals de la cultura, el dels creadors, és el sector més precaritzat.

Nosaltres podem demostrar amb fets que hi ha una altra manera de fer les coses, i em remeto a un exemple que tenim, sortosament, a les nostres files: parlo de la meva companya Marta Rivera, gran impulsora de la Llei de mecenatge, que ha aconseguit el suport majoritari del sector; Marta Rivera, que, per cert, en el poc temps que porta al capdavant de la conselleria de Cultura de la Comunitat de Madrid ha fet més per la cultura que les dues conselleres que hem conegut en aquesta legislatura, que de moment no els coneixem cap resultat. L’únic mèrit que tenen les dues últimes conselleres d’aquesta legislatura és que les dues són signants del manifest Koiné. Això és el que els importa a vostès, la cultura no –la cultura no. (Aplaudiments.) Ja tenim clar com tria vostè els seus consellers i les seves conselleres, senyor Torra.

Nosaltres, des de Ciutadans, apostem per la cultura i volem que tots puguem gaudir d’ella i, per això, proposem un carnet cultural, un carnet cultural jove i un abonament cultural de dos-cents euros a aquells que compleixen divuit anys, que podran ser gastats en productes, activitats i serveis culturals.

També volem impulsar que la diada de Sant Jordi sigui declarada patrimoni cultural de la humanitat per la UNESCO. I també desenvoluparem la indústria del videojoc, l’animació i els efectes visuals pel seu potencial per generar ocupació jove i altament qualificada.

Pel que fa a l’esport, considerem fonamentals també els valors de la pràctica esportiva. Per tant el que farem serà promoure hàbits de vida saludable i un esperit de cooperació. Com deia abans, creiem també fonamentals, aquests valors de l’esport, aquests valors que porta l’esport, i per això nosaltres, tenint en compte els hàbits cada vegada més sedentaris dels nens i dels joves, amb els problemes que això comporta, el que farem serà establir una tercera hora d’educació física a les escoles, com per exemple ja s’està implementant a la Comunitat de Madrid.

Impulsarem també la visualització de l’esport femení fins a aconseguir el ple reconeixement i suport per part de les administracions..., que els seus companys homes. És vital que l'Administració s’hi impliqui amb mesures concretes que posin fi a la discriminació de les dones en el món esportiu, que n’augmentin la visibilitat i que incrementin la participació i l’interès del conjunt de la societat per l’esport femení.

Décimo eje: regeneración, lucha contra la corrupción y calidad democrática.

Los sondeos de opinión de los últimos años siempre han coincidido en situar la corrupción y la regeneración como uno de los grandes problemas de los ciudadanos. Según el barómetro de la Oficina Antifraude de 2018, el 71 por ciento de la ciudadanía considera que en Cataluña hay mucha o bastante corrupción. Ustedes, los políticos separatistas, se inventaron aquello de «España nos roba» mientras saqueaban a manos llenas el dinero de todos los catalanes. Han intentado tapar con una gran «estelada» toda la corrupción: los contratos asignados a dedo, las sedes embargadas, el cas Palau, el 3 por ciento, los viajes estos en jet privado que resulta que pagamos todos los catalanes, para eso sacaron ustedes la «estelada». Algunos incluso hasta se han cambiado de siglas para que no se les relacione cuando sus dirigentes desfilaban por los juzgados o la policía entraba en sus sedes en busca de pruebas. Ha llegado la hora de decir «¡basta!», de construir una Cataluña libre de corrupción; ha llegado la hora de que los contratos públicos vayan a quien pueda hacerlo mejor y no a los amigos del 3 por ciento –no–, que la contratación sea pública, libre, con criterios de regeneración, con criterios de pluralidad, de transparencia.

Vamos a luchar contra la corrupción y protegeremos también a aquellos denunciantes que se atrevan a ir a la Oficina Antifraude, que se atrevan a ir ante un juzgado y que se atrevan a denunciar la corrupción, y no como hacen ustedes, que los acosan y los señalan. Vamos a proteger a estas personas y vamos a acabar con la impunidad de aquellos que se saltan las leyes.

Vamos a reformar también el Estatuto de autonomía para suprimir los aforamientos del presidente de la Generalitat, de los miembros del Gobierno y de los diputados de este Parlamento. Todos los ciudadanos somos iguales ante la ley y debemos ser tratados sin ningún privilegio, sin ninguna distinción. ¿O es que ustedes quieren esos privilegios? Y otra pregunta: ¿para qué los quieren, esos privilegios? Miren, los políticos imputados con nosotros tendrán que dejar su cargo. El gobierno de Ciudadanos será, insisto, garantía de competencia, de transparencia y de buena gestión. Estamos hartos, ya, de amanecer cada día con una nueva noticia de la trama de corrupción del clan Pujol. Reforzaremos el control de la contratación pública para prevenir la corrupción y evitar que nunca más se repitan casos como el del 3 por ciento.

Respecto a la función pública, durante este tiempo muchos funcionarios han sufrido en primera persona lo que es trabajar en una oficina llena de propaganda separatista. Por si fuera poco, además ustedes anunciaron que permitirían ir a trabajar el Día de la Constitución. ¿Ustedes qué quieren, seguir haciendo listas de buenos y malos catalanes? ¿Ustedes qué quieren, seguir con la división, seguir fomentando la ruptura de la convivencia? Esto además es que es un boicot lamentable a nuestras fiestas, es vergonzoso, otro intento más, insisto, de hacer listas de buenos y malos catalanes, ahora también con los funcionarios.

Dejen a los funcionarios en paz, dejen a los funcionarios hacer su trabajo, dejen de ponerlos entre la espada y la pared. Nosotros nos aseguraremos de que los funcionarios trabajen en oficinas que no estén repletas de propaganda separatista. Y sobre todo también nos vamos a encargar de que los funcionarios cobren sus pagas extras cuando toca, porque con ustedes todo son excusas. Ellos serán protegidos y estarán respetados, y cobrarán lo que se les debe, señor Puigneró (aplaudiments), lo harán.

Vamos a trabajar también por una administración de justicia independiente al servicio de los ciudadanos. Ya sabemos que a ustedes lo que les gustaría es escoger a dedo a los jueces, pero nosotros, por el contrario, lo que queremos es una administración de justicia independiente, por eso los miembros del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña serán elegidos por los jueces y no por ustedes. Sí, no haga así, señora Capella, que ya sabemos que usted además fue una de las propuestas precisamente para formar parte del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña. (Aplaudiments.) Esta es la justicia que ustedes quieren.

También nos ha quedado claro que ustedes quieren que los golpistas encarcelados sean presos con pedigrí, o sea, que tengan privilegios que el resto de presos no tienen. Todos somos iguales ante la ley. Lo repito y lo digo varias veces porque es que a ustedes todavía no les ha quedado claro; yo creo que ustedes todavía piensan que tienen un carné de impunidad que los sitúa por encima del resto de la ciudadanía, pero no es así. Así que nosotros vamos a velar también porque se cumpla la Ley general penitenciaria. Ya está bien de privilegios a sus amigos, señora Capella –ya está bien, ya está bien–, que da vergüenza, que no paramos de ver noticias en la prensa últimamente cómo incluso están purgando aquellos funcionarios que no quieren hacerles caso en sus órdenes. Ya está bien de poner a los funcionarios entre la espada y la pared.

(Aplaudiments.)

Hablemos ahora también del golpe digital, porque nosotros estamos convencidos que el próximo golpe en Cataluña va a ser un golpe digital. Ustedes están creando aquí unas estructuras paralelas y ahora también pretenden crear un DNI catalán. No tuvieron bastante con robar los datos de todos los catalanes para su referéndum ilegal, que ahora también pretenden robarlos para su segundo golpe.

Pero no solo eso, es que también hay organismos de los que últimamente hemos oído hablar mucho, como por ejemplo el Cesicat, ese CNI catalán, CNI catalán que fue pieza clave en esta organización ilegal del referéndum del Uno de Octubre. Pero no solo eso, es que ahora también, según las noticias de los últimos días, parece que este organismo, este Cesicat, este CNI catalán, podría haber colaborado con personas que pueden acabar condenadas por terrorismo en Cataluña. Yo me comprometo a cerrar el Cesicat (aplaudiments), yo me comprometo a que aquí no tengamos que amanecer con estas noticias de colaboración entre el Govern y presuntos terroristas. Es una vergüenza, señor Torra, y por eso presentamos esta moción de censura, precisamente por eso presentamos esta moción de censura.

Hablemos de acción exterior, una acción exterior que represente a todos los catalanes. Con ustedes las embajadas se han convertido en una agencia de colocación de fugados de la justicia, señor Bosch. Yo no sé si cree que usted tiene una ETT, usted lo que tiene es una conselleria para trabajar por todos los catalanes, no para los fugados de la justicia, no para buscarles un puestecito y un sueldazo, a los fugados de la justicia. Ustedes han utilizado la acción exterior como una herramienta para hacer propaganda del procés, para hablar mal de España, en lugar de para velar por los intereses estratégicos de nuestra tierra y por más oportunidades.

Su acción les pone a ustedes ante el espejo porque revela lo que ustedes hacen siempre: degradar las instituciones que son de todos. Lo hacen con todo, también en el exterior, también con esos chiringuitos, con esas embajadas políticas que se dedican a hablar mal de España. No me diga que no con la cabeza porque ¿sabe qué pasa?, que esto no lo digo yo, esto no lo dice Ciudadanos, esto lo dice incluso el Ministerio de Exteriores, que tiene un informe que confirma que estas embajadas son chiringuitos de propaganda separatista que pagamos todos los catalanes. (Aplaudiments.) Ya se lo digo: Cataluña somos todos y nosotros vamos a cerrar esos chiringuitos.

Y acabo con este bloque para hablar de la ley electoral, para hablar de una ley electoral que garantice una representación justa del voto de todos los catalanes. Aprobaremos una ley electoral que garantice una verdadera proporcionalidad para asegurar una justa representación de los votos de todos los catalanes en nuestras instituciones.

Fíjense que estos días yo hablaba con el Partido Socialista. Intentaba que el señor Iceta recapacitara en su abstención –de hecho, no tiro la toalla: espero que recapaciten, que cambien de opinión– y el señor Iceta me hablaba de la famosa suma, de «esa suma que no da», dice el señor Iceta. Y somos conscientes. La pregunta es: ¿por qué no da esa suma? No da porque ustedes en todos estos años, Partido Socialista y Partido Popular, no han querido cambiar la Ley electoral, no han querido que aquello que votaban los ciudadanos en las urnas se pareciera a lo que luego tenemos en este Parlamento. Así que esta suma, señor Iceta, sí que da: la tenemos en la calle, la tenemos en votos, la tenemos en toda esa mayoría de catalanes que quieren que hoy nos unamos, que quieren que hoy vayamos de la mano para decirle al señor Torra «¡basta ya!», que quieren que los constitucionalistas seamos capaces de aparcar nuestras diferencias, que estemos a la altura de las circunstancias y que iniciemos una nueva Cataluña. Así que nosotros vamos a impulsar también la modificación de esta Ley electoral para que lo que los ciudadanos votan en la calle se parezca luego a la representación que tenemos en este Parlamento.

(Aplaudiments.)

Diputados, diputadas, estos son los diez grandes ejes que guiarán nuestra acción de gobierno, un gobierno para recuperar la unión, un gobierno para recuperar la convivencia y que enfrentará con firmeza y trabajo los retos de futuro que tiene por delante nuestra tierra. Estos ejes que hoy les hemos presentado son la prueba de que otra Cataluña es posible, una Cataluña que no sea noticia por la fuga de empresas sino por las oportunidades o por los avances científicos, una Cataluña que no sea noticia por la corrupción sino por la solidaridad con los que menos tienen, una Cataluña que no sea noticia por el conflicto sino que sea noticia por ser parte de la solución, por ser líder en España, por ser líder en Europa, para que Cataluña deje de ser parte del problema y sea por fin parte de la solución.

Miren, la Cataluña en la que yo nací lo tenía todo para ser una tierra próspera, una tierra plural, una tierra abierta al mundo, un motor económico y también una promesa de futuro para muchísimos ciudadanos, también para ciudadanos que venían del resto de España, como por ejemplo lo hicieron mis abuelos, que vinieron aquí con la esperanza de un futuro mejor para sus hijos. Así que yo hoy les pido: no permitamos que nadie nos diga nunca más en este Parlamento que esta no es nuestra casa, no permitamos que nadie nos diga nunca más que hay ciudadanos de primera y ciudadanos de segunda.

Lo tenemos todo –todo– para ser una tierra próspera, una tierra de oportunidades, una tierra de futuro, lo único que tenemos que recuperar es la libertad. Imaginemos todo lo que podríamos hacer sin un gobierno obsesionado con dividirnos, sin un gobierno que malgaste todos nuestros recursos en un plan que no es que sea ilegal, no, es que también es irreal; ustedes lo saben perfectamente: es un plan ilegal y es un plan irreal. Y hoy podemos conseguirlo si todos somos responsables, como lo fuimos hace dos años, como lo fuimos el 6 y el 7 de septiembre, hoy podemos conseguirlo si alzamos la voz guiados por el espíritu del 8 de octubre.

Hoy no es un día para mirar al pasado o para buscar culpables, hoy es un día para mirar al futuro, para buscar soluciones, y lo único que hace falta es creer. Y yo estoy convencida de que juntos podemos lograrlo. (Aplaudiments.) Hoy podemos pulsar el botón de reinicio. Hoy con nuestro voto podemos devolver a los catalanes algo que jamás les deberían haber quitado: la libertad de sentirse como quieran, la libertad de hablar la lengua que quieran y la tranquilidad de saber que no van a tener que enfrentarse a nadie por la bandera que sientan en su corazón, y la certeza, sobre todo, de que sus representantes vamos a estar siempre –siempre– a su servicio.

Hoy les pido que piensen cómo quieren que sea el día de mañana. Y solamente hay dos opciones: o decir «no», ponerse del lado de Torra y permitirle que siga denigrando a la mayoría de los catalanes, o votar «sí» y ponerse del lado de la convivencia, de la democracia y de la libertad.

Yo lo tengo claro, yo tengo claro lo que quiero, y quiero que los catalanes sepan que hay una Cataluña más allá de Torra, y que por una vez los políticos no vamos a ser parte del problema, sino que vamos a ser parte de la solución. No será fácil, no les voy a pedir que aparquemos nuestras diferencias para siempre –en Cataluña ya hemos tenido demasiadas dosis de pensamiento totalitario–, pero valdrá la pena y demostraremos lo que somos capaces de construir juntos. Ya sabemos de lo que es capaz el separatismo.

Lo que hoy les pido es que hoy, mañana, dentro de un año, dentro de diez años nos miremos a los ojos no para recordar lo mal que lo hizo Torra, sino para recordar la altura democrática que nosotros fuimos capaces de demostrar.

Muchas gracias.

(Aplaudiments perllongats.)

El president

Un cop acabada la intervenció de la candidata, se suspèn la sessió fins a les tres de la tarda.

Moltes gràcies.

La sessió se suspèn a les dotze del migdia i tretze minuts i es reprèn a les tres de la tarda. Presideix el president del Parlament, acompanyat de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida pel secretari general i el lletrat Miquel Lluís Palomares Amat.

Al banc del Govern seu el president de la Generalitat, acompanyat de tot el Govern.

El president

Bona tarda, diputats, diputades. Els demano que vagin ocupant els seus escons... (Pausa.)

Bé, reprenem la sessió.

D’acord amb l’article 152 del Reglament, després de la intervenció de la candidata, pot intervenir un representant de cada grup parlamentari, durant trenta minuts per cada grup; quinze per als subgrups parlamentaris. La candidata proposada, el president de la Generalitat i els membres del Govern poden parlar tantes vegades com ho demanin en el transcurs d’aquest debat. I, si es respon individualment a cada un dels representants dels grups que han intervingut, aquest té dret a un torn de rèplica d’un temps igual a l’emprat per a la resposta.

I, si es respon de manera global als representants dels grups, cadascun d’aquests tindrà només dret a una rèplica, d’un temps igual a l’emprat per al conjunt dels grups. La votació, finalment, després d’aquest debat, serà pública per crida, segons s’estableix a l’article 100 del Reglament.

Per intervenir, en primer lloc, té la paraula, en nom del Grup Parlamentari de Ciutadans, el diputat senyor Ignacio Martín Blanco. Quan vulgui.

Ignacio Martín Blanco

Sí; gràcies, president. Bona tarda, diputades i diputats, autoritats que ens acompanyen i tot el públic present aquí avui, a l’hemicicle.

Avui és un dia important per a Catalunya, és un dia important per a tot Espanya i és un dia important per al conjunt de la ciutadania de Catalunya. Avui, el Grup de Ciutadans, el grup que jo represento en aquesta intervenció al Parlament, presenta una moció de censura contra el senyor Torra; una moció per recuperar la convivència, la llibertat i la concòrdia a Catalunya, amb la meva companya Lorena Roldán com a candidata a la presidència de la Generalitat.

Bé, Ciutadans és un partit polític que va néixer fa tretze anys, precisament, per oposar-se a l’hegemonia cultural, política i ideològica del nacionalisme. Una hegemonia que en aquell moment era incontestada en tots els àmbits de la societat i, molt particularment, en l’àmbit del debat públic. Hi havia partits que sense ser obertament nacionalistes acceptaven una part molt important del discurs dels partits nacionalistes i semblava que posar en dubte el discurs nacionalista, posar en dubte els greuges –la majoria d’ells imaginaris– que suposadament infringia Espanya a Catalunya era ser menys català o que te n’havies d’avergonyir.

Han estat uns anys en què dir que et senties català i espanyol era una cosa, en l’àmbit públic, realment complicada, compromesa, i per la qual podies tenir conseqüències absolutament anormals, i jo diria, fins i tot, que immorals, en una societat democràtica que es vanti de ser-ho.

Ciutadans va néixer, com deia, fa tretze anys, amb el manifest d’un grup d’intel·lectuals catalans, entre els quals es troben algunes de les persones que han estat fonamentals en la meva vida, en la meva trajectòria política i, fins i tot, en la meva singladura personal. I des d’aquí, els vull agrair aquella valentia, aquell esforç que van tenir per aixecar la veu de molts catalans en contra d’aquella hegemonia incontestada del nacionalisme.

(Aplaudiments.)

A les eleccions autonòmiques de l’any 2006, Ciutadans va aconseguir tres escons, tres escons que van ser la llavor del que després vindria. I des d’ençà, Ciutadans no ha deixat de créixer en cadascuna de les conteses electorals que s’han succeït a Catalunya. Fins al punt que l’any 2017 vam aconseguir guanyar unes eleccions a Catalunya, quan tothom deia que era impossible derrotar el nacionalisme a les urnes; quan tothom deia que tot Catalunya era nacionalista, que tot Catalunya entenia la realitat en clau de confrontació amb la resta d’Espanya; que no era possible tenir un projecte des de Catalunya per a tota Espanya, que no era possible tenir un projecte lleial amb la resta dels espanyols i compromesa amb el projecte col·lectiu.

Doncs nosaltres, vam demostrar que això no era cert, que Catalunya és un territori, una comunitat, una societat que està majoritàriament compromesa amb el projecte de tots els espanyols, i això va quedar molt clar amb la victòria de Ciutadans. Jo crec que va ser, segurament, una alenada d’aire fresc per a molts catalans, que van veure que era possible, si més no, discutir aquella hegemonia del nacionalisme. Per desgràcia, aquella victòria de l’any 17, que va ser molt important –jo crec que caldria no menystenir-la–, va ser insuficient per aconseguir bastir una majoria de Govern a Catalunya compromesa amb la Constitució i amb lleialtat a la Constitució i a les institucions del conjunt d’Espanya.

Nosaltres, com a demòcrates, no teníem cap altra opció que respectar aquell resultat, un resultat que ens afavoria des del punt de vista numèric, però que no ens permetia, d’acord amb les majories requerides per l’Estatut d’autonomia, conformar una majoria de Govern. L’únic que vam poder fer, com no podia ser d’una altra manera, com a demòcrates, va ser acceptar les regles del joc; fins i tot, amb una llei electoral que és injusta i que ens perjudica de manera clara. Sobre la llei electoral, em permetran que en faci un petit esment, perquè crec que és important, tenint en compte el que es dirimeix avui aquí al Parlament de Catalunya..., que és que és una llei electoral que es va fer en un moment, en el moment de la transició i en els anys posteriors, en què hi havia una..., com a mínim, una pretensió o una idea que el nacionalisme català seria un moviment o un projecte lleial al conjunt d’Espanya.

Les condicions, les premisses perquè aquella Llei electoral que afavoria els territoris menys poblats en perjudici dels territoris més poblats..., era precisament la lleialtat institucional. La qüestió és que aquesta Llei electoral, que té efectes perjudicials, que té efectes distorsionadors en el conjunt d’Espanya, aquí a Catalunya els té redoblats. Per què? Perquè aquesta distorsió que genera les correccions que s’introdueixen en la proporcionalitat de la nostra Llei electoral, a Catalunya es veuen agreujades. I encara més distorsionades per la deslleialtat amb què els partits nacionalistes es condueixen, des de fa molts anys, però molt especialment des dels últims set anys.

Per tant, aquesta distorsió general de la Llei electoral, aquí a Catalunya, és encara més preocupant i encara més perjudicial per als interessos dels partits que aconsegueixen –com el nostre– un resultat espectacular com el de l’any 17.

Deia que avui és un dia important per Catalunya, i encara me n’adono més, després de sentir la intervenció de la consellera Budó, en què li deia a la meva companya, la senyora Roldán, i al conjunt del meu grup parlamentari, que era poc menys que un frau, el fet de presentar aquesta moció de censura; poc menys que una..., ens deia gairebé que no hi teníem dret. Caram, jo crec que, precisament, fer ús d’un instrument que és el que l’Estatut d’autonomia preveu per a aquestes situacions, per a situacions en què el Govern demostra que està afeblit, quan demostra al carrer, fins i tot a les enquestes... Totes les enquestes ens diuen..., la del CEO, l’última del CEO, i la del Gesop al Periódico de Catalunya ens deia que el 56,7 per cent dels catalans desaproven la gestió del senyor Torra; fins i tot, una dada que és ben curiosa, que és que fins i tot el 44,2 per cent dels votants independentistes, desaproven el senyor Torra. Per tant, senyor Torra, vostè realment aconsegueix aquelles majories màgiques que a vostès tant els agraden de dir, dels vuitantes per cent, que tot ho justifiquen. Vostè sí que té un vuitanta per cent o un noranta per cent de la ciutadania de Catalunya –posats a adoptar la seva lògica– en contra de la seva gestió.

I, per tant, el que nosaltres fem aquí, amb aquesta moció de censura, és precisament portar al Parlament el sentir d’una part fonamental de la societat catalana. El que fem –i vull parafrasejar aquí, el meu admirat Adolfo Suárez– és elevar a categoria política de «normal» allò que al carrer és simplement normal. Al carrer, els ciutadans de Catalunya veuen amb molta preocupació la deriva radical, la deriva de banalització de la violència de l’actual Govern. I això, ho podem constatar qualsevol de nosaltres amb converses amb gent que és constitucionalista, que és independentista, o que, en tot cas, no està especialment interessada per la política. Però la preocupació entre la ciutadania de Catalunya pels esdeveniments que s’han produït les darreres setmanes, jo crec que és innegable, és absolutament innegable.

Per això em vull adreçar, i amb un esforç d’absolut respecte, com també en el cas del Govern, però, especialment, en el cas del Partit dels Socialistes de Catalunya, perquè dubto molt, senyor Iceta, senyora Granados, senyor Pedret, que els seus votants, els votants del Partit dels Socialistes de Catalunya, vegin amb bons ulls la possibilitat que vostès s’abstinguin avui, o no votin a favor d’aquesta moció de censura.

Crec que, amb això, tant els seus votants com els nostres –és més, jo crec que la immensa majoria dels votants del conjunt de les forces polítiques d’aquest Parlament– rebutgen la banalització de la violència que es va produir aquí fa dues setmanes. El que van veure en aquest Parlament... (Aplaudiments.) El que vam veure en aquest Parlament fa dues setmanes va ser una cosa que, per a qualsevol diputat i per a qualsevol ciutadà de Catalunya, havia de ser necessàriament una situació d’allò més trista. Jo, si més no, com a diputat que estava a la bancada del meu grup i, en tot cas, com a ciutadà de Catalunya, vaig sentir autèntica tristor, autèntica tristesa veient, fins i tot el president de la Generalitat, aplaudint i cridant «llibertat, llibertat», per unes persones acusades de presumpte terrorisme.

Jo no faré aquí ni un judici d’intencions, ni òbviament, vulneraré la presumpció d’innocència de ningú. El que sí que tinc clar és que no és normal que, en un parlament democràtic, d’una comunitat autònoma d’un estat democràtic de dret, com és Espanya, el president d’aquella comunitat i, per tant, el màxim representant d’aquell estat en aquesta comunitat –que és vostè, senyor Torra, és el màxim representant d’Espanya, de l’Estat espanyol, a Catalunya– vostè aplaudeixi i cridi «llibertat, llibertat» per unes persones que tenien previst... –segons el que hem pogut saber i segons el que diu el jutge de l’Audiència Nacional, perquè si no, no estarien en presó preventiva–, tenien pensat, presumptament, atemptar contra interessos catalans, interessos materials o humans de Catalunya.

(Aplaudiments.)

Doncs bé, el que comentava és que, precisament, sentint la intervenció de la senyora Roldán i del senyor Carrizosa, crec que, efectivament, el que estem fent amb aquesta moció és normalitzar una cosa que està al carrer, una cosa que és una opinió bastant generalitzada, no dic que la comparteixi el conjunt de la ciutadania de Catalunya, però que sí que li dic, senyor Torra, que és prou simptomàtica la quantitat de gent que ha votat partits independentistes que veuen amb autèntica vergonya, amb autèntica preocupació aquell fet que justifica la presentació d’aquesta moció de censura. Per això insistim molt en aquesta idea, insistim molt als partits que poden donar suport a aquesta moció, que són fonamentalment el Partit Popular i el Partit dels Socialistes.

El Partit Popular ja ha anunciat que efectivament s’hi sumarà, i, en canvi, el Partit dels Socialistes mostra una resistència que jo no comprenc. Entre nosaltres, senyors del Partit dels Socialistes, hi ha diferències, hi ha diferències importants, sens dubte, i diferències de programa, diferències de com concebem Espanya, com concebem Catalunya, totes legítimes. Jo no soc aquí ara per recordar coses que al meu grup i a mi personalment com a ciutadà de Catalunya m’han dolgut aquests anys sobre la seva gestió, tant al capdavant del Govern com quan han estat partit d’oposició. Vostès segur que tenen també retrets a fer-nos, i deixaré que siguin vostès els que ens facin els retrets –no faré jo ara, diguem-ne, la seva intervenció–, però sí que els dic que no soc aquí ni per acusar-los d’haver liderat una manifestació contra el Tribunal Constitucional després de la sentència de l’any 2010, no soc aquí per dir-los que vostès van ser precisament els que van impulsar un estatut absolutament difícil d’encabir dintre del marc constitucional, i ho feien, a més, sabent-ho –«a sabiendas», que es diu en castellà–, perquè vostès tenien un dictamen del Consell Consultiu, l’actual Consell de Garanties Estatutàries, el qual els deia que tot allò que després el Tribunal Constitucional va dir que era inconstitucional, allò era inconstitucional. Vostès sabien positivament que el que estaven fent era generar un clima d’opinió, de confrontació entre catalans amb la resta dels espanyols.

En tot cas, els retrets poden ser multidireccionals, i n’estic convençut, estic convençut que vostès també tenen retrets a fer-nos a nosaltres, i alguns, segurament, siguin atendibles. Ara, el que no entenc és que en l’actual context, després d’haver vist un govern i uns grups parlamentaris que banalitzen la violència aplaudint els presumptes terroristes, vostès no diguin «aparquem les nostres diferències i votem a favor d’una moció de censura que és per la convivència, per la concòrdia i per la llibertat». (Aplaudiments.)

Abans comentava, senyora Budó, la qüestió de la moció de censura com a eina estatutària per dirimir aquesta mena de situacions. Doncs bé, jo li explico una cosa; la hi explico amb tota la modèstia, eh? No intento, no pretenc ser superior en cap aspecte a vostè, però sí que li dic que aquesta és l’única eina que nosaltres tenim per palesar un malestar social, una preocupació social que és bastant creixent, una situació que ens sembla insostenible. Venim al Parlament acceptant les lleis democràtiques, acceptant l’Estatut d’autonomia, acceptant la Constitució i fent allò que la Constitució i l’Estatut d’autonomia principalment ens permeten. Fins i tot ens acusava vostè, ens retreia haver fet una despesa excessiva per tenir un ple extraordinari. Jo, realment, això em sembla discutible, i podem parlar del cost que ha tingut aquest ple extraordinari; ara, de plens extraordinaris en aquest Parlament n’hi ha hagut uns quants, alguns, segurament, molt menys justificats que aquest, i ningú no ha parlat de la despesa. Però és ben curiós que precisament aquells que han dut a terme un procés, com els diferents referèndums il·legals del 9 de novembre i de l’U d’Octubre, amb una despesa ingent de diners, amb milions d’euros dedicats a una acció declarada inconstitucional pel Tribunal Constitucional, que no tenia empara legal, ni estatutària, ni constitucional, ni per cap mena de via legal, i que a més vostès sabien positivament que no tenia efectes jurídics, que no podia tenir efectes jurídics pràctics, que vostès tiressin endavant aquella iniciativa, amb la despesa, no només l’esquinçament de la convivència que va suposar a Catalunya, sinó la despesa enorme, ingent de diners públics de tots els catalans que van generar aquells dos referèndums, home... Que vostès ens retreguin que nosaltres provoquem una despesa supèrflua em resulta, si més no, delirant.

Jo crec que quan estem parlant del respecte a l’estat democràtic, el respecte a la Constitució, el respecte a l’Estatut d’autonomia i a la distribució de competències, és fonamental recordar-li una cosa: nosaltres, el que no podem fer aquí és fer una altra cosa que una moció de censura. Clar, si nosaltres com a caps de l’oposició, la senyora Roldán, en aquest cas, el president del grup, el senyor Carrizosa, ara exactament no sé quina seria la via, però potser se’ns podria acudir, seguint la seva lògica antijurídica, se’ns podria acudir fer un referèndum sobre la continuïtat del senyor Torra, convocar un referèndum sobre la continuïtat del senyor Torra. Estic convençut que aquest referèndum ens donaria, en l’àmbit de la societat catalana, un enorme mandat democràtic que ens obligaria que el senyor Torra abandonés el seu escó. Seria, senyor Torra, la voluntat del poble, el mandat democràtic que no podem defugir. Però no, senyor Torra. Les societats democràtiques modernes es regulen i es regeixen a través de constitucions, d’estatuts, de lleis, que el que fan precisament és limitar els excessos totalitaris dels governants, i per tant nosaltres no tenim ni competència, ni capacitat ni voluntat de crebantar les lleis vigents, i no farem el que vostès han fet amb la nostra Constitució i amb el nostre Estatut i amb el nostre Tribunal Constitucional.

En tot cas, el respecte a les lleis, el respecte a l’Estatut d’autonomia, el respecte a la Constitució i el respecte al que diu el Tribunal Constitucional és la base d’una convivència en un estat democràtic de dret. Vostès, precisament, el que estan posant en perill és això. És això i també una cosa que és molt important, que és l’autogovern de Catalunya. Catalunya és una comunitat autònoma com la resta de les espanyoles, però amb algunes especificitats pròpies també en matèria de dret civil, i amb algunes competències que no tenen altres comunitats, que té un autogovern comparable al dels ens supraestatals més descentralitzats d’Europa i del món. Això jo crec que tota l’acadèmia ho reconeix. Podem parlar després de si té més competències que les províncies canadenques, menys competències que les regions britàniques... En tot cas, és un debat acadèmic molt interessant, però el que és indubtable que tota l’acadèmia internacional reconeix és que Espanya és un estat molt descentralitzat. És un estat molt descentralitzat, i reconeix també la majoria, la immensa majoria de l’acadèmia... Jo sento aquí alguns crits esparverats, però la veritat és que estic dient coses que l’acadèmia acreditaria amb molta facilitat.

Jo crec que, des d’aquest punt de vista, el que no podem fer és partir de premisses que són rotundament falses. Durant aquests anys, el que el separatisme ha intentat a Catalunya, i especialment en l’any del senyor Torra al Govern, ha estat generar un àmbit, un clima de confrontació insostenible amb la resta d’Espanya, generant una divisió en el si de la societat catalana que ens ha portat a una situació límit que exigeix altura de mires, que exigeix una responsabilitat d’estat per part de tots els presents en aquesta cambra, molt especialment del Partit dels Socialistes, un partit d’estat, un partit que ha de tenir la responsabilitat lògica d’acceptar que el que no es pot és assumir la banalització de la violència, la banalització del mal que han fet els partits separatistes, que, hi insisteixo, jo crec que en democràcia, en el nostre entorn democràtic, a la resta de les comunitats autònomes o altres regions europees no té parió.

Jo no havia vist una cosa semblant, de degradació moral i institucional, com la que vam veure aquí al Parlament de Catalunya amb els aplaudiments de la bancada separatista als terroristes, o als presumptes terroristes, detinguts per la guàrdia civil. Jo crec que això, si més no, requereix o imposa una reflexió entre la bancada dels partits separatistes. És una cosa de salut democràtica, de qualitat democràtica. Vostè, senyor Torra, en comptes de condemnar qualsevol violència i de demanar prudència i respecte per les decisions judicials –és veritat que no seria gaire coherent amb la seva trajectòria, per una vegada se li podria demanar aquesta concessió–, podria haver marcat distàncies amb aquesta gent. No tenia cap necessitat de no marcar distàncies, de lligar el seu esdevenidor al d’un grup de presumptes violents, un grupuscle de ves a saber d’on ve aquesta gent. És que es queixen molt de la vinculació del separatisme o la criminalització excessiva del separatisme. Jo estic aquí per dir amb tota naturalitat que, efectivament, el separatisme no és violent, la majoria del separatisme no és violent. El que és absolutament aberrant, absolutament anòmal, és que els partits que representen el separatisme al Parlament de Catalunya banalitzin la violència. Això incomoda molts votants separatistes. (Aplaudiments.)

Hi ha més coses, òbviament, que justifiquen la presentació d’aquesta moció. Alguns ens han criticat sobre el moment, sobre la situació. Jo crec que el moment, més enllà que cadascú pugui fer les seves interpretacions sobre l’oportunitat de presentar-la, etcètera, el moment es justifica perfectament per l’episodi d’aquesta banalització de la violència de la qual estem parlant. Però, en tot cas, si no volen entomar o no volen acceptar aquest argument, els dono també algun dels arguments que la meva companya Lorena Roldán ha deixat ben clars a la seva intervenció d’aquest matí.

Catalunya és la comunitat autònoma d’Espanya amb les llistes d’espera més llargues en sanitat. Més llargues, les més llargues de tot Espanya. Des que soc diputat he vist el meu company, el portaveu de Salut, el senyor Jorge Soler, recordar, una vegada i una altra, les reivindicacions dels treballadors sanitaris, que parlen, per exemple, de torns de visites de trenta, quaranta o cinquanta visites el torn. Em sembla una situació absolutament infame, una situació que és insostenible i que genera molt malestar entre els professionals sanitaris. Crec que és una situació que s’ha d’acabar immediatament.

Pel que fa a l’atenció primària, ho comentava la senyora Roldán aquest matí, els catalans hem d’esperar, en molts casos, una setmana o deu dies per tenir una visita en atenció primària, la qual cosa queda molt lluny del que seria un compromís raonable de les quaranta-vuit hores, que seria, diguem-ne, un temps prudencial per tenir una visita d’atenció primària. Això per no parlar de les llistes d’espera en proves diagnòstiques i les inacceptables diferències territorials de les quals també parlava la meva companya Lorena Roldán.

Sí, ja sé que em diran que tot és culpa de Madrid, que Madrid ens roba, que Madrid ens sostreu els nostres diners. Aquest argument, per cert, aprofito per dir una cosa: és un argument que és exactament el mateix que fa servir la Lega Nord, que feia servir la Lega Nord abans de ser racista amb la resta del món, quan era racista amb els italians del sud. Això, els radicals... (Aplaudiments.) Els radicals ja ho tenen. No descartem que algun dia vegem algun polític amb discursos racistes o xenòfobs amb els andalusos o els extremenys, com el que sentíem avui, que recordava la meva companya Lorena Roldán sobre el senyor Pujol, dient coses semblants sobre els magribins o sobre qualsevol altra raça de la resta del món.

M’ha agradat molt el fet d’estar present avui en aquesta moció, sincerament, i ho dic no només perquè hem normalitzat una cosa que està al carrer, que vostès no volen veure, i jo ho entenc, que no ho vulguin veure, perquè no els agrada: Catalunya és molt més que el nacionalisme. Catalunya és una societat complexa, plural, diversa. Molta gent a Catalunya està absolutament fins al capdamunt del nacionalisme, està fins al capdamunt dels «-ismes», està fins al capdamunt de la confrontació, d’aquesta situació de bel·ligerància constant, i el que volen precisament és convivència, el que volen és concòrdia, el que volen és llibertat, el que volen és parlar la llengua que els doni la gana; el que volen fer, senzillament, és viure amb llibertat, com en qualsevol altra societat democràtica.

Catalunya és una comunitat en què es viu molt bé. Els catalans tenim moltes coses en comú, els independentistes i els no independentistes tenim moltes coses en comú. La situació de Catalunya és molt més fàcil de resoldre si s’abandonen els posicionaments maximalistes. El que crec que hem de fer és buscar solucions transaccionals, hem d’intentar mesurar les nostres possibilitats, fer per manera que la cosa no se’n vagi de mare, i tenir molt en compte les regles del joc de les quals ens hem dotat entre tots. Aquest diàleg, aquest marge de la negociació ha d’estar sempre dintre del marc de la legalitat. El que no podem fer és, quan no ens agrada una llei, saltar-nos-la i dir que això és paper mullat. Al contrari, hem de continuar perseverant en el diàleg i en el respecte mutu entre catalans i entre els catalans i la resta dels espanyols. Perquè, com deia Gaziel, el nostre estimat Agustí Calvet, Gaziel, deia que el separatisme és absolutament..., no podia aconseguir res per si sol, que el que necessitava precisament era entrar en contacte amb les forces de la resta d’Espanya per aconseguir els seus objectius. Deia Gaziel que l’única cosa que podia aconseguir el separatisme per si sol és una catàstrofe episòdica, i això és en el que vostès estan, en l’enèsima catàstrofe episòdica del nacionalisme o del separatisme a Catalunya.

Jo crec que recordar aquesta realitat, que és el fet que la pertinença al conjunt d’Espanya ens ha anat molt bé als ciutadans de Catalunya, ens ha anat molt bé com a comunitat, ens ha anat molt bé com a regió, és una cosa absolutament fonamental per insistir en alguns aspectes, diguem-ne, de la nostra convivència sentimental. Jo recordo, fa pocs anys, parlant amb un empresari madrileny que estiueja cada any a Catalunya i que té molta estima per la societat catalana. Ell em deia que no hi havia dret que algú li intentés robar una part del seu patrimoni sentimental, del seu patrimoni afectiu. Catalunya és part del patrimoni afectiu de la resta dels espanyols, i ningú no té dret a dir-los que no és part del seu país. (Aplaudiments.)

Però a la recíproca, el meu professor de ciència política, el senyor Josep Baqués, em deia fa uns anys, amb un comentari molt divertit, que em va sorprendre, em va dir quan, esparverat per la radicalització de Convergència i l’inici del procés, em va dir: «Que no em robin Madrid. Jo vull anar a Madrid», em deia, «i sentir-me al meu país». El nacionalisme no té dret a robar-me Madrid, ni a robar-me Sevilla, ni a robar-me Cadis, ni a robar-me Santiago de Compostela. (Aplaudiments.)

La situació de Catalunya, efectivament, és complicada. Tenim, com deia, les llistes d’espera més llargues d’Espanya, les llistes d’espera en dependència més llargues d’Espanya, també, som la comunitat autònoma en la qual hi ha més estudiants, hi ha més alumnes estudiant en barracons, l’infrafinançament del sistema universitari, com recorda sovint el meu company Jorge Soler, és crònic, i això perjudica enormement el capital humà de la nostra societat, perjudica enormement la nostra capacitat de desenvolupament com una societat moderna i competitiva a escala internacional.

Una altra cosa que perjudica enormement la nostra capacitat de competir a escala internacional, és la qüestió del tancament en qüestions lingüístiques. Jo, de veritat, n’estic fart de sentir sempre els motius pels quals, segons el separatisme, va néixer Ciutadans. Jo els dic que la persona que a mi m’ha fet estimar més, valorar més, cultivar més i tenir més interès per la cultura catalana és un fundador de Ciutadans que es diu Ferran Toutain. Per tant, dubto molt que les seves tesis sobre l’origen de Ciutadans siguin certes. És demagògia, demagògia pura, intentar dir que Ciutadans és un partit que no té afecte per la llengua catalana, quan entre molts de nosaltres els diputats de Ciutadans parlem català amb els nostres fills, amb les nostres famílies, entre nosaltres, el mateix Albert Rivera parla català amb la seva filla. Però què s’han cregut vostès per intentar quedar-se, apropiar-se la llengua catalana?

(Aplaudiments.)

No permetrem..., no els regalarem la llengua catalana als nacionalistes. La llengua catalana va molt més enllà de la visió nacionalista. Hi ha autors en llengua catalana que no han tingut cap mena de participació en el moviment nacionalista i que moltes vegades queden oblidats. Nosaltres som partidaris precisament d’estendre el coneixement dels grans autors en llengua catalana –de Gaziel, de Pla, de Carles Riba, de Joan Vinyoli, de Salvador Espriu...– al conjunt d’Espanya, aquesta és la nostra idea, la nostra idea d’una cultura integradora, d’una catalanitat integradora. Gaziel deia una altra cosa, que és que la catalanitat té la virtut d’eixamplar un concepte que el mateix catalanisme l’única cosa que fa és fer-lo més estret, hem d’aconseguir que la catalanitat sigui una cosa sentida pel conjunt de ciutadans de Catalunya i no incompatible amb l’espanyolitat. La meva manera de ser català és ser espanyol i viceversa, la meva manera de ser espanyol és ser català, per tant, jo no entenc cap altra manera de conviure amb els meus conciutadans de Catalunya i amb els de la resta d’Espanya. Vostès haurien de comprendre que la societat que vostès diuen voler alliberar..., el que estan fent amb les seves idees «decimonòniques», el que estan fent precisament és castigar la societat i sotmetre-la a una tensió que és ja insostenible. Per això considerem que la moció de censura és un imperatiu.

Vostè, senyor Torra, s’ha allunyat definitivament del bé comú dels catalans, el bé comú del qual parlaven els clàssics. Els clàssics ens deien que la pitjor de les corrupcions era quan un governant s’allunyava del bé comú i el que feia era enfrontar els seus ciutadans entre si, fins i tot deia que era pitjor que la corrupció del lladre. És veritat que aquestes virtuts adornen alguns dels seus pròcers, com el senyor Pujol, en la mateixa mesura: són lladres i a més divideixen la seva ciutadania.

Però, en tot cas, li parlo a vostè, vostè s’allunya del bé comú dels ciutadans de Catalunya, i no només aquest Govern no governa, sinó que, a més, desgoverna. I el fet que vostès desgovernin Catalunya ens obliga per imperatiu categòric, per imperatiu moral, a presentar una moció de censura. I per això..., és per això precisament que torno a insistir en la necessitat d’intentar, en la mesura del possible, de conjuminar esforços entre els partits constitucionalistes que vam defensar la democràcia aquí –i jo no hi era com a diputat, però ho vaig veure com a ciutadà des de casa–, que van defensar els meus companys aquí i els companys del PSC, del Partit Popular, dels comuns, que van defensar aquí precisament la democràcia liberal, que no permet la tirania de la majoria, que no permet que una majoria parlamentària que no és majoria social s’ensenyoreixi del Parlament de Catalunya i actuï de forma totalitària menystenint els drets i les llibertats dels ciutadans de Catalunya.

De veritat, senyor Torra, jo crec que el seu Govern està absolutament esgotat, el seu procés està absolutament esgotat, pot intentar allargar l’agonia, pot intentar que la tensió continuï, pot continuar dient als CDRs que «apretin», que estrenyin o que facin el que considerin oportú, ara, això només generarà més confrontació, només generarà més violència i estic convençut que no resoldrà cap problema dels que tenim els ciutadans de Catalunya.

Jo crec que li hem dit uns quants problemes que, efectivament, són reals com la vida mateixa; és «la Catalunya real», efectivament, del qual vostès moltes vegades se’n riuen, d’aquest concepte que nosaltres diem. La senyora Budó deia que el gran problema que tenim els catalans és l’encaix entre Catalunya i la resta d’Espanya. No, caram, mirem les enquestes, el CEO, totes les enquestes que es fan a Catalunya, i cap d’elles diu que la principal preocupació dels catalans sigui precisament l’encaix de Catalunya dintre d’Espanya. No, és una preocupació més. Jo no dic que no s’hagi de parlar de reformes; parlem de moltes coses, però vagin vostès, per exemple, als fòrums multilaterals com ara el Consejo Interterritorial de Salud, com ara el Consell de Política Fiscal i Financera en el qual es dirimeix el finançament que afecta també els ciutadans de Catalunya. Per què deixen la cadira dels catalans buida per la seva obsessió identitària? Per què fan deixadesa de les seves funcions com a governants de Catalunya?

Bé, jo voldria acabar aquesta intervenció, que he intentat que sigui el més clara possible i el més respectuosa també, amb una frase del meu admirat Josep Pla, perquè quedi per la posteritat, perquè crec que és una cosa que el senyor Pla tenia molt clara. Quan el senyor Joaquin Soler Serrano li va preguntar en una de les seves magnífiques entrevistes al programa A fondo «¿Cómo es el catalán?», el senyor Josep Pla va contestar amb el seu accent tan característic de l’Empordà –que ara no imitaré, perquè encara algú m’acusarà de ser crític amb la gent de l’Empordà, a la qual m’estimo molt–, va dir que un català..., «el catalán es un hombre, es un ser..., el catalán es un ser que ha sido toda la vida cien por cien español, y ahora le han dicho que tiene que ser otra cosa.»

Això és el que fan vostès, dir-nos que hem de ser una altra cosa, però mai no deixarem de ser catalans, espanyols i europeus.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies. A continuació té la paraula en nom del Grup Parlamentari Socialistes i Units per Avançar, el diputat senyor Miquel Iceta. Quan vulgui.

Miquel Iceta i Llorens

Moltes gràcies, senyor president, senyors i senyores diputats. Senyora candidata, no faré referència a les intervencions del senyor Carrizosa i del senyor Martín, no perquè no hagin estat valuoses, sinó perquè em sembla que amb la mitja hora que tinc m’he de centrar en la candidata. Però, si m’ho permet, volia començar amb una part poc formal, però en alguns moments de la seva intervenció m’ha semblat que més que una moció de censura contra el president de la Generalitat, la presentava contra un diputat que vol esdevenir president de la Generalitat, que soc jo. (Aplaudiments.) Però, en fi, per això està el Parlament, per parlar.

Vostè ha presentat una moció de censura sabent per endavant que estava condemnada al fracàs, de fet, ni tan sols es va plantejar sondejar la resta de grups de la cambra abans de presentar-la. Vostè sabia molt bé que no tenia cap possibilitat de guanyar, malgrat això, ha decidit presentar-la i té dret a fer-ho. Recordo converses amb la seva predecessora –avui present a la tribuna i a la que aprofito per saludar–, quan ella –ella sí– va sondejar la resta de grups de la cambra, perquè s’estava plantejant la presentació d’una moció de censura. I ella repetia constantment en públic: «Los números no dan. Si presento una moción de censura, les regalo una victoria.» I, en efecte..., «los números no dan y si presento una moción de censura les regalo una victoria.» Deia: «Presentar una moción de censura que está perdida de antemano solo reforzaría el independentismo.» Y sí, presentar una moción de censura que está perdida de antemano solo reforzaría el independentismo. Fins i tot quan el PP ja llavors hi insistia, li va dir: «És una trampa.» Jo també ho crec. I va decidir finalment, però després de parlar amb la resta de grups de la cambra, no presentar-la. I jo crec que la va encertar, tenia tota la raó, a nosaltres ens va convèncer.

Vostè ens diu ara i té tot el dret a dir «no, és que ara la situació és molt pitjor, han canviat les circumstàncies i, per tant, jo canvio el meu plantejament». Hi té tot el dret. Hi ha elements, molts, i després en parlaré, del capteniment del president Torra i del seu Govern que proporcionen arguments per presentar una moció. Fins i tot vostè menciona raons suposadament contingudes en una actuació policial i judicial, que està sotmesa al secret del sumari. Jo no conec el sumari, i respecto el secret de les actuacions judicials i policials; quan les coneguem en parlarem, n’estic segur que en parlarem.

Però sí que vull aprofitar, i vostè hi dona peu i li agraeixo, per condemnar tota violència, la protagonitzi qui la protagonitzi, sigui qui sigui qui la pateixi, la violència que es produeix i també la que algú pugui preparar. I critico els que no la condemnen, la minimitzen o poden, ni que sigui involuntàriament, justificar-la o emparar-la. Però el que no ha canviat des de l’any passat és que «los números no dan». I vostè no sols aconseguirà unir l’independentisme, sinó que aconseguirà també que el Grup de Catalunya En Comú Podem se sumi al no a la moció. Per tant, un negoci rodó, vostès han tingut molts minuts de pantalla, però el president Torra obtindrà una victòria parlamentària.

Tampoc li he sentit gaire arguments adreçats de veritat a convèncer-nos, fins i tot una crítica concreta que ens ha fet, la corresponent a la llei electoral, no s’aguanta per enlloc, perquè mentre el nostre grup sí que té registrada a la cambra una proposició de llei articulada que formula la nostra proposta de llei electoral, Ciutadans no ho ha fet mai. (Aplaudiments.) De fet, el nostre grup compartia aventura política i parlamentària amb Ciutadans pel Canvi, que van impulsar una iniciativa legislativa popular per poder dotar Catalunya de llei electoral, donat que és l’única comunitat autònoma que no en té, de llei pròpia. També cal recordar que per tenir llei electoral es necessita el consens mínim de dos terços de la cambra, per tant, no és fàcil, no hi ha un president de la Generalitat que pugui dir: «Jo faré aprovar una llei.» No, això no és d’un president, no és d’un govern, no és tampoc d’una majoria de setanta i tants, sinó que necessitem dos terços.

Alguns esforçats propagandistes de la seva moció, del seu grup i també del Partit Popular, han arribat a dir que avui elegim entre Torra i la llibertat, entre Torra i la convivència, m’ha semblat també, entre Torra i la concòrdia. Miri, no és cert, no és cert. És un error considerar que només són demòcrates els que defensen..., o que només defensen la convivència, o que només defensen la concòrdia els que pensen com vostès. Perdonin, és un plantejament totalitari, també els hi he de dir. Hi ha una coincidència a vegades entre vostès i els independentistes, perquè estan d’acord amb poques coses, bé, només amb una: el PSC és tou, tebi i equidistant. (Aplaudiments i rialles.) A uns i altres els encanta fer llistes de bons i dolents, donar carnets de bon català o de bon espanyol, de bon constitucionalista, de bon defensor de la llibertat, de bon defensor de la convivència i de la concòrdia. I nosaltres estem farts de llistes de bons i dolents, estem farts de qualsevol tipus d’assenyalament, de qualsevol tipus d’intolerància. Vostès i els independentistes coincideixen sovint en una mateixa actitud, la d’aquell o aquella que està convençut d’estar al costat correcte de la història i de creure que només està al costat correcte de la història el que pensa com ell o com ella. Doncs no és veritat.

Avui vostè, senyora Roldán, legítimament –ho torno a dir, em sembla que és la tercera vegada– ens proposa substituir el president Torra per vostè mateixa, perquè en el nostre sistema institucional la moció de censura té un caràcter constructiu, i vostè ho fa sabent que no compta amb suports suficients per guanyar. Vots a favor de la moció? Els seus i els del PP, quaranta. Vots en contra de la moció? Els de la majoria independentista i els comuns, setanta-sis. Ni que sumés els nostres vots s’acostaria a la victòria.

El nostre grup –i ja ho vam anunciar– s’abstindrà. Ens abstindrem perquè no ens volem afegir a una operació política fracassada abans de començar i tampoc volem contribuir a una operació propagandística i legítima –legítima– del seu grup, que està assetjat per enquestes adverses –la darrera avui mateix a La Razón. (Rialles.) No hi votem en contra, no hi votem en contra, perquè hi ha motius per censurar el president Torra, motius als quals després m’hi referiré. En resum, nosaltres podríem dir que la continuïtat del president Torra al capdavant del Govern és un problema greu. Dos, que no se’l pot substituir a través d’una moció de censura en la que «los números no dan». I tres, que creiem sincerament que vostè, que vostès no són l’alternativa.

Es queixen vostès sovint que no se’ls reconeix la victòria electoral del 21 de desembre de 2017. Tenen part de raó, crec que el nostre grup no ho fa, però crec que tenen part de raó. Però hi ha una cosa més greu, és que són vostès mateixos els que sovint obliden que van guanyar les eleccions. Què n’han fet d’aquella victòria? Hem tingut, sí, alguns elements de crispació en el debat parlamentari, l’exhibició de fotos i cartellets, i ben poca cosa més; i avui, una moció condemnada al fracàs. És un balanç ben pobre. Tot i així, vull agrair-li que el plantejament del debat que vostè ha fet avui no incorporava ni fotos, ni cartellets. Tot això que hem guanyat. (Aplaudiments i remor de veus.) I és veritat, vostès van guanyar les eleccions, es van guanyar a les urnes el títol ben merescut de cap de l’oposició. Certament la cap de l’oposició després va decidir passar a la política espanyola, però vostès van guanyar les eleccions.

Potser pensen que avui a aquestes alçades, presentant aquesta moció condemnada al fracàs, demostren força. Però el cert és que això probablement té molt més a veure amb la proximitat d’unes eleccions generals i les seves expectatives electorals, manifestament millorables, que no pas amb altres qüestions relacionades amb la política catalana. Això sí, han aprofitat per criticar que no els fem costat, com si això fos una obligació. I és que nosaltres, que censurem el president Torra, no estem d’acord amb la seva moció de censura, entre altres coses perquè està condemnada al fracàs, ho repeteixo, abans de començar.

Vostè ha dit algunes coses que compartim des del punt de vista d’una dimensió bàsica de les mocions de censura, que és la part de l’alternativa, què faria vostè si accedís a la presidència de la Generalitat. Però hi ha una de les coses, en un dels problemes que tenim entre mans dels quals no l’hem sentit a parlar gaire.

En el seu discurs hi havia compromisos en matèria de polítiques socials, de millora dels serveis públics... Molts compromisos d’aquests els compartim. N’hem parlat i hem votat plegats en molts debats parlamentaris. Per cert, molts d’aquests requeririen un increment dels ingressos fiscals –i ja en parlarem un altre dia. Però, en canvi, no hi hem sabut trobar res que vagi adreçat a resoldre el que nosaltres considerem un fet polític molt rellevant, i és que hi ha més de 2 milions de catalans que han votat a partits que defensen la independència. Molts d’aquests catalans, probablement, voten d’aquesta manera perquè estan convençuts que no hi ha una altra alternativa a l’actual estat de coses. I vostès semblen dir-los: «Digueu que us heu equivocat, doneu-nos la raó i tot s’arreglarà.» ¡Qué bonita sería una Cataluña en la que no se hablase del procés! ¡Magia Borrás!

Com que no volen que se’n parli, doncs que no se’n parli. Això sí que seria un unicorn amb l’arc de sant Martí. No podem deixar de parlar d’un problema que existeix, i qui vulgui adquirir la condició de president de la Generalitat alguna cosa haurà de dir-los als que no pensen com ell o com ella, a l’altra meitat del país.

(Alguns aplaudiments.)

És veritat que depèn de com m’estimaria poder-los fins i tot agrair que avui no ens ha parlat del 155 permanent com a solució al problema de Catalunya; potser en això també estan girant vertiginosament: de «la banda de Sánchez» a «Sánchez, igual te apoyo», del 155 permanent a «l’avui no me’n recordo».

Ja saben, de totes maneres, que nosaltres considerem que l’aplicació permanent del 155 és inconstitucional. El 155 està pensat per a una situació excepcional i per a una aplicació temporal. Així ho va dir a més el Tribunal Constitucional.

I, per tant, a nosaltres què ens agradaria? Poder dir que mai més s’aplicarà. Tristament, no ho podem fer, perquè encara hi ha qui aposta per la confrontació –el president Torra–, encara no s’ha renunciat a la il·legalitat, a la unilateralitat, i per tant, això ens impedeix descartar-ho. Ara, també vull dir serà responsable de l’aplicació de l’article 155 qui decideixi conscientment vulnerar la legalitat; no qui l’apliqui per mandat constitucional.

I per cert, i aprofitant que hi ha una mica de controvèrsia, vull recordar que la via unilateral té només el suport del 9,1 per cent dels catalans, si hem de fer cas als estudis del Centre d’Estudis d’Opinió de la Generalitat.

Ara bé, en qualsevol cas, l’aplicació del 155 –i crec que hauríem d’estar d’acord en això– no pot ser capritxosa, arbitrària ni, encara menys, permanent. I aquesta ha semblat durant molt de temps, tot i que avui no, ser l’única recepta que vostès ofereixen.

Mirin, nosaltres som i serem contundents en la defensa de la legalitat, que és l’única garantia de democràcia i de convivència, però no oblidem la naturalesa eminentment política del problema que tenim entre mans i la necessitat d’impulsar el diàleg entre els catalans per tal de trobar solucions. I defensarem sempre la via del diàleg, la negociació i el pacte com a forma de resoldre el problema, a través de les reformes que siguin necessàries, que, lògicament, han de respectar els procediments i les majories que les pròpies lleis assenyalen.

Per tant, raons per censurar el president Torra? Des del nostre punt de vista, moltíssimes. Possibilitats que la seva moció obligui al seu relleu? Cap ni una. Confiança en la seva capacitat com a alternativa, senyora Roldán? Cap. És per això que ens abstindrem.

Però, de totes maneres, no voldria deixar passar aquest debat sense assenyalar els motius que per a nosaltres justifiquen censurar el president Torra. Bé, de fet ha estat censurat ja de moltes maneres: l’ha censurat l’opinió pública catalana, que suspèn la seva gestió, i el valora molt per sota de cap dels seus predecessors; el censuren els seus propis socis de govern, que ja estan proposant fer-ne un altre; molts dels seus el censuren quan no donen suport a les seves posicions o quan les critiquen obertament. De fet, jo crec que es censura ell mateix quan va plantejar el caràcter vicari o delegat de la seva presidència, quan diu que se subordina a un autoanomenat «Consell de la República» o quan ell mateix, sense embuts, en un gest, jo crec, d’honradesa i de sinceritat que, en fi, l’honora, quan diu emfàticament: «No soc president per gestionar una autonomia.» Té tota la raó. Ara resulta que és el president d’una comunitat autònoma, d’acord amb el que estableix la Constitució i l’Estatut d’autonomia. I no és ni pot ser cap altra cosa almenys fins que no hi hagin les reformes que siguin del cas.

El nostre grup ha formulat severes crítiques al president Torra, ho vam fer fa molt poc: vam tenir el debat d’orientació política general i moltes de les coses que estem dient avui són repeticions d’aquelles. Per què? Home, creiem que només té al cap o en la seva concepció política –i ho dic des de tot el respecte–, però creiem que només veu mig país. La seva proposta de confrontació, d’unilateralitat, com els deia, no té un suport ni molt menys majoritari entre els catalans.

La seva aposta per la confrontació l’ha portat a animar els sectors més radicals, perillosament, perquè els ha dit «apreteu, apreteu, feu bé d’apretar». Ha convidat a radicalitzar-se els que ja eren més radicals. Jo crec que en això ha oblidat la seva responsabilitat institucional i ha menystingut la majoria de catalans que no estem per la via de la confrontació.

Probablement tot això explicar el perquè un 55,8 per cent dels catalans desaproven la gestió del Govern i explica per què la valoració del president és tan baixa, més baixa que la meva. La més baixa de qualsevol president a aquestes alçades del mandat.

I per això estem convençuts –i li ho hem dit en altres ocasions–, molt honorable president de la Generalitat, que el millor servei que vostè pot fer en aquests moments al nostre país és fer un pas al costat i convocar eleccions. Diem això, però reconeixem que aquesta és una decisió que només a vostè correspon, també que quedi clar.

Les nostres crítiques al Govern són tant o més contundents que les seves, senyora Roldán, això sí, nosaltres les formulem d’una altra manera. Creiem que amb el Govern que tenim l’economia productiva no rep prou impuls, que les desigualtats socials i els desequilibris territorials augmenten, que no s’aborda el canvi climàtic, que es deterioren els serveis públics.

Citaré molt ràpidament un reguitzell de les nostres principals crítiques.

En educació, coincidim amb vostè, no és acceptable no tenir ni un euro de finançament per a les escoles bressol municipals. Segon, nosaltres creiem que parlem molt d’escola inclusiva, però, en canvi, l’escola inclusiva no rep suport suficient; estem esperant el decret del servei de menjador. La preinscripció ha tornat a posar de relleu l’absència de planificació suficient de places públiques de proximitat i ha fet que moltes famílies veiessin no ateses les seves peticions. Creiem –ho vam dir en el debat de fa pocs dies– que hi ha un insuficient esforç per al domini de l’anglès, que hi ha saturació als instituts per manca de places públiques a l’ESO i que la formació professional necessita una nova empenta.

En infància, hi ha una manca de desplegament de la llei. Per a la gestió dels menors estrangers no acompanyats no ens sembla prou eficaç, conseller. Hi ha un deute pendent a les entitats socials que gestionen els centres d’acollida i la seva situació és molt difícil, com bé sap el conseller.

En salut, que tenim un sistema de salut esplèndid, i mai em cansaré de dir-ho, sobretot perquè n’he estat recentment usuari, però, efectivament, no hi ha un esforç proporcionat de reducció de les llistes d’espera.

La renda garantida, la seva gestió està fracassada. La gent gran i la dependència, el Govern es va comprometre a presentar un avantprojecte de llei i encara no ho ha fet. La gent gran ha de poder accedir a una plaça de residència a prop de casa seva. I, per tant, necessitem incrementar el nombre de places i les prestacions vinculades a residència.

Hem de també garantir una bona atenció a les persones que hi ha a les residències. Hi ha algunes residències en les que el menjar i l’atenció no són els correctes, i els serveis mèdics i sanitaris no són els adequats.

I Catalunya, efectivament, vostè ho ha dit, lidera la llista a nivell de tot Espanya, de persones que tenen dret a una prestació per dependència.

El Govern també ha fracassat, des del nostre punt de vista, en suport als empleats públics: metges, infermeres, bombers, mossos i mestres estan al límit. Manca personal, els salaris són baixos, hi ha manca de manteniment en les instal·lacions, en els vehicles i en els uniformes del professionals, i això que ells i elles estan fent un esforç, un sobreesforç magnífic per mantenir la qualitat del servei que presten.

En habitatge, es va parlar d’un pla de xoc per incrementar el parc públic d’habitatge i un any després encara no en sabem re.

En fiscalitat, certament, com que no hi ha hagut pressupostos, doncs tampoc coneixem quin és realment el compromís del Govern per a una fiscalitat més justa i progressiva. I tampoc ens consta que s’hagi aprovat un nou pla de prevenció i reducció del frau fiscal com s’havia compromès.

En mobilitat, hi ha un endarreriment, per exemple, de la tarja T-Mobilitat, que havia d’entrar en funcionament aquest any i que ara el Govern ja parla del 2021.

En universitats, hi ha una promesa de rebaixa del 30 per cent de taxes universitàries aprovada per aquest Parlament i en l’augment del finançament universitari, però el Govern encara no ha fet front a aquests compromisos.

En turisme, hi ha un decret que ha de desenvolupar el reglament de turisme, també pendent.

En medi ambient, s’ha declarat l’emergència climàtica, però encara no s’han delimitat i planificat les zones de baixa emissió o les zones urbanes d’atmosfera protegida, tal com es va comprometre el Govern. I com els vaig dir en el darrer debat, en els darrers set anys no s’ha incorporat al sistema energètic cap nou megawatt produït a partir d’energies renovables.

En seguretat, i ho dic..., el mínim que puc dir, el president no s’ha distingit precisament en el seu suport als Mossos d’Esquadra en la seva difícil tasca de protegir els drets, les llibertats i la seguretat de tots.

La prova més evident del fracàs d’aquest Govern és que aquest exercici va renunciar a presentar el seu pressupost, no el va ni aprovar el Govern ni portar al Parlament.

Nosaltres creiem que Catalunya necessita un bon govern, no aquest mal govern. I com més aviat girem full, millor. Ara, no girarem full amb una moció de censura condemnada per endavant al fracàs. Com en tantes coses de la vida i de la política, no hi ha dreceres; l’única manera de girar full és que unes noves eleccions puguin donar pas, si els catalans així ho volen, a una nova majoria.

I jo voldria dedicar la darrera part de la meva intervenció a descriure de forma breu els trets fonamentals de l’alternativa que representem els Socialistes i Units per Avançar. I volia començar prenent dos compromisos personals, i abans ho deia: jo vull esdevenir president de la Generalitat, si els ciutadans així ho volen quan siguin cridats a les urnes. Però vull fer-ho, entre altres coses, per fer honor a dos compromisos: un, no contribuir a dividir més els catalans, i dos, no mentir per tal de no aixecar falses expectatives que després generin frustracions, prou n’hem vistes ja.

Ofereixo respecte, respecte a les persones, les idees, les institucions i la llei. Ofereixo, sí, reconciliació i concòrdia; es pot oferir concòrdia sense votar a favor de la moció de censura presentada per vostès avui. Perquè nosaltres volem, efectivament, recosir la societat catalana, volem evitar més divisions i fractures, voldríem unir els catalans i les catalanes en objectius compartits de progrés, sabent que, en temes crucials, la pluralitat d’opinions és gran i a vegades les diferències també. No volem amagar el conflicte, no volem falses unanimitats, però sí creiem que ha mancat un esforç per unir la gent al voltant de coses que realment poden unir una àmplia majoria de catalans.

Oferim diàleg, negociació i pacte com a camí per abordar els problemes de fons; un diàleg, una negociació i un pacte que s’han de produir en el marc de les institucions i des d’un profund respecte a la legalitat. Nosaltres no hem dit mai «els carrers seran sempre nostres»; nosaltres, al que sí que ens oferim és perquè els carrers siguin de tots i tot puguem conviure des del respecte a les nostres respectives idees. (Alguns aplaudiments.) Nosaltres oferim reformes a través dels instruments i les majories que assenyalen les mateixes lleis. Reformes per fer què? Per millorar el nostre entramat institucional, per enfortir l’autogovern, per millorar el finançament i per guanyar pes en la presa de decisions polítiques a nivell de l’Estat.

Jo sobretot el que vull oferir és un bon govern, el bon govern que crec que el país necessita. Un bon govern capaç d’utilitzar amb eficàcia els recursos de què disposem, els 40.000 milions d’euros de pressupost, els 250.000 empleats públics, d’entre els quals, 18.000 mossos d’esquadra, que afortunadament ben aviat seran més perquè s’ha activat la reposició de places i la creació de places noves.

Volem un bon govern capaç d’impulsar el progrés econòmic, la creació d’ocupació, les polítiques socials, la qualitat dels serveis públics, la lluita contra les desigualtats, la pobresa i l’exclusió social, l’equilibri territorial, la transició ecològica i energètica, la millora de l’autogovern i el finançament, la seguretat col·lectiva i la millora de les nostres capacitats per fer front a tot tipus d’emergències, la reivindicació de més i millors eines per construir un futur millor, la participació més activa i eficaç en la definició de les polítiques de l’Estat, la incidència més gran en les polítiques europees i el compromís sempre amb els sectors més desfavorits.

Catalunya necessita un bon govern, un govern capaç de sortir de l’atzucac en què ens ha ficat el procés, el procés independentista; un govern capaç d’impulsar el diàleg entre els catalans, i el diàleg, la negociació i el pacte amb el conjunt dels espanyols; un govern que pensi en el conjunt dels catalans, que sigui capaç de superar la divisió, la crispació i el conflicte que ens impedeixen avançar; un govern que, amb tots els respectes, no és el Govern que tenim: necessitem un govern ben diferent.

Jo vaig dir, des del 2015: «Vull una Catalunya millor en una Espanya diferent.» I aquest segueix sent el meu objectiu, un objectiu que respon a les meves conviccions democràtiques, catalanistes, socialistes i federalistes, un objectiu que en la meva opinió, que en la nostra opinió, és el que millor defensa els interessos de Catalunya i del conjunt dels catalans i les catalanes.

No podem perdre més temps i energies, no podem perdre més oportunitats. Com més aviat canviem de direcció, millor per a tots.

Moltes gràcies, senyor president, senyores i senyors diputats.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputat. Per respondre, ara té la paraula la diputada senyora Lorena Roldán. Quan vulgui.

Lorena Roldán Suárez

Sí, gracias, presidente.

Señor Iceta, la suma, esa suma que no da, sin embargo, yo he visto al señor Sánchez presentarse a una envestidura cuando la suma no daba. Y lo que es peor, he visto al señor Sánchez llevarnos a unas nuevas elecciones, cuando la suma sí daba. La suma sí le daba, señor Sánchez, pero a ustedes, entonces, no les importó. Ustedes, el argumento este de la suma lo utilizan cuando les viene bien y, si no, pues, oye, para otra cosa, ¿no?

Mire, creo que no ha entendido todo lo que hemos explicado esta mañana. Esto va mucho más allá de una suma parlamentaria. Porque aquí hoy lo que nos estamos jugando es la convivencia. Hoy lo que nos estamos jugando es la libertad, señor Iceta. Lo que nos estamos jugando es la seguridad de los catalanes, volver a la normalidad en Cataluña. Pero usted vuelve a insistir en la suma, porque no ha entendido que esto no va de partidos. Esto está por encima de las ideologías. Y este es un momento en el que los constitucionalistas tenemos que ir unidos, tenemos que ir de la mano, señor Iceta.

Hoy podría haber sido un día de unión, y ustedes, sin embargo, lo han convertido en un día triste para el constitucionalismo. Es que ni siquiera ante una situación tan grave son capaces de rectificar. Voy a seguir insistiendo durante esta intervención para que ustedes recapaciten. Si no lo hacen ahora, entonces, ¿cuándo? Si no vamos ahora de la mano, entonces, ¿cuándo?, señor Iceta. ¿Qué más tiene que pasar en Cataluña para que ustedes dejen a un lado las siglas, las ideologías, los egos, y vayamos todos de la mano? Eso es lo que quieren muchísimos catalanes en la calle. Cuando se nos acercan a hablar, nadie nos dice: «Uy, no, no, no os pongáis de acuerdo.» Todo lo contrario, quieren que nos entendamos, porque se sienten desamparados y están esperando que haya una respuesta, igual que la hubo el 6 y el 7 de septiembre del 2017. Eso es lo que nos piden en la calle y esa es la obligación que nosotros, como demócratas, tenemos.

Porque ustedes si dicen no a esta moción de la convivencia, a esta moción de la libertad, a esta moción para que la normalidad vuelva a Catalunya, lo que están diciendo es sí al señor Torra.

Señor Iceta, el Partido Socialista está hecho a imagen y semejanza del señor Sánchez, que se niega a negociar, le den las cuentas o no le den las cuentas. Ustedes, lo que le decía antes, cuando la suma da, porque da, y cuando la suma no da, porque no da. Insisto en que no han entendido todavía el sentido y la importancia de esta moción de censura por la convivencia.

Con independencia de que al final salieran las cuentas o no, que eso es lo de menos, señor Iceta, esta moción tiene que servir para unir al constitucionalismo. Por eso presentamos nosotros hoy esta moción.

Después de ver todo lo que ha pasado en Cataluña, en esta semana negra, decía usted que están las informaciones bajo secreto de sumario. Y sí, por supuesto, las informaciones están y las investigaciones están bajo secreto de sumario. Pero creo que usted, igual que yo, igual que todos mis compañeros, el jueves vimos aquí con vergüenza como el presidente de la Generalitat aplaudía a presuntos terroristas, como los partidos independentistas que dan apoyo a este Gobierno aplaudían, jaleaban y legitimaban la violencia de los radicales separatistas que están ahora mismo en la Audiencia Nacional por presunto terrorismo.

Creo que ustedes lo vieron, igual que nosotros. Nosotros lo vimos con tristeza, con mucha tristeza, igual que muchísimos catalanes, con tristeza y con preocupación. Y por eso hoy es más importante que nunca presentar esta moción de censura y que ustedes apoyen esta moción de censura. Insisto, hemos visto como se habla de explosivos en Cataluña, hemos visto planes de asalto a este Parlamento. Hemos visto también como, además, se votaban aquí de nuevo resoluciones ilegales, como los partidos independentistas votaban para echar a la Guardia Civil de Cataluña. ¿Ustedes se quedan impasibles ante todo esto? ¿No piensan hacer absolutamente nada, de verdad? ¿De verdad de nuevo le van a dar la espalda a los constitucionalistas, a los catalanes que se sienten desamparados?

Decía usted, señor Iceta, que nosotros repartimos carnés de malos y buenos constitucionalistas. Mire, nosotros no hemos repartido ningún carné; el carné lo han perdido ustedes solitos borrándose del constitucionalismo apoyando al señor Torra. Ustedes solitos se borran del constitucionalismo.

(Aplaudiments.)

Señor Iceta, no estamos juntos porque ustedes no quieren. Se lo llevo diciendo toda esta semana, que hablemos, que negociemos, que hablemos sobre esta moción de censura de la convivencia, que vayamos de la mano para volver a proteger a todos los catalanes. No estamos juntos porque ustedes no quieren. Y usted decía aquí que es que nosotros no somos de su confianza, para acto seguido coincidir en muchas de las propuestas que hemos presentado aquí. Entonces, ¿cuál es el problema? ¿El problema cuál es? ¿El cálculo partidista, señor Iceta? El problema es que ustedes no soportan que nosotros seamos los líderes de la oposición, que nosotros seamos el primer partido de Cataluña, ¿ese es el problema?

Yo, de verdad, creo que da igual en este caso quién lidere esta moción, quién lidere el constitucionalismo, cuando esto va de democracia. Esto va de libertad. Esto va de convivencia. Ya no solo entre catalanes, que también, pero también con muchísimos ciudadanos del resto de España que, por supuesto, están preocupados por lo que está pasando en Cataluña.

Y yo creo que he intentado dejar muy claro que, en este caso, no importan los errores del pasado, que lo importante es ir juntos, que lo importante es estar por encima de las siglas de los partidos.

Y la pregunta es, señor Iceta, y señores del Partido Socialista: si nosotros somos capaces de hacerlo, ¿por qué ustedes no son capaces?

Los ciudadanos de Cataluña tienen miedo, señor Iceta. Ya no solamente estamos hablando de la terrible fractura social que el separatismo ha creado. Ya no estamos hablando de la crisis institucional en la que estamos sumidos. Estamos hablando de miedo. Y más miedo todavía porque ven como el Partido Socialista, como el señor Sánchez, ya no es solamente que es que mire para otro lado ante las barbaridades que está cometiendo el separatismo, no, es que el señor Sánchez está negándose a sentarse a hablar con Ciudadanos o con el Partido Popular para presentar una respuesta conjunta a estas barbaridades que estamos viendo. Insisto, que hemos visto al presidente de la Generalitat, al señor Torra, aplaudir y defender a personas que pueden acabar condenadas por terrorismo.

Nos están llegando muchísimas informaciones, ya no solo de personas detenidas por tener explosivos, no solo personas detenidas porque tenían planes para atentar con este Parlamento, que hay dos de ellos ya que han confesado, es que, además, hay informaciones que apuntan al señor Torra, que señalan al señor Torra como conocedor de estos planes, que parece ser que les podría haber ayudado. ¿Qué más tiene que pasar, señor Iceta, para que nos sentemos, hablemos y busquemos una solución conjunta para que los catalanes, de nuevo, vean que hay quien les defienda en este Parlamento, que somos capaces de ir de la mano en este Parlamento, que no nos van a dejar solos, como nos han dejado tantas otras veces?

Ahora, además, en los próximos días, vamos a conocer la sentencia a los golpistas, y Torra ya está diciendo que no la va a acatar. Lleva meses amenazando con que no la va acatar. Ha estado usted llamando a la desobediencia, también, a calentar las calles. ¿Qué piensa hacer, señor Iceta? ¿Qué va a hacer, apaciguarles? ¿Qué va a decir, lo que dijo el otro día, que si pedían perdón ya había que darles el indulto? ¿Eso es lo que usted va a hacer, cuando tenemos un presidente de la Generalitat que está llamando a la desobediencia? ¿Es que no ve que no se puede estar así? ¿Es que no ve que nos estamos enfrentando a la segunda parte del golpe?

Yo, de verdad, creo que aplicar la Constitución en Cataluña es que no es una opción, es una obligación, señor Iceta. Defender y proteger los derechos y las libertades de los catalanes no es una opción, es una obligación, señor Iceta. Y nosotros, por supuesto, les vamos a seguir pidiendo que defiendan y amparen a todos los catalanes. Lo vamos a seguir haciendo. Ya que el señor Sánchez incluso nos niega esta reunión para ver cómo hacemos para cumplir la Constitución, nosotros vamos a seguir insistiendo aquí. Pero es que hoy ustedes van a perder una oportunidad de oro para demostrar que están con los constitucionalistas, para demostrar que ustedes no amparan a aquellos que legitiman la violencia en este Parlamento.

No sé, ¿su forma de mantener la convivencia pasa por estar callados?, ¿pasa por no denunciar lo que está pasando? ¿Es eso, señor Iceta? ¿Pasa por decirles que, bueno, que pidan perdón y que ya no pasa nada, que los indulten, que no pasa absolutamente...? ¿Esa es su manera de proteger y defender a todos los catalanes?, ¿el silencio, la complicidad? Esa no es nuestra manera.

Y yo les pido que se unan a nosotros. Insisto, están a tiempo de rectificar. Recapaciten.

Miren, en una cuestión como esta, señor Iceta, en una cuestión en la que nos estamos jugando tanto, en la que está en juego no solamente la convivencia, sino también la seguridad, aquí no cabe la equidistancia. Y usted verá hoy quién le felicita por sus palabras. El otro día, en cuanto usted dijo que no iba a apoyar esta moción de censura, el Gobierno salió corriendo a aplaudir, a estar alegre, porque, cuando ustedes apoyan al separatismo, lo que están haciendo es ir en contra de los catalanes. Y ellos, por supuesto, se alegran. Por supuesto, se alegran. Veremos hoy cuando se enciendan las luces de este panel, si ustedes siguen empeñados en no apoyar esta moción de censura, veremos a ver quién se alegra, veremos a ver quién aplaude, señor Iceta, si los catalanes constitucionalistas o aquellos que jalean y aplauden a presuntos terroristas.

(Aplaudiments.)

Señor Iceta, no se puede nadar y guardar la ropa en un momento como este, porque su silencio, en este caso, hace demasiado ruido. En el plan de Torra son tan importantes los comandos radicales como los equidistantes, son cómplices. Por eso nosotros le pedimos, precisamente... *(Remor de veus.)* Demuéstrenlo.

El president

Silenci...

Lorena Roldán Suárez

Demuestren con esta moción de censura con quien están. Se lo llevo diciendo todos estos días. Esta abstención, al final, actúa de cómplice del separatismo. Es que hoy no hay más..., solo hay dos opciones: o decirle que no al señor Torra y a los comandos radicales separatistas o decirle que sí a la convivencia y a la libertad. No hay más opciones posibles, señor Iceta.

(Aplaudiments.)

Y fíjese que quizás es que ya no le pido ni que vuelva al constitucionalismo, le pido que vuelva al sentido común. Es que nadie puede entender esta postura del Partido Socialista. De verdad, es que me atrevo a decir que muchísimos votantes del Partido Socialista no entienden que, en un momento como este, en el que estamos hablando de explosivos, en el que estamos hablando de personas detenidas por presunto terrorismo, en el que estamos hablando de personas –de estos detenidos– que están señalando al propio presidente de la Generalitat, que defiende y aplaude a esos presuntos terroristas, ustedes sean incapaces de ponerse en el lado correcto de la historia. ¿Qué más tiene que pasar, señor Iceta, en Cataluña para que ustedes apoyen a los constitucionalistas y censuren al señor Torra? ¿Qué más tiene que pasar, señor Iceta?

Millones de catalanes constitucionalistas le digo que no entienden esta postura del Partido Socialista, no entienden que les vayan a fallar en un momento como este. Si no somos capaces de unirnos ante un presidente que defiende a presuntos terroristas, entonces, ¿cuándo lo vamos a hacer?

Vamos a estar enfrente, no en medio, señor Iceta, enfrente de los que defienden a presuntos delincuentes que planeaban atentar en Cataluña y que planeaban atentar contra este Parlamento, asaltar este Parlamento. Vamos a estar al lado de los catalanes que merecen un gobierno que ponga fin a esta deriva totalitaria antes de que sea demasiado tarde.

Cuando los separatistas tocan fondo, que no es que lo diga yo sola, que incluso también lo dice la señora Artadi, es curioso porque siempre –siempre– sale al rescate el Partido Socialista. Los socialistas se han convertido en los socorristas del *procés* y del separatismo. Ese pacto de la Diputación de Barcelona, señor Iceta, vergonzoso, con aquellos que nos llaman «bestias taradas», con los del 3 por ciento, con los que aplauden y jalean a presuntos terroristas... *(Aplaudiments.)* Tienen ustedes que romper ese pacto con Torra en la Diputación de Barcelona.

Yo les pido que no se equivoquen de aliados y, sobre todo, señor Iceta, que no se equivoquen de adversarios, porque si hoy eligen perdonar a Torra, mañana tendrán que pedir perdón a millones de catalanes por no haber estado a la altura.

(Aplaudiments.)

El president

Per a una primera rèplica, té la paraula el diputat senyor Miquel Iceta. Quan vulgui, diputat.

Miquel Iceta i Llorens

Gracias, señor presidente.

Señora Roldán, no engañen más. (Aplaudiments.) No les digan a los catalanes que la libertad, la convivencia, la tolerancia dependen de una moción de censura fracasada. No els diguin això, perquè és radicalment fals. Vostès han fet una operació política, legítima, propagandística, però fracassada de bell antuvi. Si vostès no han parlat amb la resta de grups per demanar el seu suport, per què? Perquè ja l’havien presentat, perquè era la seva moció..., la moción de Lorena Roldán. No la moció de la llibertat, ni la moció de la convivència, ni la moció de la concòrdia... (Forta remor de veus.) La moción de la fracasada Lorena Roldán. (Remor de veus.) I diu vostè: «Suma.» Escolti’m... Sí, «fracasada» porque presenta una moción que pierde, no por nada... No por nada... (Rialles.) Solo por eso. Vostè diu: «El Govern va estar molt content quan vostès van dir que s’abstenien.» No, no, no, s’equivoca. El Govern va estar entusiasmat quan vostè va dir que els presentava una moció de censura. (Rialles.) Això és el que va passar. (Aplaudiments.)

I diu: «Sánchez presentó una moción sin saber que la iba a aprobar».

El president

Silenci!

Miquel Iceta i Llorens

Miri, vostè no és Pedro Sánchez, però vostè tampoc no és Pasqual Maragall i, en tot cas, jo li he reconegut per cinc vegades –ara, sis– la legitimitat de l’operació. El que sí que vull és deixar clar que no pot enganyar la gent. Si avui nosaltres li donem els vots a la seva moció serà igualment fracassada i, llavors, ens associarà al seu fracàs. No, gràcies.

Si vostès mateixos han renunciat a formar part d’una coalició que es diu España Suma. Si no volen vostès sumar per Espanya, ens ha de dir a nosaltres que no volem sumar amb la moció per vostè. (Aplaudiments.)

I vostè diu una cosa, diu: «¿Qué más ha de pasar? ¿Qué más ha de pasar?» Mentre hi hagi una majoria parlamentària que doni suport a la continuïtat del president de la Generalitat, nosaltres què haurem de fer? Denunciar i criticar tot allò que tinguem per convenient, però no enganyar la gent amb falses maniobres ni piromusicals condemnats al fracàs.

I em diu: «No, si vostès el que han de fer és trencar els acords amb els independentistes.» Miri, senyora Roldán, a veure si ho entén, perquè hi han temes que són de política i altres que tenen a veure amb l’aritmètica, cosa que normalment s’aprèn abans a l’escola que les qüestions que tenen a veure amb la política (fortes rialles), si els haguéssim fet cas a vostès, avui, l’alcalde de Barcelona seria independentista i el president de la Diputació de Barcelona seria independentista. (Aplaudiments.) A veure si aprenen a comptar, amb els ditets.

Diuen que tot depèn de nosaltres..., que «¿qué haremos con nuestras mociones presentadas?» Perdó, amb les mocions que ha aprovat el Parlament i que són il·legals? Doncs, el que ha fet el Govern d’Espanya, enviar-les al Tribunal Constitucional. Això és el que hem fet, el que correspon de fer.

Jo el que li he de dir és que nosaltres, quan hem governat, els Socialistes, no hi han hagut ni referèndums il·legals ni declaracions unilaterals d’independència, això li ho puc dir perquè és veritat, perquè és la història. I també li he de dir una cosa, el PSC existia abans que jo hi fos, existia molt abans que Pedro Sánchez arribés a presidir el PSOE, però li ho dic –potser s’ho pot prendre com a consol–, arribarà un moment que ni jo estaré al capdavant del PSC ni Pedro Sánchez estarà al capdavant del PSOE, però els nostres partits seguiran la seva història.

Nosaltres hi vam estar quan es va fer la Constitució. Jo, de les coses que estic orgullós, en part, no té gaire mèrit, però, en fi, perquè és un tema d’edat, és que jo vaig anar pels instituts de Barcelona demanant el sí a la Constitució i alguns, ara, ens volen donar lliçons de que són més constitucionalistes que nosaltres. Miri, per favor, lliçons que les doni qui pugui donar-les i, a nosaltres, no sé si vostès poden donar-nos gaire lliçons. Què haguessin dit vostès si jo hagués anat a la Via Catalana de l’any 2013? Què ens estarien dient? (Aplaudiments.)

I, sobre la sentència, escolti, nosaltres ja hem dit què s’ha de fer amb la sentència: acatar-la; nosaltres ja ho hem dit, clarament. I diem més coses, perquè, avui, hi ha molta gent que està pensant: «Què farem? Què farem amb la sentència?» I ja hi ha gent que es vol mobilitzar contra la sentència. I jo els dic el següent: «Exercint els seus drets de reunió, manifestació i lliure expressió, el que estaran és fent honor a la Constitució espanyola, que, afortunadament, vam aconseguir l’any 1978.» Ara, diuen: «Pedro Sánchez no se ha querido reunir con nosotros». Bé, potser és que els coneix... (Remor de veus.) Però és que, abans d’això, vostès no s’havien volgut ni posar al telèfon; és ara que, recentment, han fet un gir, a la vista de les enquestes, perquè nosaltres debemos ser lo peor, però vostè deu haver llegit La Razón, avui: els onze diputats que perd vostè els guanyo jo. Per alguna cosa serà, entre altres coses, per les que han passat a Catalunya aquests dos darrers anys.

(Aplaudiments.)

I, escolti’m, nosaltres no ens equivoquem d’adversari, mai. Nosaltres tenim adversaris claríssims, però que no són, en general, partits, són problemes socials. El nostre adversari és l’atur, el nostre adversari és l’exclusió social, la desigualtat. I sí, efectivament, de vegades, podem ser molt bel·ligerants amb aquells que atempten contra la convivència o que nosaltres considerem que ho fan, però nosaltres no fem, en sortir de casa, l’exercici d’«avui amb qui em posaré?». No és aquesta la nostra manera d’entendre la política. La nostra manera d’entendre la política és bastant més senzilla. Nosaltres pensem: «Quin problema social podem abordar avui? Quines són les aliances que podem establir per vèncer-lo?» I no tenim, des d’aquest punt de vista, cap prejudici; nosaltres, amb qui ens podem posar d’acord per resoldre un tema concret ho fem.

I, llavors, vostès diuen: «No, és que ens heu de votar, perquè així demostrareu que sou...» Però què m’està dient? El PSC és un partit de quaranta anys, el PSOE, de cent quaranta, no serà la votació en una moció oportunista que vostès plantegen avui, sense que els surtin els números, que el PSC demostrarà una o altra cosa. Home, siguin una mica més modestos; jo, de vegades, ho intento, tot i que vostès ho posen molt difícil.

Hi ha una cosa que, potser, és la que justifica que estigui parlant en un to més abrandat que de costum, però, miri, nosaltres hem estat, com vostès, víctimes de la intolerància. Nosaltres també hem vist actes nostres intentant pertorbar-los per gent que no pensa el mateix; hem vist les nostres seus atacades, la nostra seu nacional, però moltes arreu del país; hem vist, en altres èpoques, companys nostres assassinats pel terrorisme, cosa que vostès encara no poden dir i me n’alegro molt i que sigui així per sempre; però, per tant, no s’atreveixin a imputar al PSC cap mena de complicitat, cap mena de comprensió, cap mena de tolerància amb els que practiquen la violència de la qual hem estat víctimes.

(Aplaudiments.)

Jo crec que, avui, vostès han d’intentar treure pit d’una operació fallida i jo ho entenc, perquè tots, a vegades, fem operacions polítiques que no surten bé. Com hauran d’explicar vostès el seu fracàs? Què diran? «És que els socialistes no ens han votat?» Si tampoc amb els nostres vots reix aquesta moció de censura.

Una moció de censura pot servir –i jo pensava que per això la volien, però, després, he vist que potser no– per posar de relleu aquelles crítiques al Govern de Catalunya i al president de la Generalitat que tinguessin per convenients. Però, no. A mi ja m’ho havien dit: «Miquel, no seas tonto. Estos presentan la moción contra ti.» No m’ho vaig creure. Vaig pensar: «És impossible. Com és possible?» Perquè la moció de censura, si no és per guanyar-la, és per argumentar-la contra qui la presentes. Però, després de veure quina ha estat la seva intervenció, els temps i els èmfasis utilitzats amb respecte d’uns o d’altres, és evident que vostès només volien la moció pensant que la guanyaven segur. Per què? Si sortia que sí, que era impossible, la guanyaven; si sortia que no, però el PSC no li donava suport, la guanyaven, perquè el PSC era el dolent de la pel·lícula i si vostès la presentaven i sortia que sí, tenien el PSC al darrere i sempre hagués aparegut com el seu acòlit en aquesta operació de política catalana.

Miri, ho hem dit manta vegades, aquesta moció de censura «no dan los números». No tenia per objecte el que en teoria tenen per objecte les mocions de censura, que no és altra cosa que la substitució democràtica d’un president per un altre. Per tant, vostès haguessin pogut utilitzar-la, tranquil·líssimament, per acumular arguments en contra del president de la Generalitat.

Escolti’m, jo no vaig votar la seva investidura, hi vaig votar en contra, com vostès. Jo no vull que segueixi ni un segon més. Potser, hi ha una diferència; jo admeto que una majoria parlamentària té un valor i que, mentre el president disposi del suport d’una majoria parlamentària, jo no puc desplaçar-lo per cap altra mena de drecera. Jo sí que reconec i respecto això. Perquè, si no respectem les regles del joc, que són les que regeixen la nostra convivència, difícilment podrem mantenir aquesta convivència.

I, per tant, jo li prego, perquè vostè em fa precs a mi i jo li admeto, vostè admetin-me’n un a mi, si vostès volen demostrar que realment la unitat del constitucionalisme és el que ens mou, no ataquin els constitucionalistes en els debats parlamentaris. Si vostès el que volen demostrar és que hi ha una possibilitat d’entesa i d’alternativa, més enllà de la que avui està present a la cambra, perquè així ho van voler els catalans i les catalanes, demostrin-ho, en fi, de la millor manera possible, que és teixint complicitats amb partits amb els quals, efectivament, coincidim en unes coses i no en unes altres. Vostè ha dit: «És que coincidim, i per què no em voteu si coincidim?» Escolti’m, abans, la consellera Meritxell Budó li ha donat unes xifres. Resulta que set propostes seves van ser aprovades, probablement, alguna, fins i tot, va trobar el suport d’algun grup independentista, perquè, sinó, els números «no dan». Per tant, representa que poden haver-hi coincidències amb grups ben diferents.

El problema del nostre país –i en això suposo que sí que estarem d’acord– és que, situat el debat polític i centrat sobre la independència, aquests acords i aquestes complicitats es fan més difícils més enllà dels dos blocs de la cambra.

Nosaltres estem, si ho vol dir així, del seu costat. Nosaltres estem en contra de la independència. Nosaltres creiem que hi ha un sistema millor per resoldre les ànsies, els anhels de llibertat, d’autogovern del nostre país. Vostès diuen: «És que no cal moure re.» Jo respecto la seva posició, només faltaria, per això vostès tenen un partit i nosaltres, el nostre. En la intervenció de l’Ignacio Martín, ell ha fet una dissecció del que considera que són els problemes ja heretats de molts anys de nacionalisme; en moltes de les qüestions podem estar d’acord, en altres, potser, no, només faltaria. M’ha agradat molt la seva defensa de la llengua catalana com a patrimoni col·lectiu dels catalans i no d’una part del país, i també, a vegades, la denúncia d’aquells que pretenen patrimonialitzar-lo. M’ha semblat interessant. Això demostra que hi han molts terrenys en què podem posar-nos d’acord, però no ens demani que la demostració d’aquesta afinitat vingui donada pel vot a una moció de censura condemnada al fracàs, perquè això és al que ens ha portat, avui, aquí.

Li ho dic, és del tot inútil? No, i li he agraït, en la meva intervenció, que hagi posat sobre la taula la possibilitat de fer un debat, un debat que, en certa mesura, repeteix debats ja fets, però que mai és sobrer.

I acabo. Vostè es refereix constantment al que va passar en el darrer ple. I jo li diré: Té vostè raó. No em va agradar que alguns aplaudissin les detencions de persones que poden haver comès delictes greus. Tampoc em va agradar que vostè li digués al president que ens estava enviant escamots. Però té vostè raó, no es pot fer cap manifestació que pugui ser llegida, encara que sigui de forma equivocada, per alguns, donant suport a una acció violenta o que s’ha realitzat o que s’estava preparant. Ara bé, jo no seré qui desvetlli un secret de sumari. Jo no seré qui pugui treure conclusions polítiques d’una investigació en curs, que, precisament, està sota secret sumarial. Com que, tard o d’hora, aquest secret s’acabarà i, tard o d’hora, hi haurà una sentència, potser, llavors, haurem de parlar amb coneixement de causa i amb igualtat d’armes de les qüestions.

El president

Diputat, ha acabat el temps.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

Per a la segona resposta, té la paraula, de nou, la senyora Roldán. Quan vulgui.

Lorena Roldán Suárez

Sí. Gracias, presidente. Señor Iceta, ojalá se pusiera usted igual de bravo cuando este señor de aquí se dedica a jalear y a aplaudir a los presuntos terroristas. Ojalá. (Aplaudiments.) Por fin, por fin sale, señor Iceta. Pero, claro, como siempre, equivocándose de aliado, como siempre, equivocándose de aliado. Iba a ser raro que usted cambiara, hoy, aquí, aunque nosotros lo hemos intentado hasta el último momento.

Usted ha hablado, bueno, de fracaso. ¿Sabe lo que hubiera sido un fracaso? No presentar hoy, aquí, esta moción por la convivencia. Esta moción es una victoria, es la victoria de la dignidad, señor Iceta, la victoria de la decencia, eso es lo que es presentar esta moción de censura hoy, aquí, en el Parlamento. (Aplaudiments.) Es una victoria moral. Y lo que es una vergüenza democrática es que ustedes no se sumen a ella.

Me hablaba usted de la aritmética, de las sumas, estaba ahí dándole vueltas, ¿no? Yo creo que, a lo mejor, quién tiene que hacer un repaso de aritmética, señor Iceta, es usted. ¿Por qué sabe qué le digo? Que, en la Diputación de Barcelona, por supuesto que había otra suma posible, pero, como siempre, ustedes eligieron a los separatistas y a los nacionalistas, como siempre hace el Partido Socialista del señor Sánchez. (Aplaudiments.) Cuando tiene oportunidad, no eligen a los constitucionalistas, eligen a aquellos que quieren liquidar nuestro país y el ejemplo lo tiene en ese pacto de la vergüenza en la Diputación de Barcelona y también en el Ayuntamiento de Barcelona. Si por nosotros fuera, hoy, en Barcelona, habría un alcalde socialista.

(Aplaudiments.)

Me hablaba también usted de manifestaciones, qué pasaría si usted hubiera ido a una manifestación independentista en 2013. Pues, ¿sabe lo que le digo? Que usted y el Partido Socialista encabezaron y lideraron una manifestación contra el Tribunal Constitucional, una manifestación que se llamaba, el lema era «Som una nació. Nosaltres decidim.» No me venga a dar lecciones, señor Iceta, de las manifestaciones a las que se va y a las que no se va.

(Aplaudiments.)

Y esté tranquilo que esta moción de censura, señor Iceta, no es para usted. Esta moción de censura es para el señor Torra, es para el Gobierno del señor Torra, es para aquellos que jalean y defienden en este Parlamento a presuntos terroristas, es para aquellos que no solamente miran hacia otro lado cuando se detiene a personas con explosivos, sino que, encima, legitiman la violencia. Para eso es esta moción de censura, señor Iceta.

Y para eso pedíamos su apoyo y pedíamos que ustedes recapacitaran. Porque ustedes saben lo que está pasando en Cataluña, lo saben muy bien por mucho que intenten disimular, lo saben muy bien por mucho que el señor Sánchez repita y repita que en Cataluña no pasa absolutamente nada y que en Cataluña hay normalidad. Si incluso usted mismo lo ha reconocido ahora aquí en esta tribuna. Usted ha venido aquí y nos ha dicho que ustedes, igual que nos pasa a nosotros, tienen a muchos concejales, en según qué localidades, que están señalados y acosados por los separatistas radicales. Ha venido aquí y nos ha explicado cómo ustedes también sufren ataques intolerables, como nos pasa a nosotros en nuestras sedes. Ha venido aquí y nos ha dicho el acoso y señalamiento que sufren simplemente por defender lo que piensan, por defender sus ideas. Estoy convencida también de que muchísimas diputadas de la bancada socialista han recibido insultos machistas, como recibo yo, como reciben nuestras compañeras, incluso también racistas, insultos, perdón, homófobos. Bueno, toda clase de acoso y de señalamiento que tiene lugar, desgraciadamente, en Cataluña por parte de aquellos radicales separatistas, que encima, a día de hoy, han escogido la violencia como opción. Y, sin embargo, ¿cómo va a mirar usted a la cara a esos concejales que están sufriendo ese acoso y ese señalamiento por parte de los radicales separatistas? ¿Y cómo les va a explicar que usted aquí hoy no ha querido sumar para censurar al señor Torra? ¿Cómo se lo va a explicar, señor Iceta? De verdad, sé que ustedes saben a lo que nos enfrentamos porque ustedes lo sufren, lo sufren como nosotros. Usted mismo lo ha explicado aquí. Por eso se nos hace tan difícil entender que ustedes hoy vayan a legitimar al señor Torra y ustedes hoy no se pongan del lado de la convivencia, de la libertad y de la normalidad en Cataluña. No entendemos cómo les quieren plantar cara, señor Iceta. Y creo que lo van a tener muy complicado para explicárselo a los catalanes, a esos catalanes que están ahí fuera y que hoy esperaban altura de miras, y que hoy esperaban que ustedes fueran capaces de dejar las diferencias a un lado y que nos fijáramos solo en aquello que nos une. Porque, señor Iceta, esto no es una cuestión de números, esto es una cuestión de decencia moral.

(Aplaudiments.)

El president

Per a la contrarèplica, té la paraula el diputat senyor Iceta. Quan vulgui.

Miquel Iceta i Llorens

Miri, jo he fet moltes crítiques al president Torra. Fins i tot una vegada em va saber greu una expressió que va fer servir referida a mi en què apuntava al meu presumpte –dic presumpte– cinisme. Però, miri, de les moltes coses que ha fet el senyor Torra, mai m’ha acusat de complicitat amb els violents, mai ha acusat els Socialistes de connivència amb els que trenquen la convivència. Per tant, no li puc dir, eh?... I tant que governem junts. I vostè trobarà en el programa de la Diputació alguna cosa que vagi contra la... I, perdoni, torni a fer aritmètica bàsica. A la Diputació de Barcelona, hi havia una majoria possible: Esquerra Republicana, Junts per Catalunya i els Comuns, que hauria donat un president independentista, com a Barcelona. I si no es creu el que li dic jo, pregunti-li al Manuel Valls, que li explicarà perfectament el perquè va fer el que va fer a Barcelona. (Aplaudiments.) Si no em creu a mi, que no soc professor de matemàtiques, doncs agafi algun bon polític que a més sàpiga un mínim d’aritmètica.

I nosaltres què hem fet? I aprofito per explicar-ho. Nosaltres, en els llocs on podem deixar de banda el conflicte sobre la independència, aquelles institucions en què podem dir: «Escolti’m, sobre la independència cadascú que voti el que sigui», però, en canvi, ens posem d’acord a fer polítiques socials en benefici de la ciutadania, o polítiques de suport al món local a partir dels recursos que té la Diputació de Barcelona, no, nosaltres no fem una política d’exclusió, nosaltres fem una política de bona entesa. Tant és així que fins i tot algun ajuntament el governem amb vostès, per exemple, el de Sant Vicenç dels Horts, que és un ajuntament, diguem-ne, amb una certa connotació especial. I per què ha estat possible? Això va de que els Socialistes i Ciutadans estan d’acord en tot i per a tot? No, perquè ens hem pogut posar d’acord en un programa de govern.

I jo pensava que vostè faria un esforç per convèncer-nos per fer un recolzament a un programa de govern, però la prova que no ho volia és que va presentar la moció sense parlar abans amb ningú. La seva antecessora, en això, ho va fer millor. Perdoni, que li ho digui, no la vull posar en evidència, però abans de de decidir va dir: «Vull saber els grups què en pensen.» I després ella va fer la seva reflexió i la va fer conèixer públicament. Vostès ho han fet al revés. Diu: «Nosaltres, què necessitem? Una notorietat, aixecar un debat, aixecar probablement també una candidata. Presentem una moció. I després, els altres, ja vindran corrents al darrere nostre.» Bé, doncs s’han trobat que no. Per què? Primera i principal, perquè «los números no dan». Vostè no li pot dir res a la ciutadania del que hauria estat aquesta moció amb el nostre vot, perquè amb el nostre vot hauria fracassat exactament igual. No em cansaré de dir-ho.

I plantar cara. Miri, nosaltres hem plantat cara a moltes circumstàncies, històricament. I nosaltres també, i els nostres alcaldes especialment, quan va venir precisament el referèndum il·legal de l’U d’Octubre es van trobar, també, en un cert –amb perdó de l’expressió, ja m’entendran– foc creuat, perquè es van trobar amb gent que els demanava unes coses, gent que els demanava les contràries, i van optar sempre per la convivència. Fins i tot vam veure imatges com l’alcaldessa de l’Hospitalet, sent criticada per uns votants que volien votar i ella no hi havia col·laborat, i també per uns policies que volien fer una actuació que ella considerava desproporcionada.

Nosaltres, l’U d’Octubre, també quan vam veure que hi havia una actuació desproporcionada, no ens va costar sortir públicament a dir-ho. Ara, això ens ha estalviat alguna crítica dels nostres adversaris, en aquest cas dels independentistes? No. Però, en fi, això és el joc de la política.

Cada partit... I per això no em digui un altre cop: «I vostè podrà mirar als ulls...?» Miri, jo miro als ulls a la meva gent des de fa més de quaranta anys... (aplaudiments), que per alguna cosa, entre altres, m’han nomenat líder del meu partit. No tothom pot dir el mateix. La gent arriba als llocs d’unes altres maneres. Jo, a través d’unes primàries, competides.

Però, escolti’m, crec que nosaltres fem el millor servei a la convivència dient les coses pel seu nom. La moció que vostès presenten avui estava condemnada, per endavant, de bell antuvi, al fracàs. I, per tant, era una moció que potser tenia un sentit polític per a vostès, però vostès han de ser capaços d’entendre que és un sentit polític radicalment diferent per a nosaltres.

Li torno a demanar: no ens digui que som connivents amb els violents i amb els que practiquen la violència. A nosaltres, potser ens tocarà prendre decisions molt dures, i estic parlant de nosaltres, en aquest cas el Govern d’Espanya, si les coses no van per on han d’anar. I ho farem. I esperem comptar amb el seu suport, com nosaltres vam prestar el nostre a un govern del Partit Popular en circumstàncies prou tristes i ben conegudes per tots.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputat. En nom del Grup Parlamentari de Catalunya en Comú Podem té la paraula la senyora Jéssica Albiach. Quan vulgui.

Jéssica Albiach Satorres

Sí, gràcies, president. I bona tarda a totes i a tots. Espere que estigueu gaudint molt d’aquest tercer acte de campanya electoral de Ciutadans per a les properes eleccions del 10 de novembre. Perquè el primer acte de campanya el vam tindre la setmana passada, el 25 de setembre, quan la senyora Arrimadas i el senyor Rivera passejaven per Vic mentre que aquí, en el Parlament, la senyora Roldán vinculava el terrorisme amb l’independentisme i ensenyava la foto de l’atemptat de Vic, una autèntica banalització del terrorisme, i més pensant que es fa a Catalunya, que ha sigut un dels territoris... (aplaudiments), un dels territoris que més ha patit el terrorisme d’ETA, amb cinquanta-quatre víctimes mortals.

El segon acte de campanya va ser el dia següent, quan..., bé, el xou que vam viure al Parlament. Vostès van marxar d'aquest Parlament, d’aquest Ple, quan el senyor Carrizosa va ser expulsat després de buscar, des del minut u, la targeta vermella per part de Roger Torrent. Aquest va ser el segon acte de campanya.

I el tercer és aquesta moció de censura, una moció de censura que totes sabem que és de cara a la galeria i que no deixa de ser un acte de campanya que volen que els paguem tots els catalans i totes les catalanes. Perquè vostès s’omplin molt la boca parlant dels «xiringuitos» del procés, dels «xiringuitos» de la Generalitat, però vostès no tenen cap respecte per les institucions catalanes. Però després parlarem dels «xiringuitos» de Ciudadanos allà on governen.

Mirin, nosaltres ja hem dit moltíssimes vegades que estem en les antípodes ideològiques d’aquest Govern i no ens cansarem de repetir que considerem que Catalunya el que necessita és un govern d’esquerres, un govern progressista i un govern catalanista. Però com acaba de dir ara mateix el senyor Iceta, «los números no dan». I si donaren, en qualsevol cas, mai seria amb vostès. Per tant, el que no farem serà entrar al joc de Ciutadans Jo demanaria que cap força política ho fes aquesta tarda. Així que també demanaria que ningú s’emprenye, senyor Iceta, no cal que s’emprenyi perquè jo crec que no val la pena, perquè totes sabem en aquest Ple i en aquest Parlament de què va aquesta moció de censura fake.

A mi m’agradaria tindre present que, més enllà de totes les diferències polítiques i ideològiques que pugam tindre les diferents forces d’aquesta cambra, sí que hi ha una cosa que jo crec que hem de compartir, i és que Catalunya no vol més crispació i Catalunya vol avançar en acord i en diàleg. I aquí, sense deixar de costat la humilitat, però sí que vull dir una cosa. Aquí tothom tira de les enquestes quan li convé, doncs jo també vull fer-ho. Resulta que ara les enquestes diuen que hi ha una àmplia majoria de catalans i de catalanes que diu que la millor solució i que la millor via i que qui realment aposta pel diàleg i per l’acord per resoldre el conflicte que tenim entre Catalunya i Espanya és En Comú Podem i Unidas Podemos. Ací tothom parla de les enquestes quan li donen bé, jo també vull fer-ho.

Però, dit això, sí que m’agradaria parlar una estona sobre aquest Govern o aquest desgoven Torra-Aragonès, no?, que d’això es tracta. Les mocions de censura són constructives, però òbviament es fan en contra d’un govern o d’un desgovern, com és aquest cas. Aquest Govern no ha complert un sol dels seus objectius, no governa, està paralitzat, no dona resposta als temes socials, va donant bandades en el tema nacional. I, a més, també aquest Govern no acostuma a posar-se gaire d’acord pràcticament en res. De fet, diria que darrerament només se posa d’acord en tres coses. La primera, a impedir la compareixença del conseller de l’Interior, del senyor Miquel Buch, per donar explicacions sobre la violència injustificada, sobre les càrregues que hi va haver en un desnonament a Sants. Per a això sí que es van posar d’acord Junts per Catalunya i Esquerra Republicana, també s’ha de dir, de la mà de Ciutadans i del Partit Popular. Quina casualitat!

La segona cosa en què sí que s’han posat d’acord, per fer mutisme absolut davant d’unes declaracions desafortunades, lamentables diria jo, del conseller d’Educació criticant els docents, quan són els que realment han estat aguantant el sistema educatiu públic de Catalunya, malgrat les retallades.

I la tercera cosa en la qual darrerament s’han posat d’acord ha sigut per dir que a Catalunya l’economia va bé i enorgullir-se d’unes xifres macroeconòmiques, amb un discurs triomfalista, quan ací totes sabem que la majoria social de Catalunya mai s’ha arribat a recuperar de la crisi.

I en aquest respecte, jo l’altre dia en el debat de política general li vaig recordar al president algunes dades, algunes xifres, que ja li vaig, president, que vostè no volia comentar-les perquè no li agradaven. A mi tampoc m’agraden, però crec que cal tindre-les presents perquè haurien de ser l’eix prioritari de l’acció de qualsevol govern. I sí que les vull recordar ràpidament. A Catalunya, ara mateix, s’inverteix un 20 per cent menys en polítiques socials que fa deu anys i som els que menys hem revertit les retallades de tot l’Estat; tenim la llista d’espera en dependència més llarga de l’Estat; ara mateix a Catalunya es destina un 27,5 menys en sanitat que fa deu anys, i un 12 per cent menys en educació. A més, te diuen que un 14 per cent de la població que treballa està per sota del llindar de la pobresa. Durant el primer trimestre de 2019 hi ha hagut a Catalunya més de 3.550 desnonaments, el que vol dir que cada dia unes quaranta famílies estan perdent sa casa. L’evolució de les dades de l’atur és certament preocupant. I també la del sector industrial. De fet, tenim diversos ERO en marxa. La consellera ho deu saber. Tenim dues fàbriques de la multinacional General Cable, a Montcada i Reixach i a Manlleu, que afectaran directament cinc-cents treballadors i treballadores. Dic directament perquè indirectament són moltes més. I una altra, també a Montcada, la TE Connectivity, que afectarà cent treballadors i treballadores. I aquesta és la mostra que l’economia de Catalunya no va tan bé com diu el Govern, i també que les retallades les patim els de baix.

Ara bé, avui va de veure si Ciutadans és solució a la paràlisi i al bloqueig en què està instal·lada Catalunya o si Ciutadans és problema. I nosaltres considerem que Ciutadans no és solució, Ciutadans és problema. I és problema perquè l’únic projecte que té és la crispació i la divisió de les classes populars d’aquest país, és la negació de la situació d’excepcionalitat, és la venjança i és la repressió. Per tant, mai pot ser alternativa.

I per això, igual que al seu moment vam votar que no al senyor Torra com a president de la Generalitat, per la visió reaccionària que té de Catalunya, avui votarem que no a la senyora Roldán, que cada dia agita l’odi amb unes declaracions més incendiàries. Jo, de fet, la senyora Roldán, quan l’escolto, no sé si viu a Matrix, viu a Catalunya o viu a una pel·lícula de Tarantino. Perquè vostès, que tant han parlat de Matrix, jo crec que realment la senyora Roldán viu a una pel·lícula de Tarantino.

I l’altre dia, senyora Roldán, jo ja li vaig dir al president que Catalunya el que necessita és veritat per poder avançar, i avui em veig amb l’obligació de recordar-li a vostè que els representants públics no tenen dret a mentir. Què vol dir això de que si a Barcelona anem amb catanes pel carrer, que si hi ha hagut troballes de goma-2, que si a Catalunya passen cada dia coses perquè se’ns aplique el 155. No perquè se’ns aplique, és que segons vostès mai s’hauria d’haver aixecat el 155 de Catalunya. I, per tant, jo vull dir que una mentida, per molt que es repeteixi mil vegades, no es convertirà en una veritat, i que les fake news no deixen de ser l’estratègia més comuna que està utilitzant l’extrema dreta a nivell global, i vostès, per molt que estiguin governant amb Vox, no haurien de replicar-la. (Alguns aplaudiments.)

Però sembla que a vostès qualsevol excusa o qualsevol invent els va bé per pensar en com surten al proper telenotícies, i se’ls ha de dir que no tot s’hi val. La setmana passada van voler convertir aquest Parlament en un circ i avui el volen convertir en un plató de televisió. Perquè avui no assistim a una moció de censura seriosa, assistim, com ja he dit, a un acte de campanya electoral de Ciutadans que, d’una banda, vol que li paguem tots els catalans i les catalanes i, de l’altra, vol que li muntem la resta de forces polítiques d’aquesta cambra. Jo per això demane molta prudència a tots els grups parlamentaris perquè no li acabem fet el joc a Ciutadans, que sempre hi acabem caient.

Perquè, a més, aquesta moció de censura no va a enlloc: ni tenen els suports necessaris ni tenen una candidata de consens. I jo crec que, en tot cas, sí que seria interessant que alguns actors polítics responguessin algunes preguntes que genera aquesta moció de censura. La primera: per què la senyora Arrimadas no la va impulsar mai abans? Vostès diuen que és perquè ara hi ha hagut unes detencions, però és que vostès estan dient des del minut zero d’aquesta legislatura que hauríem de tindre un 155 damunt. Per tant, per què no la van vostès presentar, aquesta moció de censura, fa un any i mig? Potser és perquè ara els seus principals dirigents polítics han marxat tots a Madrid, només venen de visita, i m’estic referint a la senyora Arrimadas, al senyor Rivera, al senyor Girauta o al senyor Villegas, qualsevol de tots. La qüestió és que cap d’ells està ara aquí a Catalunya.

La segona pregunta. Clar, troben vostès a faltar els seus socis de Vox en aquesta cambra per formar govern, no? Perquè jo diria que és la tendència que cada vegada els agrada més.

La tercera pregunta. Jo ja li la vaig plantejar l’altre dia, la setmana passada en el debat de política general, al senyor Iceta, i no me la va contestar. El senyor Iceta va dir en una entrevista que en aquestos termes no estava disposat a pactar amb Ciutadans. A nosaltres ens agradaria saber en quins termes sí que estarien vostès disposats a parlar amb Ciutadans, en quins termes vostè sí que veuria bé fer presidenta la senyora Roldán, i en quins termes vostès voldrien anar de la mà amb el senyor Rivera. I hi insisteixo, li ho vaig preguntar la setmana passada i encara no en coneixem la resposta.

Però jo crec que la gran pregunta que genera aquesta moció de censura, que és una pregunta més de fons, és què suposaria per a Catalunya tindre un govern de la Generalitat presidit per Ciudadanos. Jo crec que aquesta és la gran pregunta. I com tots vostès saben, Ciutadans mai ha governat a Catalunya, ni tan sols a un municipi de Catalunya –per alegria nostra, no? Per tant, hem de mirar què és el que han anat fent allà on sí que han governat. I jo crec que després de tot aquest repàs que jo faré, fins i tot alguns membres de la bancada de Ciutadans podran coincidir amb mi que vostès quan governen són un veritable perill públic.

Començaré per Andalusia, perquè és el millor lloc, és el laboratori de proves on vostès ja estan demostrant quines són les seves prioritats i per a qui governen, que en definitiva és per a vostès i per als seus amics. Els primers mesos del trifachito d’Andalusia es poden resumir en quatre grans línies estratègies que ara, a continuació, explicaré, però que en definitiva tenen una finalitat, que és retallar els drets i les llibertats de les classes populars d’aquest país. La primera línia estratègica: barra lliure d’impostos per als més privilegiats. El tripartit el que ha fet ha sigut aprofundir en la política del Govern anterior de Susana Díaz, que ja va reformar dues vegades l’impost de successions. El PSOE va obrir la porta als regals fiscals per als rics amb 320 milions d’euros i, a continuació, el trifachito el que ha fet ha sigut multiplicar l’aposta amb 310 milions d’euros més en retallades per als serveis públics. Per tant, si Ciutadans governara a Catalunya, ho estaria fent per als rics i per a les rendes més altes.

Segona línia estratègica: «xiringuitos», privilegis i mirar per als seus propis interessos. Vostès s’omplen aquí cada dia la boca parlant dels «xiringuitos» de la Generalitat, de la necessitat de regenerar les institucions i de la manca de transparència, i jo els he de dir: no els falta raó –no els falta raó. Però vegem què fan vostès quan governen i quan tenen capacitat de decisió. El gabinet de la senyora Marta Bosquet, que és la presidenta del Parlament andalús, que és del partit de Ciudadanos, és del seu partit, és dels més cars d’Espanya, ni més ni menys: costa 450.000 euros l’any.

Què més? Mentre vostès neguen de manera injusta i irracional la regulació de lloguers en tot l’Estat, què fan vostès, quan tenen capacitat? Mantenen els privilegis i els ajuts al lloguer dels seus alts càrrecs, cosa que s’acaba convertint, pràcticament, en un sobresou. Però és que, a més, vostès han convertit la Junta d’Andalusia en la «junta sociedad limitada», i ara han retornat a la presidenta del Parlament la capacitat de contractar a dit tot allò que estiga per sota dels trenta mil euros. Per tant, què és el que dèiem? Molta demagògia, per un costat, i, en definitiva, «xiringuitos», dedazos i manca de transparència, la qual cosa els converteix a vostès en els alumnes més aplicats del Partit Popular.

(Aplaudiments.)

La tercera línia estratègica: la demolició de l’estat social. Hem escoltat a Ciutadans, en sessions eternes en aquest Parlament, criticar el Govern perquè diuen que només parla del tema nacional, i ahí podríem estar també fins i tot d’acord. I, a més, la senyora Arrimadas, abans, i ara també la senyora Roldán, quan parlen del tema social sempre ho fan amb una certa vehemència; també normal donades les dades de desigualtat profunda que tenim a Catalunya. Però, una vegada més: què fan vostès amb la sanitat, amb l’educació i amb la dependència quan vostès són els que estan al Govern? Doncs, en sanitat, vostès han incrementat el pressupost per a concerts sanitaris, no? Han posat en marxa un pla de reducció de les llistes d’espera que destina el 60 per cent del pressupost a ampliar els concerts amb les clíniques privades i destinar allí el 30 per cent dels pacients seleccionats: 60 per cent del pressupost per al 30 per cent de pacients. O sigui, jo no he vist en la meua vida una ineficiència més gran.

(Aplaudiments.)

En educació, què el que fan vostès, que aquí a Catalunya diuen: «Clar, escoles bressol, universals i gratuïtes.» Clar, ho compartim, però, què fan vostès quan estan al Govern? Què estan fent vostès en Andalusia? Primera mesura en educació: han apujat el preu de les escoles infantils. Si és que no s’aguanta per enlloc!, han apujat el preu de les escoles infantils. (Aplaudiments.) Què més han fet? Han retallat mil places l’oferta pública d’oposicions. I què més han fet?, això sí, anunciar llibres gratis per a primària. Però, clar, és que té trampa, perquè resulta que ja estava enguany posat per obligació legal que s’havia de posar llibres gratis en primària, i estava recollit fins i tot en l’Estatut andalús. Per tant, el que fan vostès és vendre com un èxit el que era una obligació legal. Per tant, també en educació, retallar en igualtat d’oportunitats, retallar en el futur de la gent comuna i més postureig.

I en dependència, què han fet vostès? Doncs van presentar un pla de xoc de 77 milions d’euros per donar-li la volta al sistema de dependència, cosa que així, a priori, semblaria que estava molt bé, però, quin és el problema amb què s’han trobat vostès? Que no tenen diners. I per què no hi han diners? Doncs perquè vostès van votar en contra dels pressupostos generals de l’Estat, i perquè, per un altre costat, estan donant regals fiscals als més rics. Conclusió: les dones són les que continuen carregant sobre les seus esquenes les tasques de cures en l’espai privat; vostès han deixat tirats els treballadors del sistema de dependència, i a més no han atacat el principal mal que té el sistema de dependència en aquest país, que és la privatització.

A més, és un sistema privat que és principalment pervers, i ho dic perquè el que fa és que està convertint..., està fent que s’omplin les butxaques les empreses de l’IBEX 35, les asseguradores i els fons de capital risc, amb les necessitats, amb els anhels de la nostra gent gran, que és la que més ho necessitaria.

I, per últim, la quarta línia estratègica de la seua acció de govern a Andalusia: no és només que vostès siguen els socis, els amics de l’extrema dreta, sinó que l’extrema dreta els està marcant l’horitzó ideològic en alguns temes claus, que són de país. Per començar, han creat vostès la conselleria de família a la mesura del matrimoni Monasterio - Espinosa de los Monteros; han anunciat, a més, que derogaran la Llei de memòria històrica, i a més han permès als nois d’Abascal entrar en els centres educatius i criminalitzar a tots aquells que estan treballant per la coeducació i pel feminisme. I, a més, una qüestió clau com és la lluita contra les violències masclistes, l’han convertit en un element de transacció amb l’extrema dreta, i el que passa és que al final estan perseguint i estan criminalitzant a totes les treballadores del servei d’atenció a les supervivents. Aquest ha sigut el seu model en Andalusia, i el que, clar, voldrien importar aquí a Catalunya.

Ara mirem Madrid, perquè veiem també que el patró es repeteix, afegint, això sí, un element nou. Vostès es van passar tota la campanya electoral carregant contra el projecte de ciutat de Manuela Carmena, i en particular en contra del Madrid Central. Van prometre que el primer que farien seria abolir-lo, perquè no podia ser, i que necessitaven iniciar una etapa absolutament diferent. I el que veiem és que vostès van mentir, i que ara diuen que volen reduir la contaminació però a canvi el que estan fent és que entren més cotxes i més motos al centre de Madrid. Està clar que vostès no escolten els joves, no escolten els experts i no estan escoltant les associacions de veïns, perquè un pla per reduir la contaminació amb més cotxes, amb més motos, i sense una sola dada i una sola xifra, no s’aguanta per enlloc.

Parlem ara de la comunitat, perquè a la comunitat també repeteixen el patró dels «xiringuitos» que tant agrada a les senyories de Ciutadans. El punt és tan absurd que fins i tot la senyora Ayuso, amb la seua eloqüència, ha sortit i ha dit que, clar, que necessiten més alts càrrecs, perquè és que ara són dos governs en un i, per tant, necessiten vint-i-dos alts càrrecs més. Això, ens porta a tindre 135 alts càrrecs en la Comunitat de Madrid. Jo crec que aquest 135 els agrada a vostès fins i tot més que l’article 135 de la Constitució. Doncs, bé, estos 135 alts càrrecs, perquè resulta que tenim dos governs en un, cobren entre 75.000 i 100.000 euros l’any. Vostès que són els que parlaven de l’austeritat i dels «xiringuitos».

I, finalment, i ja per acabar, vostès, després de les eleccions municipals de 2015 van governar en quatre municipis de la Comunitat de Madrid –quatre. En dos, casos de corrupció: el Molar i Arroyomolinos. I en un tercer, Valdemoro, va quedar en fallida. Vostès, que són el partit dels gestors, que se suposava que eren els que sabien governar. Aquest és l’èxit dels seus governs, no? Jo crec que ara sí que es pot dir, després de veure l’experiència seva en Andalusia i en Madrid, que vostès, realment, quan governen són un veritable perill públic per a la ciutadania.

I, clar, i ara venen aquí... (alguns aplaudiments), i ara venen aquí i ens presenten aquesta moció fake a la qual anomenen «de convivència»; clar, i una es pregunta: Ciutadans, convivència? Això és una mica un oxímoron, però, bé, què han fet vostès? Els donarem el benefici del dubte: què han fet vostès per la convivència en aquest país? A quines aliances, a quins pactes, a quins acords han sigut vostès capaços d’arribar en Catalunya. Ja no en Catalunya, diria en la resta de l’Estat, però bé, centrem-nos en Catalunya. A quin pacte, a quin acord o a quina aliança han sigut vostès capaços d’arribar aquí? Si és que és una llàstima com han desaprofitat la confiança del milió de persones que els va dipositar el seu vot.

I jo els dic la veritat: aquest Govern mereix una moció de censura, n’estem convençudes. I també crec que s’ha de fer oposició i oposició ferma, però es pot fer oposició, i cal fer oposició sense tanta gesticulació; sense tant de discurs d’odi; sense banalitzar el terrorisme d’ETA, que tant de mal ha fet en aquest país; sense fer política de terra cremada i només pensant en el proper telenotícies; sense reclamar venjança, i, sobretot, sense passar-se la vida als jutjats, que vostès en lloc de polítics semblen jutges o semblen fiscals.

(Aplaudiments.)

La ciutadania ens vota i ens paga per dialogar, per arribar a acords i per fer política, ni per muntar pollastres ni per fer espectacles. I jo crec que estaria bé que prenguérem nota de la nostra gent gran, de persones com el Lluís Martí Bielsa, que ens va deixar ahir, i que ha fet de la seua vida un exemple de lluita contra la repressió i de posar per endavant els valors de la llibertat, de la igualtat i de la fraternitat. (Aplaudiments.) Crec que hauríem de prendre nota, i deixar-nos de tanta crispació.

I acabo. Ja ho he dit: aquest Govern mereix clarament una moció de censura. Catalunya no pot seguir sense horitzó, sense futur, paralitzada i bloquejada. Però senyora Roldán: qui forma part del problema no pot ser la solució.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

El president

Per respondre, té la paraula la senyora Roldán. Quan vulgui.

Lorena Roldán Suárez

Sí; gracias, presidente. Señora Albiach, pues, menos mal que yo vivo en una película de Tarantino, porque lo que usted ha hecho aquí hoy es ciencia ficción, pero de la buena –de la buena. (Aplaudiments.) Yo, si quiere, ya le pondré en contacto con mis compañeros de Andalucía y que le expliquen lo que hemos hecho allí. Simplemente por darle un dato, fíjese: las prestaciones de renta mínima concedidas en este año suponen un 38 por ciento más que las que se concedieron en todo el 2018. (Aplaudiments.) Un poco para que vea usted que los datos no le acaban de cuadrar, señora Albiach.

Menos mal que no se podía venir aquí a mentir a esta tribuna, que hasta me ha acusado a mí de mentir y me ha sacado el tema de la catana, que parece que es un tema que aquí hace muchísima gracia, banalizar lo que están viviendo los vecinos de muchos barrios de Barcelona: del Raval, de la Verneda, de Nou Barris, vayan a hablar con ellos, porque yo sí que he ido a hablar con ellos y son ellos los que me han explicado lo que está pasando en las calles de Barcelona, por mucho que la señora Colau lo niegue, por mucho que la señora Colau mire para otro lado. Y no me extraña, no me extraña que la señora Colau lo niegue porque es una vergüenza cómo están tratando a los vecinos de esos barrios, es una auténtica vergüenza. Y que venga aquí a dar lecciones hoy, pues qué quiere que le diga. (Aplaudiments.) Pero bueno...

Yo comprendo, comprendo además..., creo que hoy ustedes lo tenían mucho más fácil que el Partido Socialista, porque ustedes ya sabemos todos quiénes son, ustedes siempre que los buscamos, siempre siempre siempre están al lado de los separatistas, y hoy de nuevo lo han vuelto a demostrar. Yo no sé, señora Albiach, si usted se ha dado cuenta de que esto es una moción de censura a Torra, al Gobierno del señor Torra, que no era a mí, que no era a Ciudadanos, que es que usted de nuevo con la «ciudadanitis», que siempre están igual, siempre están igual, obsesionados con nosotros, que esto va del señor Torra, que esto va de convivencia, que esto va de libertad, que esto va de un señor que no solamente se dedica a llamarnos «bestias taradas» a los constitucionalistas, que no solamente dice que nosotros vivimos o hablamos, mejor dicho, «la lengua de las víboras», que no solamente dice que la nación corre el riesgo de deshacerse como un azucarillo por la avalancha inmigratoria, no solamente eso, que parece que a ustedes les gusta, porque no he escuchado ni una sola palabra de crítica al señor Torra, es que encima, encima, hemos tenido que ver aquí, con vergüenza, como este señor se dedicaba a aplaudir a presuntos terroristas y lo que es peor de todo, cómo ustedes se abstenían en una condena a la violencia. (Aplaudiments.) Eso es el partido de los Comunes en Cataluña, eso es el partido de los Comunes.

Ustedes fueron incapaces, incapaces de condenar la violencia y el terrorismo en este Parlamento, ustedes fueron incapaces de votar en contra para expulsar a la Guardia Civil de Cataluña, fueron incapaces. Es una auténtica vergüenza. Y este es el balance que nosotros hacemos de su paso por el Parlamento, ustedes firman con Junts per Catalunya, con Esquerra Republicana y con la CUP rechazando la detención de siete presuntos terroristas, que no lo digo yo, que lo dice la Audiencia Nacional. Ustedes impulsan aquí una moción para reprobar al jefe del Estado, una moción que, por supuesto, el Tribunal Constitucional ya ha dicho que no era competencia de este Parlamento y que eso no se puede hacer, pero a ustedes eso les da igual. Y por supuesto ustedes aquí pues también han sido cómplices en esa abstención para expulsar a la Guardia Civil de Cataluña. Este es el balance que hacemos de su paso por este Parlamento. Así que tampoco nos extraña mucho que hoy le vayan a decir «no» a esta moción de censura, le vayan a decir «no» a la convivencia, «no» a la libertad y «no» a la democracia en Cataluña.

Pero ustedes, bueno, nos han borrado ya..., si nos quedaba alguna mínima duda, ustedes hoy, con esta intervención, nos la han borrado de un plumazo. Ustedes han preferido hoy atacar al constitucionalismo y ponerse del lado del señor Torra. Hoy, igual que ayer, igual que hacen ustedes siempre, siempre están del lado de los mismos. Todas las veces que en este país hemos necesitado la unión de los constitucionalistas, ustedes siempre han salido en la foto con los que quieren liquidar España.

También hoy van a pasar ustedes a la historia por ser los cómplices perfectos del nacionalismo. Y tampoco hoy van a estar ustedes a la altura, pero no es algo nuevo, no es algo nuevo porque ustedes también fallaron a millones de catalanes y al conjunto de españoles negándose a aplicar la Constitución en octubre del 17 y dos años después, pues, por supuesto, nos vuelven a fallar. Yo insisto, insisto que no es nada nuevo, pero fíjense, yo les pregunto: ¿es que no son capaces de aparcar las diferencias ni tan solo un día como hoy, cuando hemos visto y hemos vivido esta semana negra en Cataluña? ¿Después de conocer que había personas que tenían materiales para fabricar explosivos y atentar contra Cataluña? ¿Ni siquiera en ese momento van a ser capaces?

Miren, yo misma, en este Parlamento, he aplaudido discursos que no eran de mi partido, y muchos de los que estamos aquí lo recordarán, y no se me caen los anillos ni por contarlo ahora, ni por hacerlo en aquel momento. Y hablo de esos días infames del 6 y el 7 de septiembre de hace dos años. Y hago mía una frase del señor Coscubiela, que decía, y cito textualmente: «Si es para defender la democracia, no me importa compartir aplausos con quien sea.» ¿Dónde ha quedado ese partido de los Comunes? ¿Dónde ha quedado, que ahora ustedes se ponen con los que aplauden a los presuntos terroristas?

(Aplaudiments.)

Ustedes han venido aquí y se han llenado la boca hablando de esas medidas de programa que ustedes defienden, hablando de la igualdad, como hacen siempre, hablando de la solidaridad, pero, ustedes, es que no engañan absolutamente a nadie, porque fíjense que el nacionalismo es una ideología claramente insolidaria, y ustedes insisten e insisten en ser sus palmeros.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

El president

Té la paraula de nou per fer la rèplica la diputada Albiach. Quan vulgui.

Jéssica Albiach Satorres

Gràcies, president. Señora Roldán, yo..., con tono delicado. Los únicos que aquí banalizan el terrorismo y la violencia son ustedes y usted hablaba del señor Torra, de la moción de censura a Torra, pero resulta que yo no sé si usted sabe que las mociones de censura, como ya le han recordado, son constructivas. Por tanto, hoy no estamos votando como president al señor Torra, hoy la estamos votando a usted. Y ustedes ni representan la concordia, ni representan la convivencia.

(Aplaudiments.)

Més coses. Vostès parlen molt de nacionalisme i a mi el nacionalisme no m’agrada, però no me n’agrada cap. No m’agrada el nacionalisme català, però tampoc m’agrada el nacionalisme espanyol. I jo estic convençuda que vostè ha llegit una de les entrevistes que li van fer fa molt poquet a un dels fundadors de Ciudadanos, al senyor Francesc de Carreras, que portava per titular el següent i que a més dins de l’entrevista ho portava més desenvolupat i deia: «Ciudadanos ha evolucionado hacia un nacionalismo español contrario a su ideario.» Per tant, ni nacionalisme català, ni nacionalisme espanyol.

I seré molt breu perquè, com ja he dit abans, aquesta moció de censura és una farsa i no li vull donar més canxa. Només vull dir que es pot fer oposició a favor de Catalunya i no en contra de Catalunya, que és el que fan vostès. I clar que aquest Govern mereix una moció de censura, però un partit que va nàixer socialdemòcrata, que després va ser liberal, que després ha volgut ocupar l’espai del Partit Popular, que ara no té més ideologia que les enquestes i que criminalitza qualsevol opció política que no és la seua, no és cap alternativa, Catalunya no s’ho mereix i nosaltres mai estarem del seu costat. (Aplaudiments.) Per tant, facin el favor de sortir de la pel·lícula de Tarantino en què estan instal·lats i tornin a la Catalunya real, que té repressió, que té desigualtat i que mereix avançar.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputada. Per a fer la segona resposta, té la paraula la diputada senyora Roldán.

Lorena Roldán Suárez

Sí, señora Albiach, usted insiste con el tema de la moción constructiva, la moción fake, la moción que no da la suma, la moción «laralalá», y tiene gracia, tiene gracia que usted me hable de esto, porque es que yo no sé si es que ustedes han perdido la memoria. ¿Qué pasa, que no se acuerdan de esa moción de censura que presentó el señor Iglesias donde tampoco daba la suma, donde tampoco daba la suma? ¿No se acuerdan de eso? ¿Qué pasa, que ustedes tienen memoria selectiva, solamente lo que les viene bien? Solo los datos que les vienen bien y solo las palabras que les vienen bien. ¿Eso qué era? Eso que hizo el señor Iglesias, ¿qué era?

(Remor de veus.)

El president

Diputats, si us plau, silenci.

Lorena Roldán Suárez

Según usted, ¿un acto electoralista? Según ustedes era un acto electoralista, ¿no? Porque, claro, si hoy lo tachan así... Desde luego ya le insisto, ya que me decía usted y me explicaba en qué consiste una moción de censura, pues fíjese en el nombre: moción de censura, para censurar al señor Torra, no para censurarme a mí, señora Albiach. (Aplaudiments.) Que ya sé que me tiene ganas, pero no es el caso, no es el caso, señora Albiach.

Usted también me hablaba a mí de líderes, de líderes de Ciudadanos que se han ido, me decía usted. Pues mire, esos líderes de Ciudadanos que se han ido siguen viviendo en Cataluña y siguen defendiendo los intereses de Cataluña desde Madrid. En cambio, los suyos, sus líderes, se han ido o a Esquerra Republicana o con Errejón. Vayan ustedes a buscarlos, vayan a buscarlos allí.

(Aplaudiments.)

Desde luego es una auténtica vergüenza ver cómo por ganarse el aplauso de Torra van ustedes a perder la confianza y el respeto de millones de catalanes que están esperando que ustedes les defiendan, que ustedes defiendan sus derechos, que están cansados ya de esta división que crea el nacionalismo, que quieren volver a la convivencia, que quieren volver a la normalidad, pero ustedes prefieren llevarse el favor del señor Torra. Así que nosotros lo tenemos muy claro: con ustedes no hay nada que hacer. Pero yo sí que le tengo un respeto profundo a sus votantes, por supuesto que sí, y a ellos les quiero decir –y me voy a dirigir desde aquí–, y quiero decirles que otra Cataluña es posible, que los catalanes no tenemos por qué resignarnos a tener gobiernos que se dedican a ignorar a más de la mitad de Cataluña. Por cierto, como hace la señora Colau, que lo primero que hizo, lo primero que hizo como alcaldesa, fue de nuevo colgar el lazo en el balcón del ayuntamiento, expulsando y excluyendo a muchísimos barceloneses, nosotros no lo vamos a hacer.

(Aplaudiments.)

Así que nosotros en Ciudadanos estamos dispuestos a tener un nuevo gobierno, un nuevo gobierno que ataje esos problemas de los que usted se quejaba y que no se solucionan por el desgobierno del señor Torra, que no se solucionan porque el procés es un agujero negro que lo engulle absolutamente todo. Así que nosotros hoy, insisto, bien orgullosos de presentar esta moción de censura por la convivencia, porque no hacerlo sería darle la victoria a los radicales.

(Aplaudiments.)

El president

Per a fer la rèplica, té la paraula de nou i per cinc minuts la diputada senyora Albiach. Quan vulgui.

Jéssica Albiach Satorres

Utilitzaré trenta segons. La suma de la moció de censura que va presentar Pablo Iglesias sí que va donar i va acabar fent possible fer fora Mariano Rajoy de la Moncloa i que al final fos president Pedro Sánchez, amb tota la generositat i l’altura de país que vam tindre. Per un altre costat, jo crec que vostès, ara mateix, el que està passant és que estan trobant a faltar els seus socis de Vox, perquè sembla que quan ells no estan en una cambra parlamentària, vostès no són capaços d’arribar a cap govern i només ja jo crec que ja ens ha intentat inocular el lema de la seua propera campanya que serà «Otra Cataluña es posible». Doncs jo crec que amb això se queden amb aquesta sessió d’investidura, perquè vostè no serà presidenta, aquesta moció de censura no servirà absolutament per a res i l’únic que traiem en clar és que el seu lema de campanya serà «Otra Cataluña es posible».

Nosaltres no li donarem més canxa, no entrarem al seu joc, hi insisteixo, demano a tots els grups parlamentaris d’aquesta cambra que no li donem més canxa ni més joc al partit de Ciutadans, que el que estem veient és que cada setmana sí, cada setmana no, quan no converteix en un circ el Parlament l’acaba convertint en un plató de televisió, com està intentant fer avui.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputada. A continuació i en nom del Subgrup Parlamentari de la Candidatura d’Unitat Popular - Crida Constituent, té la paraula el diputat senyor Vidal Aragonès. Quan vulgui.

Vidal Aragonés Chicharro

Bona tarda, diputats, diputades, treballadores del Parlament i treballadores al Parlament. Karl Marx, a l’inici d’El 18 Brumari de Luis Bonaparte, recupera una cita de Hegel per dir que la història sempre succeeix dues vegades, però fa un afegitó i diu que la primera és com un drama i la segona com una farsa. Aquesta serà la història per ara de les mocions de censura en aquest Parlament de Catalunya. Va presentar el PSUC, amb paraules i defensa de Josep Benet, una moció de censura que únicament va votar el mateix Josep Benet favorablement i els diputats i les diputades del PSUC, ni tal sols els seus companys de viatge acabats d’escindir del PCC, Partit Comunista de Catalunya, la van votar a favor. Allò va ser una autèntica tragèdia. Després va venir una moció de censura de Maragall, presentada per Maragall; una moció de censura presentada per Piqué i no votada, i avui ens trobem amb la moció farsa, amb la segona part de la història, amb la repetició de la història, que és una autèntica farsa. I diem que és farsa perquè és farsa, per una banda, electoral i electoralista, i també perquè respon a una actuació de l’aparell de l’Estat espanyol.

Què és el que busca Ciutadans amb aquesta moció de censura? Doncs miri, hem d’anar a veure què posa el text de la mateixa moció de censura. Si el llegim, veiem que hi ha un paràgraf on es parla de desocupació, sanitat, corrupció i vint –vint– paràgrafs on es parla de qüestions molt simples: intentar criminalitzar el president de la Generalitat de Catalunya o criminalitzar el president de la Generalitat de Catalunya, criminalitzar els grups de Govern, criminalitzar el conjunt de l’independentisme i, fins i tot, en algun paràgraf anar a criminalitzar el conjunt del poble de Catalunya i el seu sistema d’immersió lingüística. Aquesta és la realitat. I tot això acompanyat de «cop d’estat», «activitats il·legals», «control nacionalista» i «adoctrinament ideològi»c. Aquest matí, en la intervenció del senyor Carrizosa, nou vegades «violència», vuit vegades «atac a la convivència», set vegades «terrorisme». Això ha estat el seu full de ruta a la intervenció. I la senyora Roldán ha invertit els termes, exactament al revés en la intervenció quant a «terrorisme», «atac a la convivència» i «violència». Per cert, hem de dir que la senyora Roldán, una mica més prudent, parlava de tant en tant, de «presumptes terroristes».

Aquesta moció, realment, és la branca politicoinstitucional de l’oposició de l’Estat que es prepara en relació amb la notificació de les sentències derivades del moviment independentista i de l’U d’Octubre. L’aparell de l’Estat espanyol necessita diferents actuacions. La primera, la construcció d’un relat, d’un relat en què l’independentisme es vol equiparar amb vulneració de drets fonamentals, amb adoctrinament i amb violència.

Una segona qüestió, que és que aquest relat o el creen els grans mitjans de comunicació de l’Estat espanyol i l’assumeixen dos partits polítics o el creen dos partits polítics i el repliquen els grans mitjans de comunicació de l’Estat espanyol.

La tercera qüestió, desplaçar més policies i cossos militars, Guàrdia Civil i exèrcit, per donar una resposta física repressiva a la resposta que donarà, pacífica, el poble de Catalunya en les seves mobilitzacions contra la sentència.

I la darrera qüestió: una actuació ja preparada fa dues setmanes de caràcter judicial en què es creen terroristes on no hi ha hagut ni tan sols violència. Aquesta és la realitat.

Votarem, per tant, «no» a la moció de censura, perquè no farem mai el joc a aquells i aquelles que volen dividir i violentar la societat catalana.

Però això no significa que estiguem d’acord amb el que ha fet el Govern de la Generalitat de Catalunya en aquesta legislatura. Aquest Govern, amb veu i paraules del seu president, va manifestar que el sentit de la present legislatura era «de la restitució a la constitució». No hem vist res de restitució, i crec que a dia d’avui ningú pensa que acabem aquesta legislatura amb la constitució. Potser, fins i tot, ens podem imaginar que aquesta legislatura acaba passant a la història com aquella en què els dos grups de Govern feien una llei per posar encara més els serveis públics en mans de les empreses privades. Segurament, aquest serà el record que tindrà el català i la catalana sobre el que significa aquesta legislatura.

I volem dir també altres coses. A dia d’avui, les institucions catalanes no són un mur entre la repressió i la ciutadania. Més aviat, i en alguna expressió dels Mossos d’Esquadra, al contrari: còmplices d’una actuació permanent de persecució del moviment independentista, i no únicament i exclusivament quan actuen com a policia judicial, en diferents escenaris: acusant-nos d’organitzar mobilitzacions i iniciant-nos expedients, apuntant-nos i disparant-nos amb pilotes de goma, amenaçant-nos a la porta d’aquest Parlament, i fins i tot atacant físicament l’independentisme combatiu, però també aquells i aquelles que lluiten contra els desnonaments. Aquesta ha estat la realitat dels Mossos d’Esquadra en el darrer període.

I per descomptat, aquest Govern tampoc dona resposta a les classes populars i al seu dia a dia: 20% dels catalans i les catalanes al llindar de la pobresa. I veiem, per una altra banda, com es gestiona la renda garantida de ciutadania amb el manual neoliberal, que és posar tota una sèrie de traves perquè no es puguin aprovar les prestacions; com l’ensenyament públic avui ni tan sols és garantit –hi ha grans ciutats on en alguns barris ni tan sols es pot garantir que hi hagi matrícula en un institut o en un col·legi públic–; com la universitat, pels seus preus públics es transforma en excloent, i a més també s’està construint amb base a la precarietat laboral dels seus treballadors i les treballadores. Una sanitat pública que en la mesura que es fa efectiva a través, en bona mesura, d’un model de gestió privada, no pot donar o no vol donar resposta a les llargues i incansables llistes d’espera. I uns treballadors públics maltractats, maltractats quan hi ha un conseller que parla de que potser per a ell són prescindibles alguns funcionaris, i maltractats quan hi ha un conseller que parla que alguns funcionaris públics «s’apalanquen». Això és maltractar els treballadors i les treballadores públics. I una aposta per la gestió privada, per la gestió empresarial dels serveis públics. Vostès avancen a donar la gestió dels nostres serveis públics, allò que significa sobirania, a aquelles empreses fins i tot que després de l’U d’Octubre es van manifestar obertament en boicot a la república.

Dit tot això al Govern, i sobretot als grups del Govern, els volem traslladar una altra qüestió: encara en aquestes circumstàncies, nosaltres mai negarem la solidaritat antirepressiva –mai. La construïm dia a dia. I fins i tot en aquestes circumstàncies, nosaltres volem treballar amb una unitat estratègica de l’independentisme, però una unitat estratègica que no sigui per renunciar, que és el que s’està fent en bona mesura pels seus grups, sinó que sigui per avançar en el procés de construcció nacional.

Dit també això, què és el que ens ha proposat Ciutadans? Què ens han dit avui el senyor Carrizosa i la senyora Roldán, el senyor Martín Blanco? Doncs mirin, primer de tot, volem recordar, i avui semblava que es volia negar, pel senyor Martín Blanco: Ciutadans va néixer per acabar amb la normalització lingüística d’aquest país, i així consta en el document fundacional. Però a la vegada també no volem oblidar la seva història: vostès no han tingut problemes a anar amb una candidatura –o diverses– compartint candidatura amb alguns grups d’extrema dreta que fins i tot negaven l’holocaust. Vostès no tenen cap problema en estar governant a Múrcia, a Andalusia i a la Comunitat de Madrid gràcies al vot de l’extrema dreta franquista, racista i masclista.

I més enllà dels seus governs quotidians, per què serveixen els seus vots, des d’un punt de vista de qüestions socials? Doncs mirin, vostès, a nivell estatal, a les Corts espanyoles, han arribat a bloquejar cinquanta-set lleis de caràcter social, algunes –per referir-m’hi, simplement– com la que podia significar la pujada del salari mínim, la pujada de les pensions o la llei de dependència. Però quan proposen, fins i tot de vegades és pitjor: desnonament exprés, i el que vostès anomenen «contracte únic», que és acomiadament únic, sense causa i amb una indemnització reduïda. Aquesta és la realitat que ens trobem en el dia a dia del que significa Ciudadanos.

I avui ens fan deu blocs de propostes. Mirin, sis de genèriques, però després hi ha quatre blocs on fan propostes concretes, i hem volgut analitzar-les en el poquet temps que hem tingut.

Primera proposta: reduir llistes d’espera. Reduir llistes d’espera, vostès, com ho fan a Andalusia, que aquest estiu han acordat no cobrir baixes, permisos o vacances. Això és el que fan quan governen.

Segona proposta: parlen vostès també de millorar la renda garantida de ciutadania; però, mirin, vostès, a les Corts espanyoles han votat la tramitació de la renda mínima.

Quarta proposta: gratuïtat dels llibres de text, però vostès, amb una proposta que ha fet el Grup Socialista a les Corts de Castella i Lleó han votat absolutament en contra.

I parlen vostès també de lluitar per la igualtat i contra la violència de gènere, allò que nosaltres anomenem «la violència masclista», i han acceptat a Andalusia la imposició de Vox per parlar de «violència intrafamiliar».

Què ens estan oferint? Doncs mirin, el que vostès ens ofereixen és la «España en marcha». Tenim dubtes, si realment volen anar al model de Macron o al model dels grups feixistes que a l’Estat espanyol es van presentar amb aquest nom: La España en Marcha. Però també volem dir que, mirin, vostès, la «España en marcha», però per una altra banda els que són l’extrema dreta «España siempre»; el PP, «¿Izquierda o derecha? España», i ara, sorpresa, el PSC-PSOE, «Ahora, España». Ens han d’explicar, a aquells i aquelles que ens acusen de nacionalistes i som independentistes internacionalistes, quan diguin «nacionalistes», vostès de què estan parlant. Espanya, Espanya, Espanya i Espanya: aquesta és la seva proposta política.

I també volem dir-li, amb tot el respecte, al Grup Socialista, que està molt bé que vostès no votin a favor d’aquesta moció de censura, però tot semblaria que han provocat unes eleccions per anar a governar amb aquests senyors i amb aquestes senyores. Diguin ja que no governaran amb Ciudadanos, que és tot el que sembla, i, si no, expliquin, governant amb Ciudadanos, quin diàleg hi haurà amb Catalunya, amb el dret d’autodeterminació, i quines propostes polítiques hi haurà, en tot cas, per a les classes treballadores del conjunt de l’Estat espanyol.

Per cert, nosaltres som l’única força d’esquerres que ja ha dit per avançat que no regalarà els seus vots al PSOE. Al Congrés espanyol nosaltres hi anem per no regalar els nostres vots al PSOE. Ho volem dir i ho volem deixar molt clar, que això amb la CUP no passarà mai.

Avancem. Miri, senyor Carrizosa... –l’estic buscant; no el veig..., no hi és; no passa res. Ell ha plantejat una disjuntiva que era important des d’un punt de vista polític. Per simplificar-la molt, nosaltres l’hem entès fins i tot com a «violència o democràcia». I l’hem entès així –de veritat– de la seva intervenció. I nosaltres tenim una opció clara: nosaltres fem opció a favor de la democràcia, i opció a favor d’acabar amb totes les violències, denominador comú de la militància de la CUP, lluitar per un món on no hi hagi cap tipus de violència: ni la del capitalisme, ni la patriarcal ni de cap altre tipus.

Això sí, nosaltres, a favor del dret a la protesta i del legítim exercici de la dissidència política. Sempre dissidents, mai delinqüents. Nosaltres, a favor dels drets fonamentals, a favor de la Carta de drets humans; a favor, per tant, dels drets dels pobles a viure en pau, i a favor del Pacte internacional de drets civils i polítics. Vostès, també, a favor del Pacte internacional de drets civils i polítics? Estaria molt bé que contestessin. Diguin que sí, diguin que sí i llegeixin l’article número 1, que diu: «Tots els pobles tenen dret a l’autodeterminació». Hi estan vostès d’acord, amb el Pacte internacional de drets civils i polítics?, o aquest no, aquest el deixen al marge?

Senyors i senyores de Ciudadanos, no els vam veure tan indignats amb relació a la violència quan a catalans i a catalanes se’ls violentava, se’ls agredia, simplement per voler fer un exercici pacífic i democràtic de votar quina volia ser la seva relació amb l’Estat espanyol. Evidentment, estem parlant de l’U d’Octubre. Però, és clar, l’única forma perquè això pugui passar, perquè d’això en puguem parlar, és que tots i totes puguem decidir-ho tot. ¿Hi estem d’acord –vostès, que parlen de democràcia– que ho podem decidir tot o hi ha coses que no podem decidir?

I també els ho volem avançar, per a nosaltres, això no és possible dins de la Constitució espanyola, per unes qüestions molt simples: lo primer de tot, perquè la Constitució espanyola nega expressament el dret d’autodeterminació. I, en segon lloc, perquè si parlem de possibilitats de reforma de la Constitució espanyola, la realitat és dos terços, tres cinquenes parts. Per tant, una tercera part –una tercera part– pot vetar permanentment qualsevol possibilitat de reforma constitucional.

I, mirin, també –i els sorprendrà que els ho digui aquest grup– perquè la legitimitat de la Constitució espanyola a Catalunya es va trencar. I es va trencar al juliol del 2010 per part de l’Estat espanyol; es va trencar quan després que sortís un text d’aquest Parlament, que sortís un altre text del Congrés espanyol, que es votés mitjançant referèndum –nosaltres vam cridar a votar no; encara no teníem presència al Parlament però vam cridar a votar no–, doncs, va haver-hi qui va decidir que això s’havia d’acabar i el va retallar, va deixar sense expressió mínima de democràcia i sobirania aquest Parlament i el poble de Catalunya. Suposem també que el senyor Iceta ho recorda, i recorda el senyor Guerra parlant de que havia de passar el ribot. Suposo que han donat moltes voltes al que va significar aquella intervenció tant del senyor Guerra com del Tribunal Constitucional.

Nosaltres els demanem que la propaganda electoral, per a moments electorals. Però que veiem la possibilitat i la necessitat de parlar, de parlar d’això: de deixar la tensió, de deixar de provocar i d’anar a fer polítiques amb majúscules, política que situa els drets humans, política amb majúscula on no es refugiï en les denúncies o en les querelles sinó en el debat i en la confrontació. Política, amb majúscules, no accepta cap pàtria sagrada, i menys si es defensa no per la raó, sinó per l’anunci del soroll de sabres. I ens agradaria a més trobar-nos amb vostè en el debat de les idees, en poder parlar, en acabar la persecució política.

El president

Diputat...

Vidal Aragonés Chicharro

Es pot parlar –i vaig acabant, president– d’autodeterminació, amnistia i drets civils i socials, o volen seguir prohibint que parlem d’això i volen seguir perseguint el que significa això? Ens agradaria trobar-nos en el debat de les idees, en la democràcia. Hi venen?

El president

Gràcies. Per respondre té la paraula la senyora Roldán.

Roldán Lorena Suárez

Sí; gracias, presidente. Señor Aragonés, decía usted que nuestro lema de campaña es «España en marcha», que a ustedes..., que les genera dudas, que no saben. Desde luego, nosotros con ustedes no tenemos ninguna duda, oiga, porque ustedes ya nos han dicho que van a ir a Madrid a bloquear, solo a bloquear. Ahora, el sueldecito, eso sí que se lo van a llevar ustedes, ¿verdad, señor Aragonés? (Aplaudiments.) Y, mire, por si tiene curiosidad, este lema de «España en marcha» está inspirado en un poema de Gabriel Celaya, que yo le recomiendo que lo lea.

De todas formas, yo hoy tengo que reconocerles algo, a los señores de la CUP, y la verdad es que por lo menos tenemos que decir que ustedes son coherentes con su trayectoria de estar siempre al lado del mal. Arran acosa al juez Llarena, Arran ataca las sedes de Ciudadanos, Arran aprieta a los constitucionalistas en Cataluña. Pues claro, ¿qué íbamos a esperar de los mayores de Arran? Pues esto que hacen hoy: estar al lado de los que apoyan y jalean –ustedes mismos también lo hacen– a aquellos que ahora mismo pueden acabar condenados por terrorismo.

Señores de la CUP, ustedes son exactamente lo contrario a todo lo que queremos ser en Ciudadanos. Son antisistema, son antiespañoles, son anticonstitucionalistas, son antidemocráticos; son ustedes tan «antis» y tan «no a todo» que a mí me recuerdan la célebre cita de Groucho Marx que decía: «Ustedes jamás votarían a favor de una moción que los admitiera como socios». Pues a eso me recuerdan ustedes.

(Aplaudiments.)

Es más, yo diría incluso que, si hoy ustedes nos hubieran apoyado en esta moción por la convivencia, yo creo que los constitucionalistas deberíamos abrir un proceso de reflexión para preguntarnos qué es lo que está pasando, porque iba a ser rarito que ustedes estuvieran a favor de la convivencia, de la libertad y de la democracia en Cataluña, que iba a ser muy muy rarito. Porque si por el humo se sabe dónde está el fuego, por donde está la CUP se sabe dónde está lo malo para España, lo malo para la igualdad y lo malo para los derechos de los españoles.

Gracias.

(Aplaudiments.)

El president

Per fer la rèplica, és el torn del diputat de nou; quan vulgui.

Vidal Aragonés Chicharro

Gràcies, senyora Roldán, li recomano que llegeixi més a Gabriel Celaya i tota la seva obra, perquè potser hi ha moltes coses que no li acaben d’agradar del que diu. Però, sobretot, un exercici clar de resistència antifranquista durant molts anys.

Miri, vostès parlen de la «paguita». A nosaltres no ens agrada gaire parlar de nosaltres mateixos, però com que n’ha parlat vostè, li ho explicaré. Jo, perquè tinc un fill, cobro 1.666 euros, són tots els meus ingressos de la CUP. Ja es pot imaginar que com a advocat laboralista i com a professor a la universitat, amb aquestes dues activitats, únicament amb una ja cobrava més del doble. Ja s’ho pot imaginar. Per tant, no vingui vostè a donar lliçons de la «paguita», quan hi ha qui ha vingut aquí a fer política i és capaç, com els meus companys i les meves companyes, de renunciar a part dels seus ingressos per defensar el projecte polític de la unitat popular, i n’estem molt orgulloses de tenir menys ingressos, sempre que significa un exercici de coherència per posar-nos a disposició d’un projecte polític com el de la unitat popular. Els meus companys i les meves companyes que té allà, 1.500 euros, això és el que cobren els diputats i les diputades de la CUP. Una altra cosa és allò que ingressem, que nosaltres decidim d’una manera militant posar-ho a disposició del moviment. Això que tant pregunten vostès, on van els calés de la CUP? Doncs, ja li expliquem nosaltres on van els calés de la CUP.

Ens diuen vostès que som antisistema. Miri, nosaltres no som antisistema, s’equivoca, senyora Roldán. Nosaltres som anticapitalistes. I sap per què som anticapitalistes? Perquè el que significa el capitalisme, a dia d’avui, és la finalització de la vida, en un règim econòmic com el que significa el capitalisme tenim qüestió de dècades que s’acaba el planeta, s’acaba la vida, i un sistema polític que, després de dos segles, no ha estat capaç de garantir ni un únic dia de pau a tot el món ni una vida digna per al conjunt de la població mundial. I aquesta és la nostra proposta política: un món amb vida digna per a tothom.

I ens diu vostè que nosaltres som antiespanyols. Vol fer alguna afirmació d’antiespanyols en nosaltres? Miri, li ho explicaré d’una manera molt senzilla. Nosaltres anem a trencar amb l’Estat espanyol, però no tenim cap element per separar-nos dels espanyols i les espanyoles; al contrari. I sap per què? Perquè allò que ens uneix amb els espanyols i les espanyoles no és la *rojigualda* que vostès tant defensen. Allò que ens uneix amb els espanyols i les espanyoles és ser de classe treballadora, ser de classe popular i una història comuna de lluites, de lluites que ens trobarem en un present i en un futur per acabar amb tot el que significa el règim del 78.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputat. Se m’ha demanat dos minuts de recés; fem dos minuts de recés. Després reprendrem amb la intervenció, en nom del seu Grup Parlamentari, el Partit Popular de Catalunya, del senyor Alejandro Fernández.

Dos minuts de recés i després la intervenció, diputats.

La sessió se suspèn a dos quarts de sis de la tarda i es reprèn a les dos quarts de sis de la tarda i vuit minuts.

El president

Reprenem la sessió després d’aquest recés. I reprenem amb el torn del Subgrup Parlamentari del Partit Popular de Catalunya. Té la paraula el diputat senyor Alejandro Fernández. Quan vulgui, diputat.

Silenci, si us plau, que reprenem la sessió.

Alejandro Fernández Álvarez

Muchísimas gracias, presidente. Efectivamente, en nuestro sistema, la moción de censura debe ser constructiva, pero también, valga la redundancia, debe censurar al presidente del Gobierno.

Dispongo de quince minutos en esta intervención y dedicaré poco más de quince segundos a censurar al Gobierno de Quim Torra. Una mezcla de incompetencia en la gestión de los asuntos públicos, incapacidad para legislar y llegar a acuerdos, de vaciado y desprestigio institucional sin precedentes trasladando a un ente fantasmagórico con sede en Waterloo todas las decisiones políticas. Por si esto fuera poco, una constante retórica de desprecio profundo a la mitad de la población de Cataluña.

Señor Torra, usted que vive obsesionado con la historia, y mucho me temo también con lo que dirán de usted las crónicas históricas, solo me queda desearle una cosa: ojalá viva usted eternamente para poder leerlas todas.

Nuestro sistema, después de una reforma reglamentaria, sitúa el umbral en veintisiete diputados para pedir una moción de censura. Eso hacía imposible que nuestro grupo la pudiera liderar. Y por eso, precisamente, pedimos reiteradamente al grupo de Ciudadanos, sobre todo como líderes de la oposición, y también al PSC, que la presentaran.

Celebramos que Ciudadanos haya entendido la urgencia de esta moción y que haya rectificado su posición inicial. El constitucionalismo no puede ser únicamente un movimiento de protesta. ¿Puede utilizar instrumentos de comunicación postmodernos? Sí, pero no puede ser solo cartelitos y comunicación postmoderna. Debe ser una política vigorosa, intelectualmente solvente, debe tomar la iniciativa desde el liderazgo y debe expresarse siempre son serenidad. La serenidad que te ofrece la ventaja moral de las ideas de libertad, igualdad y fraternidad. Eso es lo que hicimos los días 6 y 7 de septiembre en este Parlament. Y por eso ganamos aquel debate, aunque perdiéramos la votación. Y eso es lo que va a pasar hoy también aquí: ganaremos el debate, aunque perdamos la votación.

En cualquier caso, nuestro grupo ha hecho todo lo posible por recuperar ese espíritu de unidad constitucionalista de los días 6 y 7 de septiembre. No ha sido posible. Lo hemos intentado con todos, sobre todo con el señor Iceta. Un señor Iceta que hace tres meses decía aquí textualmente, cito textualmente: «que el señor Torra le producía ternura» y que, en cambio, atiza sin piedad a Lorena Roldán. Mimitos para Torra y displicencia y desprecio para Lorena Roldán.

Está bien, pero ahora me toca a mí, si me permite. No existe un punto intermedio entre democracia y desobediencia, entre democracia y caos, entre democracia y libertad, entre democracia y disturbios callejeros. Aceptar pasivamente, señor Iceta, que tengamos un gobierno que tendrá que afrontar los días posteriores a la sentencia amenazando con paralizar Cataluña y hacerlo tan alegremente no solo es irresponsable, no tiene ninguna justificación, ni política ni ética: ninguna.

«Ahora, España» reza el eslogan electoral del PSOE; «ahora», dicen. Conoce usted, señor Iceta, mi querencia por Barrio Sésamo, sobre todo Coco, aquel que explicaba la diferencia entre «cerca» y «lejos». Tras escucharle le voy a explicar la diferencia a usted entre «ahora» y «luego». «Ahora, España» es aquí y ahora, hoy, en esta votación; «luego», es Dios dirá. O es España, ahora... ¿Qué parte no entiende, señor Iceta? ¿Se lo tengo que deletrear, usted que es tan brillante? ¿Se lo tenemos que repetir? Si España es ahora, vote esta moción hoy, aquí y ahora. Y, si no, retiren la campaña, porque lo que está haciendo no hay derecho, tomándole el pelo a la gente, y es una auténtica vergüenza. No pierde nunca una oportunidad de perder una oportunidad.

Últimamente nos preguntan cómo solucionar el proceso. En todas las entrevistas nos lo preguntan. Yo siempre digo que no hay atajos, no hay soluciones mágicas; esto solo llegará a través de una profunda democratización de la política catalana.

Aún me sorprende muchísimo que se diga que los días 6 y 7 de setiembre –lo dice gente supuestamente moderada– aquí solo ocurrieron travesuras, cosas pequeñas; no, fue la manifestación más evidente de que tenemos un problema grave en Cataluña de calidad democrática. Y la manifestación más evidente de eso es el denominado «nacionalismo obligatorio», en mayor o menor intensidad.

Miren, una de las habilidades que ha tenido el catalanismo político es identificar su ideología como sinónimo de amar a Cataluña, y eso no es así; el catalanismo es una ideología como cualquier otra, pero no es la única que puede amar a Cataluña. El catalanismo es una ideología que señala que Cataluña es una nación, que es un sujeto político propio y que, por lo tanto, se une a España si quiere y podría separarse si quiere. Esto, si revisamos a Prat de la Riba, Almirall, que se suelen citar –yo nunca lo he entendido– como el catalanismo moderado, hablaban de modernizar España, pero, luego, si se los lee a fondo y de verdad, siempre acababan hablando del estado propio, romperla. Yo no comparto esa idea y muchos no compartimos esa idea; muchos somos los que creemos que el único sujeto político realmente somos los millones de españoles, catalanes incluidos, libres e iguales que nos constituimos en comunidad política a través de nuestra Constitución. No puede ser que se considere que todas las personas que pensamos así odiamos a Cataluña o somos enemigos de Cataluña. Entre otras cosas, no voy a entrar en porcentajes si somos el 53, el 51, si los Comunes, no sé qué, el caso es que somos centenares de miles, algunos millones de catalanes que pensamos así.

Cataluña tiene un gravísimo problema de calidad democrática, porque hay un gobierno que exige una ideología obligatoria y margina a la mitad de la población que no la tiene. Nuestra idea, la que compartimos muchos, es tratada como un anatema, humillada en los medios de comunicación públicos, se trata de colonos botiflers o ñordos a los que la defienden, es distorsionada en el sistema de educación pública como si fuera una cosa fascista, cuando resulta que es la idea que rige las constituciones de las grandes democracias del mundo.

¿Cuál es la solución al proceso? Repito, no hay atajos, la única solución al proceso es la democracia, pero la democracia de verdad, que haya pluralismo, y sobre todo que haya alternancia política.

¿Se han dado ustedes cuenta de que Cataluña es la única región europea donde nunca ha habido alternancia ideológica en el gobierno, que siempre ha mandado la misma ideología? Y alguno me dirá, con razón, es lo que ha votado la gente. Sí, pero, ¿es normal que sea la única donde no ha habido alternancia ideológica y el nacionalismo siempre ha gobernado? En definitiva, ¿si hay una solución? Solo hay una: alternancia. La solución al proceso solo llegará con un gobierno no nacionalista. No habrá pactos intermedios, no habrá atajos, no habrá apaños. Con un gobierno no nacionalista.

En eso sentido, quiero dirigirme a los centenares de miles de catalanes que comparten esa idea de una Cataluña plural no identitaria, y lo hago con humildad, consciente de que mi partido no ha recibido muchos votos en las últimas convocatorias electorales, pero quiero trasladar lo siguiente a esas personas: si alguna vez os sentisteis solos, no va a volver a pasar, nunca más os volveréis a sentir solos. Comprometo mi vocación y mi palabra para que eso sea así. Si alguna vez sentisteis que la victoria electoral de una formación política constitucionalista no sirvió para nada, que sepáis que esta moción de censura de hoy debe ser el punto de inflexión para una política y un proyecto nuevo, fuerte, unido, una auténtica alternancia, alternativa para gobernar.

Trasladamos también y traslado que vamos a perseverar; tendremos toda la paciencia que haga falta –la misma, si es necesario, que han tenido los nacionalistas durante más de treinta años de proceso de construcción nacional. Y ese día llegará, tal vez no llegue inmediatamente, pero llegará: un gobierno no nacionalista en Cataluña, la alternancia, la normalidad democrática, la solución al proceso: un gobierno no nacionalista.

Pero quiero dirigirme también a los independentistas, y sé que esto puede parecer un poquito sorprendente porque no voy a recibir ningún voto allí, pero vamos a tener que seguir conviviendo juntos en esta maravillosa tierra mediterránea compartida que es Cataluña. Y lo voy a hacer con respeto y educación, pero sin cursilerías: desconfiar de quien nos envuelva en bellas palabras, yo lo llamo la perversidad de terciopelo, probablemente os quiera engañar. Es un arte difícil, yo me reconozco incapaz. Reconozco también que es rentable a corto plazo. El señor Iceta, por ejemplo, es un maestro de dimensiones planetarias en dicho arte.

Pero dicho esto, debo deciros una cosa: fiaros más de mí, yo no os regalaré los oídos con empáticos arrumacos, pero os diré siempre la verdad.

Primero. Aquellos de vosotros independentistas, sé que no sois todos, que escarbando y revisando en vuestra conciencia penséis que los que no piensan como vosotros son colonos botiflers y ñordos, que sepáis que a eso se le llama intolerancia de tintes xenófobos, y que es una actitud inaceptable en democracia.

Dos. Odiar a alguien por no sentir la identidad igual que uno, para mí es inconcebible; yo no os odio, soy incapaz de odiar a alguien por sus ideas o por no sentirse español. Podría odiar a alguien que me atacara a mí, a mi familia, a mis amigos, pero imposible que pueda odiar a alguien por su ideología. Es más, a muchos, también en esta sala lo he dicho alguna vez, os aprecio sinceramente, sin cursilerías, pero os aprecio. No daré nombres, que no quiero que en Waterloo os fulminen de aquí a dos días.

Y cuando se habla del tópico de las amistades rotas, rotas, yo no diría, deterioradas sí; nada me gustaría más que recomponerlas, pero si el precio para recomponerlas es que me calle o renuncie a mis ideas, jamás, porque yo jamás le pediría a un amigo mío que renunciara a las suyas para considerarlo como tal. Ahora bien, sí le pediría que cumpla la ley, porque eso también lo pido y lo exijo para mí mismo.

Tres. Si yo fuera independentista, estaría muy cabreado con unos líderes que me prometieron una arcadia feliz y que la independencia sería «bufar i fer ampolles», que treinta grandes naciones del mundo nos reconocerían. Un engaño masivo que no ha tenido castigo en las urnas y que debería tenerlo.

Cuatro. Si yo fuera independentista, estaría muy enfadado con esos mismos líderes que me prometieron una arcadia feliz y hoy me exigen que arriesgue mi cuerpo y mi integridad enfrentándome a la policía para nada: destruir la economía, el prestigio y la convivencia para nada. Para nada, porque ninguna manifestación ni huelga cambiará ninguna sentencia, sea la que sea esta, ni provocará ninguna reacción de la Unión Europea que no sea la de siempre: apoyo a la democracia española. Solo será un harakiri nihilista para aquellos que disfrutan del caos por el caos.

Son esos mismos líderes que le llegaron a decir a los independentistas que si todos sacaban 155 euros del banco a la vez, caería el euro y Europa tendría que darnos la independencia. A mí si un líder mío me dijera una majadería semejante, me daba de baja al minuto. Solo por eso os pido que por favor reflexionéis.

Quinto. Si vuestros líderes os dicen que el referéndum de autodeterminación es posible y el problema es que España no lo autoriza, mienten. Ese referéndum es imposible aquí, en Francia, en Italia, en Alemania y en toda la Europa democrática. Y solo hay un país donde es posible porque tiene otro sistema, que es Gran Bretaña. ¿Por qué? Porque todas las naciones europeas excepto una, todas, son indivisibles por definición –por definición. Basta ya de tomarle el pelo a la gente. Eso del referéndum..., no es posible, ni aquí ni en Francia ni en Alemania. ¿O no son democracias Alemania, Francia e Italia? Esa es la gran pregunta.

La única alternativa que tienen ustedes, y eso es verdad que la CUP tiene una cierta coherencia, cuando dicen «tombar el règim del 78». Vale, pero yo me pregunto: ¿De verdad alguien sensato se cree que eso es posible? Que lo diga la CUP entra dentro de la normalidad, pero, ¿alguien sensato se piensa que es posible? ¿De verdad merece la pena destruir un sistema imperfecto por definición, porque lo es, pero que funciona mejor que cualquiera que se haya conocido antes?

Miren, cada uno puede sentir su identidad como quiera. Y es cierto, hay casi 2 millones de catalanes que o no se sienten españoles o se sienten muy poco españoles. Pero yo hago una pregunta: ¿de verdad uno debe dejarse dominar por las emociones de tal modo que crea que puede tumbar el régimen del 78, como dicen? ¿O eso es dejarse dominar por las emociones y destruir la inteligencia? ¿Realmente ustedes han renunciado a la inteligencia y a la razón definitivamente? Da la sensación de que sí.

Por eso, voy a repetir, desde el respeto y la educación, elementos que no son cosecha mía –no los digo yo, yo no soy nadie, represento un partido, reconozco, hoy, pequeño–, pero que son la verdad: uno, que la ley va a seguir actuando con huelgas o sin ellas; que el estado de derecho utilizará los instrumentos de los que dispone para garantizar la democracia y la libertad con huelgas o sin ellas. Y esta sí que es de mi cosecha, que juntos aun sintiendo cosas distintas siempre nos ha ido muchísimo mejor que enfrentados. Ofrecemos respeto, pero exigimos también respeto. Y eso quiero que quede claro.

Cambiar de gobierno es absolutamente urgente para la paz social en Cataluña. Apoyamos esta moción de censura porque es urgente restablecer el orden y la convivencia ante las amenazas de graves disturbios después de las sentencias. Cataluña necesita un gobierno para cumplir y hacer cumplir la ley.

Y, finalmente, no lo niego, también apoyamos esta moción de censura porque la misma debe de servir de embrión para una auténtica política constitucional que se constituya, valga la redundancia, en alternativa de gobierno en Cataluña, porque la solución al proceso–repito– es la alternancia. No hay soluciones mágicas, no hay atajos; esto solo se resolverá cuando el nacionalismo deje de gobernar en la Generalitat de Cataluña. Por lo tanto, vamos a tener paciencia, vamos a ser capaces de construirlo, vamos a lanzar un mensaje de esperanza a millones de catalanes que ahora mismo nos están viendo que han estado viviendo los últimos acontecimientos estupefactos, pero que estoy convencido de que independientemente del resultado y aquí saldrán con la esperanza de que algún día seremos capaces de lograrlo.

Muchísimas gracias.

El president

Gràcies, diputat. Per respondre, té la paraula la diputada senyora Roldán. Quan vulgui.

Lorena Roldán Suárez

Gracias, señor presidente. En primer lugar, por supuesto, quiero agradecerle al Partido Popular su voto a favor hoy de esta moción. Quiero agradecerles también que hayan entendido que esta vez no va de partidos, que esta vez no va de siglas, sino que va de decirles a los catalanes que vamos a estar juntos cuando se trate de trabajar por la convivencia, por la libertad y ahora también por la seguridad.

Desde el primer día en que Ciudadanos decidió presentar esta moción de censura, moción por la convivencia, los contactos con el Partido Popular han sido fluidos. Y creo que ambos hemos dado el mensaje de unión que están esperando los constitucionalistas catalanes, que antes de preocuparse por el color de su partido o de si unos son conservadores o los otros somos liberales, están preocupados por algo que es muchísimo más importante y que hoy se va a decidir aquí con nuestro voto. Ciudadanos que están preocupados por un futuro en el que no tengan que levantarse cada día pensando en qué derechos va a pisotear hoy el separatismo, pensando a ver si los comandos radicales separatistas ese día van a cortar una carretera o van a bloquear una vía de tren, porque ya nos avisado, ¿no?, señor Torra, que esta semana, pues en cuanto salga la sentencia, de nuevo vamos a ver a los comandos separatistas sembrando el caos en Cataluña.

Nosotros estamos pensando en esos ciudadanos que están preocupados. Así que gracias al Partido Popular por demostrar que hoy la lucha contra el nacionalismo sigue valiendo la pena. Insisto que esto no va de reproches, que esto no va de lamentarse de cómo hemos llegado hasta aquí por más errores que se hayan podido cometer en el pasado por parte de los gobiernos de España, por parte de quienes han mirado hacia otro lado o por parte de quienes con sus cesiones han alimentado al nacionalismo. No va de eso; va de proteger a los catalanes, va de recuperar la convivencia y la normalidad en Cataluña. Así que gracias por demostrar con este voto que lo que nos unió en defensa de la Constitución, en defensa de la democracia, en defensa de la convivencia, aquellos días negros del 6 y el 7 de setiembre sigue todavía vivo, que seguimos teniendo razones, porque los catalanes siguen tendiendo amenazas.

Y yo quiero decirles a los catalanes que sea cual sea el resultado de esta moción por la convivencia, que cada vez que se vulnere el derecho de un solo catalán volveremos a estar al pie del cañón defendiendo la libertad. Y créanme, es importante que haya voces dispuestas a alzarse, sobre todo cuando se impone el totalitarismo, porque así podremos mirar al pasado y decir que sí que estuvimos donde teníamos que estar, y que no tengamos que arrepentirnos de haber agachado la cabeza.

Cada día que haya catalanes señalados por sus ideas, tenemos la obligación de decirles que estamos dispuestos a defenderlos. Cada día que un solo concejal, sea del partido que sea, sufra el acoso y el señalamiento del separatismo, tenemos que estar ahí. Cada día que los medios públicos –esos que controla el Gobierno– se rían, por ejemplo, de la Guardia Civil, se rían del sentimiento catalán y español que tenemos muchos catalanes, nosotros tenemos que estar ahí. Cada día que ustedes hagan listas de buenos y malos, nosotros vamos a estar ahí. Cada día que se acose a jueces por hacer su trabajo y hacerlo en libertad en Cataluña, cosa que ustedes no les dejan, nosotros tenemos que estar ahí, y vamos a estar ahí. Cada vez que las familias catalanas se levanten preguntándose «¿qué va a pasar hoy?», «¿voy a poder coger el tren?», «¿me voy en coche?», «¿voy a poder ir a mi cita con el médico?», cada día que eso pase en Cataluña, nosotros vamos a estar ahí denunciando los abusos del separatismo y, por supuesto, protegiendo y defendiendo los derechos y las libertades de todos los catalanes. Y a mí me hubiera gustado que hoy todos los que defendimos la democracia frente al golpe de estado estuviéramos aquí juntos. Eso es lo que yo esperaba de esta moción de censura.

No sé si la semana que viene, cuando estos comandos radicales separatistas hagan efectiva su amenaza, algunos tendrán que arrepentirse de haberle dado la espalda a los catalanes. Nosotros desde luego no, el Partido Popular, tampoco. Nosotros hemos sabido estar en el lado correcto de la historia.

(Aplaudiments.)

El president

Per a la rèplica té la paraula de nou el diputat pel mateix temps de què ha disposat la senyora Roldán. Són quatre minuts i mig.

Alejandro Fernández Álvarez

Muchísimas gracias, presidente. Bien, ha costado un poquito el agradecimiento, señora Roldán... (Rialles.) Porque había que sacarla ahí con pinzas. Hay que decir una cosa, ¿no? Esto es la técnica aquella de las greguerías de Gómez de la Serna, ¿no? Hoy no toca hablar de esto, pero lo dice. Veremos si no la han presentado ustedes tarde, también –veremos si no la han presentado tarde. Yo creo que no. Por eso he hecho la intervención que he hecho, de esperanza.

Pero lo que he dicho al principio, el constitucionalismo no puede ser un movimiento de protesta, tiene que ser una política articulada, solvente, sólida, y no solo reservarse para determinados momentos, manifestaciones, performances, etcétera. Tiene que estar perfectamente construida porque, si no, no puede hacer frente a una cosa que siempre he reconocido: el proceso de construcción nacional ideado por Jordi Pujol a través del Programa 2000 es perverso, pero eficaz, estaba bien construido. Nosotros tenemos que ser capaces de hacerlo, también, y de hacerlo mejor –y de hacerlo mejor.

Por otro lado, miren, quería profundizar también en una idea, porque aprovechando que tengo este turno de réplica..., ahora hace un momento comentaba que la única solución es una alternancia, y una alternancia que muchas veces la gente percibe como imposible, y que percibe como imposible porque a veces en la política, y ocurre también mucho con los opinadores, la paciencia no es una de las características que les define. Y en seguida las urgencias llegan, ¿no? Y en Andalucía era imposible que hubiera alternancia. Y en el País Vasco llegó a haber alternancia. Llegó a haberla. El nacionalismo hubo un período en el que no gobernó. Por eso Cataluña es la única comunidad autónoma, la única, donde no ha habido alternancia ideológica. Nunca se ha ensayado un gobierno no nacionalista. Ahí se acabará el proceso.

Digo esto porque del mismo modo que me he dirigido de manera clara, respetuosa pero clara sobre mi opinión, a los independentistas, también me gustaría dirigirme a aquellas personas que se autoubican en las terceras vías. Lo expliqué el otro día en el debate de política general. ¿Más autogobierno? En circunstancias normales y de lealtad institucional mi partido y yo mismo siempre hemos defendido la descentralización administrativa, el principio de subsidiariedad, la idea de que determinadas cuestiones, no todas, evidentemente, pero determinadas cuestiones era mejor gestionarlas desde la proximidad. Y eso ha tenido un funcionamiento ejemplar en muchas comunidades autónomas. Pero cuando la deslealtad es manifiesta, cuando el proceso de construcción nacional sigue vivo, las opciones que defienden ahora mismo más autogobierno lo único que están defendiendo, aunque vaya probablemente en contra de su voluntad, es ofrecer más recursos a aquellos que quieren usarlos para continuar con el proceso de ruptura que hemos vivido en estos últimos años.

Por esto a veces la verdad es dura, puede llegar a ser desagradable. Y es muy bonito utilizar bellas palabras de diálogo, pero hay que fijar claramente los objetivos. No vamos a lograr un acuerdo satisfactorio ahora mismo con quien utilizará esos recursos y esas ventajas políticas para dar el siguiente golpe. La única manera es trabajar juntos para que haya de una vez por todas un gobierno no nacionalista. Y es posible, y reconozco que me provocaría casi urticaria que lo acabara presidiendo el señor Iceta. Vaya usted a saber. Pero aún tiene una oportunidad de rectificar y no hacer el papelón que ha hecho hoy. Porque lo de hoy es un papelón. Lo de hoy es inadmisible. Lo de hoy no tiene justificación ética ni moral, por muy bien que lo explique. Lo de hoy es romper el espíritu del 6, 7, del 8 de octubre, de todo lo que habíamos sido capaces de construir juntos, solo porque hace una valoración de las encuestas, que ahora dice que van para arriba, y no quiere menear el asunto. Podemos estar de acuerdo, pero es que además se lo vuelvo a repetir, señor Iceta, se lo dije en su despacho: si el problema es el Partido Popular o es Ciudadanos, yo salgo esta tarde en rueda de prensa y le propongo a usted para la moción de censura. Que el problema no era ese. El problema es si somos capaces de ir juntos en este camino. Y creo sinceramente que hoy ha decepcionado a muchísimos miles de catalanes y al resto de España.

Gracias.

El president

Gràcies, diputat. Abans de seguir amb el debat i atenent el que queda encara per debatre podem fer una previsió que no es votarà abans de les set de la tarda, eh? Per tant, serà a partir de les set de la tarda quan, previsiblement, farem la votació, però veurem com s’acaba desenvolupant el que queda de debat.

En qualsevol cas, ara és el torn, en nom del Grup Parlamentari Republicà, del diputat senyor Sergi Sabrià. Quan vulgui.

Sergi Sabrià i Benito

Bon dia, president. President del Parlament, diputats, diputades, no per dit i repetit m’ho estalviaré: els encanta convertir aquest Parlament en un plató de televisió. No tenen cap respecte ni a la institució ni als ciutadans d’aquest país. I avui ho tornen a fer una altra vegada. Tornen a muntar un acte de campanya i porten tot el ferro del partit per fer-ho encara més visible. Per cert, el «ferro del partit» no deuen haver quedat gaire contents amb la intervenció del matí, o no tenien ganes de veure la votació, perquè sembla que han marxat.

I no ho podem negar, quan fan això, quan ens converteixen a tots en un plató de televisió, llavors guanyen vostès, sempre. Són els amos. I a vegades alguns no podem més d’aguantar mentides, d’aguantar falsedats, de provocacions, la setmana passada, d’insults. Fins i tot quan ens criden «violents» o ens diuen «terroristes» a un moviment que és indubtablement pacífic, a vegades ens equivoquem i piquem, i llavors guanyen vostès, i llavors tenen la seva estona de plató, tenen la seva estona de televisió, tenen la seva petita victòria. I quan passa això sempre són molt millors que nosaltres, perquè nosaltres de jugar aquesta partida no en sabem i no ho farem, perquè no ho volem fer, perquè no som així, perquè aquí no es ve a jugar a això, senyora Roldán.

Miri, vostè mai serà presidenta de la Generalitat perquè això no es guanya a la tele, malgrat que sembla a estones que vostè no ho sàpiga. No ho sap perquè és incapaç d’arribar a acords amb ningú i perquè aquí es guanya amb seixanta-vuit diputats. I no els té. No són alternativa. La seva antecessora, i li ho han recordat diverses vegades, comptava millor que vostè quan deia «sumem el que sumem» i descartava presentar una moció. Doncs avui, senyora Roldán, repassi-ho, sumen el mateix, la suma queda igual. I per tant avui perdran.

Per cert, dediquen molt temps a recordar el milió de catalans i catalanes que els van votar el passat 21 de desembre, en unes eleccions, li ho recordo, que es van fer sota coacció. I li explicaré una altra cosa. Sap quants dies han passat? Cinc-cents. I sap quants vots han perdut en cinc-cents dies? 630.000 vots han perdut. Per què? Perquè la seva estratègia de confrontació, d’insults, de divisió els ha fet perdre el 60 per cent dels seu suport electoral. Avui, les enquestes d’avui els situen quarts en unes eleccions espanyoles, empatats amb VOX. No serà presidenta, senyora Roldán, no serà presidenta perquè no dona resposta a cap de les necessitats dels catalans, perquè, en realitat, els catalans no els interessen gaire, no els importen gaire. El seu partit va néixer per crear enfrontament i no per governar Catalunya. Són la intolerància, la divisió, la censura. Han nascut no per construir, sinó per destruir. I no han volgut governar mai Catalunya. I no ens faran creure avui que és ara quan ho volen fer. Per tant no ens facin perdre més el temps. Aquí nosaltres hi venim a fer una altra cosa, hi venim a ajudar la gent del nostre país, no a uns o a uns altres, a tots, també –també– a tots els que voten a Ciutadans.

Vostès saben què és ser alcalde d’un poble, el 2009, de 25.000 habitants, en plena crisi econòmica? No ho saben. Però no ho saben el 2009, no ho saben el 2010, no ho saben el 2015, no ho saben el 2018, ni de 25.000, ni de 5.000 ni de 1.000. Perquè la gent d’aquest país no els confia les alcaldies. Perquè confiar l’alcaldia és confiar els problemes més propers, els problemes de la gent dels pobles. Ser alcalde és seure amb la gent, escoltar-los, buscar solucions, a vegades escoltar drames familiars que no es podrien arribar a creure, intentar ajudar-los sempre, sense preguntar-los mai a qui voten ni què pensen.

Així hem après a fer política la majoria dels diputats d’aquesta cambra –la majoria. I així molts també hem arribat a la conclusió que ens falten eines i que la solució, l’única solució per ajudar la gent del nostre país és una república independent, perquè, si no, no podem donar solució als seus problemes. Perquè el problema no és només no tenir un estat, sinó també tenir-ne un en contra.

I és fàcil venir avui a fer la llista de disfuncions, senyora Roldán, llistes d’espera, barracons, atur, problemes que ens preocupen també a nosaltres, als nostres consellers, moltíssim. Però el que no val és no explicar-ho tot. La nostra voluntat ha sigut sempre molt clara, una Catalunya econòmicament pròspera, socialment justa i territorialment equilibrada, un motor econòmic sostenible. Generem els recursos suficients per reduir de manera importantíssima les desigualtats. El compromís de tots els catalans és més que suficient per garantir un estat del benestar al nivell dels estats del nord d’Europa. Llar, salut, família, escola, és com li agrada dir-ho a Oriol Junqueras, tan senzill però alhora tan complicat. No és possible. I el fre més gran que té la societat catalana cap al progrés és un estat espanyol en contra. La independència, per tant, no és un desig, un somni per a molts de nosaltres, és una necessitat perquè la gent del nostre país, perquè els catalans se’n puguin sortir, perquè els catalans puguin viure millor, tots els catalans puguin viure millor.

I no només es tracta només de manca de recursos, també de l’ús dels tribunals amb discrecionalitat per negar-nos una societat millor. Podríem repassar, però ho hem fet massa vegades, tots els exemples dels últims anys o dels últims mesos. Quedem-nos amb l’últim, amb el Tribunal Constitucional tombant ara l’impost català sobre el risc mediambiental de les nuclears. I vostès, senyors de Ciutadans, són la corretja de transmissió d’aquest Tribunal Constitucional.

I no oblidem tampoc els atacs a la llengua o els atacs al sistema educatiu, que nosaltres aquí, en aquesta cambra, mai –mai– deixarem de denunciar. Perquè no podrem tenir l’estat del benestar que volem fins que no tinguem un estat propi i evidentment fins que sortim d’aquest Estat que es dedica sistemàticament a prendre les decisions en contra dels ciutadans. I aquest Estat, senyor Iceta, aquest Estat que ens nega els recursos, és l’Estat que avui governen vostès. I Ciutadans, el seu soci preferent.

Avui estem immersos en unes eleccions espanyoles perquè vostès, senyor Iceta, no es van atrevir amb el diàleg, perquè no van tenir temps de fer allò que més volien, que era tancar un acord amb Ciutadans, un acord que ahir mateix abonava el senyor Rivera, un acord fet perquè res no canviï. Ho veiem, ho veiem quan les seves pors els arrosseguen a cridar a favor d’un 155. «Iceta assegura que Sánchez tindria el suport absolut del PSC si aplica el 155.» Dijous 3 d’octubre. Un 155 que serà, ens deia aquest matí, senyor Iceta, «responsabilitat seva» –nostra–, renunciant una altra vegada –una altra vegada– a la política i al diàleg. Hi ha més opcions, senyor Iceta, que el 155 i la repressió, però vostè només abona aquesta. I sap que passa? Que el 155 no és contra els independentistes, el 155 és contra Catalunya, contra la seva gent, també contra els votants socialistes, també contra els votants de Ciutadans.

Digui’m, senyor Iceta, de veritat, si vostè pensa que el millor per a la gent d’aquest país és un 155 i un govern de l’Estat compartit amb aquells que en aquesta cambra fa una setmana feien servir la violència i les morts a Vic, el dolor de les víctimes d’ETA, un dolor que vam patir tots –tots–, vostès i nosaltres també. I d’això sí que se n’han de desmarcar amb tota la claredat del món. No poden apuntar-se a la confusió entre l’independentisme i el terrorisme, perquè, senyor Iceta, vostè sap perfectament que això és un argument absolutament fals. Vostè sap que és mentida.

Avui intenta col·locar-se al mig, i parlar de diàleg, i no cola. El 28 d’abril van cridar a la mobilització de les esquerres per evitar un govern de dretes. I avui ens costa molt, molt, molt saber la diferència entre vostès i Ciutadans. Malgrat que els seus votants, aquella nit, a la porta de Ferraz cridaven amb molta claredat què era el que volien.

On és el PSC, senyor Iceta? El de la immersió lingüística, el dels alcaldes metropolitans que tant van fer per les ciutats de la conurbació de Barcelona –a tots aquells bons alcaldes, no als que robaven. Bé, ja ho he dit alguna vegada, i avui ho torno a repetir de nou: el millor que hi havia al seu partit, ja no són amb vostès, són la Capella, són l’Ernest, són el Jose, i estan a l’altra banda, defensant la república catalana. Per què? (Veus de fons.) Perquè no es pot aguantar tant de canvi.

El president

Silenci...

Sergi Sabrià i Benito

Perquè no s’entén com es pot passar de defensar un referèndum d’autodeterminació, com feia vostè –vostè, ho feia, l’any 2012–, a l’aplicació del 155 i d’una Ley de seguridad nacional. Només se m’acudeix una –una– sola manera de definir-ho: «Aquests són els meus principis, però si no li agraden, en tinc uns altres.»

Nosaltres tornarem a Madrid. Més forts. Per fer impossible numèricament aquest pacte entre el PSOE i Ciutadans. Persistirem, perquè persistim sempre. Persistirem malgrat la repressió, malgrat la violència de l’Estat. Persistirem en la idea de construir una república. Perquè avui, vostès, malauradament, són el que més s’assembla a Ciutadans, i perquè no hi ha alternativa a la independència. Volen els seus vots –els seus vots– per governar la Moncloa. I vostè sap qui són, senyor Iceta. Sap qui són, sap què han fet per trencar la nostra societat. Cada dia que passa acceptant la seva manera d’actuar i de senyalar tothom qui no pensa com ells, és un dia més que el PSC s’acosta cap a l’abisme, i ho sap, i ho sap perfectament, i que ho sàpiga perfectament és el que ens sap més greu de tot.

La seva abstenció d’avui no el serveix per tapar-li les vergonyes. No hi ha equidistància possible entre el que defensa Ciutadans i el que representem els de l’altra banda. Amb nosaltres, senyor Iceta, no hi comparteix moltes coses ni estratègiques ni tàctiques, i ho sabem, i ho respectem. Però no pot posar el PSC, aquestes sigles històriques, al costat de la intolerància, dels insults, de les amenaces, de l’odi i del populisme. No els poden fer el joc per quatre vots.

Prenguin partit. Prenguin partit per la democràcia, pel diàleg, per la justícia, per la dignitat. Tenen temps. Avui també ha tingut bones paraules, no només temps, però de voluntat, nosaltres encara no en veiem cap. Des d’Esquerra, avui, no ens hem volgut sumar a l’espectacle de Ciutadans. Davant la manca de respecte de Ciutadans al Parlament i a les nostres institucions, davant la sentència del Tribunal Suprem a Madrid. El nostre repte, el del sobiranisme ha de ser ser més fort, i passar de l’etapa de resistència en la qual portem els dos darrers anys, a l’etapa de la iniciativa. De la protesta a la proposta.

Avui tenim persones a la presó que ens demanen que siguem part de la solució, i no els podem fallar. El nostre deure és treballar sempre consensos, consensos del 80 per cent. Cosir amb aquells que rebutgen la repressió, treballar amb aquells que creuen que l’autodeterminació és l’única solució al conflicte. Perquè la solució sempre és la política, la negociació i la democràcia. Refermar el compromís amb la república catalana.

Els fets dels darrers mesos ens reafirmen encara una mica més en la necessitat d’assolir una república amb justícia social, amb drets i amb llibertats. Volem guanyar de debò. Ni falses promeses ni fum. Construir un projecte guanyador amb majories molt àmplies. Posar-nos també al capdavant de les mobilitzacions no violentes, que resultaran imprescindibles per seguir avançant, omplint de nou les urnes de vots per deixar clar que aquest país rebutja la sentència injusta que vindrà.

Mobilitzats al carrer, forts a les institucions i vencedors cada vegada que ens posin unes urnes. Nosaltres volem ser sempre, sempre, sempre part de la solució, i la solució mai serà renunciar. La solució sempre serà votar. Votar i guanyar.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputat. Per respondre, té la paraula la senyora Roldán. Quan vulgui.

Lorena Roldán Suárez

Sí; gracias, señor presidente. Desde luego, señor Sabrià, que usted me hable hoy aquí de show, de plató de televisión, pues, qué quiere que les diga a ustedes, que les hemos visto sacar la impresora en el Congreso y las esposas, ¿me habla a mí de circo y de show y de plató de televisión? (Aplaudiments) Por la impresora en el Congreso de los Diputados..., hombre, de verdad –de verdad.

Y, poniéndonos serios, ya no es solo eso, es el espectáculo bochornoso que ustedes montaron aquí hace unos días, en esta misma cámara, delante de todos los catalanes; ese espectáculo bochornoso en el que ustedes..., usted mismo se levantó a defender a presuntos terroristas. Eso sí que es un show, un circo y una vergüenza, señor Sabrià –y una vergüenza.

(Aplaudiments.)

Vaya ejercicio de cinismo que se ha marcado usted hoy aquí en esta tribuna. Se ha puesto aquí, además, hablando del Tribunal Constitucional, lo malo que es, cómo le tumban esas leyes. Usted se acuerda de ese diputado de Esquerra Republicana, el señor Salvadó, que se dedicaba a mandar correos diciendo: «Ojalá nos tumben la chapuza esta de ley, ojalá venga el Tribunal Constitucional y nos tumbe la chapuza esta de ley que hemos hecho aquí.» El señor Salvadó.

(Aplaudiments.)

El señor Salvadó, por cierto –por cierto–, que hoy conocíamos que ha sido imputado por el referéndum ilegal del Uno de Octubre. Diputado de Esquerra Republicana. Desde luego que ya le digo que el ejercicio de cinismo que ha hecho usted ha sido hoy magnífico. Se lo tengo que reconocer. Ustedes vienen aquí y se plantan como si fueran los hombres de estado. Ustedes vienen..., se hacen los moderados. La verdad, no sé... Cuando todos sabemos, pues, que cuando salen de escena, cuando ya no están aquí, pues, ustedes, Puigdemont, el señor Torra, la CUP, siempre se ponen de acuerdo en lo más importante, en la secesión a cualquier precio. Y si para eso se tienen que cargar la convivencia en Cataluña, se la cargan. Ustedes no tienen ningún complejo en eso.

Además, yo no sé..., claro, usted ha hecho un relato aquí como si ustedes fueran, pues, seres de luz, personas que nunca han hecho absolutamente nada. Usted hablaba de lo mal que lo pasan sus alcaldes en algunos determinados pueblos de Cataluña. Mire, ¿sabe quién lo pasa mal? Lo pasan mal, por ejemplo, los concejales de Ciudadanos a los que los radicales separatistas agreden, y alcaldes de Esquerra Republicana sacan pecho y se jactan de esa agresión. (Aplaudiments.) Alcaldes de Esquerra Republicana, sacando pecho por una agresión a un concejal de Ciudadanos en Torroella de Montgrí. Qué mal que lo están pasando ustedes en algunos pueblos, ¿verdad?

Yo recuerdo, el verano pasado, como estuvimos en Canet de Mar..., porque no sé si es que hay algún pueblo al que no podamos ir, pero a la alcaldesa de Esquerra Republicana le pareció que no, y nos dijo que nos fuéramos de Canet de Mar. Nos dijo que no éramos bienvenidos en Canet de Mar. ¿Y sabe qué le digo? Que no va a haber un solo pueblo que nosotros no visitemos, porque Cataluña es de todos, señor Sabrià. (Aplaudiments.) Cataluña es de todos, por mucho que usted venga aquí a hacerse el hombre moderado, por mucho que usted venga a aquí a contarnos lo mal que ustedes lo están pasando. Qué mal lo están pasando, ¿verdad, señor Sabrià?

Y, fíjese usted, yo le digo: mire, el señor Junqueras está en prisión preventiva y a la espera de sentencia no por ser demócrata –no, no, no, no–, sino por dar un golpe de estado en Cataluña. El señor Junqueras está en prisión por organizar un referéndum ilegal, está en prisión preventiva a la espera de sentencia por haber aprobado resoluciones que son ilegales, aprobadas en este Parlamento; por proclamar la república por la vía unilateral, señor Sabrià, y por desobedecer las sentencias judiciales –que venían ustedes y se hacían hasta selfies viendo como rompían las sentencias judiciales.

En palabras de la fiscalía, ¿eh?, «el señor Junqueras está ahora mismo en prisión preventiva a la espera de sentencia por contemplar, para lograr su objetivo, el uso de todos los medios precisos, incluida» –y cito textualmente– «la violencia necesaria, valiéndose para ello de la fuerza intimidatoria de las grandes movilizaciones ciudadanas instigadas y promovidas por ustedes mismos, y del uso de los Mossos de Esquadra como cuerpo policial armado». Los seres de luz, señor Sabrià. Qué mal lo están pasando, de verdad.

¿No hay nadie ahí? –yo insisto, ya lo he preguntado antes–, ¿no queda nadie ahí con un mínimo de sentido común? Que salen ustedes aquí a defender la vergüenza que hicieron el otro día. Que salen ustedes aquí y lejos de rectificar, de pedir perdón por haber jaleado a presuntos terroristas, vienen aquí y sacan pecho. ¿No hay nadie ahí que piense un poquito? ¿Nadie, señor Sabrià?

Yo insisto, y pregunto: hace unos días detuvieron a unas personas que tenían materiales para fabricar explosivos, que tenían planes para atentar contra este Parlamento. Dos personas, señora Jordà, de estos detenidos, han confesado ante juez, que no lo digo yo, que lo dice la Audiencia Nacional. Entonces, yo le pregunto: En toda esta revolución suya de las sonrisas, ¿los explosivos qué papel juegan? ¿Qué eran, para los correfocs? ¿Qué eran, para celebrar la república? ¿Para qué eran, señor Sabrià? ¿Cómo pueden ustedes todavía venir aquí y sacar pecho después de las informaciones que estamos conociendo? Después de que incluso personas detenidas, insisto, hayan señalado al propio señor Torra, a ese presidente al que ustedes dan apoyo, ¿cómo pueden venir aquí? Y encima nos reprochan a nosotros, no sé..., los socios, los no sé qué. Pero ustedes –ustedes–, señor Sabrià, ¿nos van a hablar de socios? ¿Ustedes me van a decir a mí y me van a dar o intentar dar lecciones de que si nosotros hacemos asociaciones del separatismo con determinados movimientos? –lo voy a decir así, porque si no, luego, el señor Torrent me corta corriendo el micrófono y yo no puedo acabar la frase.

Mire, yo le voy a decir una cosa: los que se relacionan con según quién son ustedes, porque ustedes han compartido lista en Europa con Bildu, ustedes se hacen fotos con Otegi –el condenado por terrorismo–, ustedes comparten grupo parlamentario en el Senado con Bildu. Ustedes, no nosotros: ustedes. Ustedes solitos se relacionan. Y lo que es peor todavía: cuando tienen la oportunidad de desvincularse, cuando tienen la oportunidad de condenar la violencia, de condenar el terrorismo, no lo hacen. Nos lo dejan muy clarito con sus votaciones. Es una auténtica vergüenza, señor Sabrià –una auténtica vergüenza.

(Aplaudiments.)

Y, mire, ustedes están en todo su derecho de apoyar a Torra, de apoyar a Puigdemont, de apoyar, si quieren, a los investigados por presunto terrorismo, o incluso de decir la barbaridad de que es que, claro, que los explosivos eran para fuegos artificiales. Si quieren, ustedes eso lo hacen; pero dejen de venir aquí con el cuento a decirnos que ustedes son hombres de estado. Ya está bien de jugar a ser lobos con piel de cordero, porque les conocemos, señor Sabrià: ustedes son los mismos haciendo exactamente lo mismo.

Es una pena además que ustedes trabajen para romper la convivencia entre los catalanes. Se dedican a eso, día tras día, aquí en Cataluña. Ustedes pisotean y desprecian los derechos de muchísimos catalanes constitucionalistas, y les importa muy poco la igualdad entre los ciudadanos. Y es que, encima de todo eso, vienen aquí y se presentan como hombres de estado, ¡de verdad! –¡de verdad! Y me dice a mí que si hacemos un circo; pues menudo circo que se ha montado usted aquí hoy, señor Sabrià.

Mire, por mucho que ustedes intenten ir de moderados, nosotros ya le digo que les conocemos bien. Ustedes, señores de Esquerra Republicana, estuvieron aquí el otro día jaleando y aplaudiendo a esas personas que, insisto, pueden acabar condenadas por terrorismo. Y yo le pregunto, señor Sabrià: ¿Por qué? ¿Tienen ustedes algún tipo de vinculación con alguno de estos detenidos por presunto terrorista? ¿Tienen ustedes algún tipo de vinculación? ¿Tienen ustedes entre esos detenidos a un candidato de Esquerra Republicana, a una persona que iba en las listas de Esquerra Republicana? Sí. Sí, señor Sabrià. Ahora entendemos por qué ustedes se dedican a jalear y a defender a presuntos terroristas: porque los llevan en sus listas. Eso es Esquerra Republicana. Esos son los grandes hombres de estado, los moderados, los que han venido aquí a arreglar lo que ellos mismos han roto, la convivencia que se ha cargado el nacionalismo en los últimos años en Cataluña.

Mire, yo le reto, señor Sabrià, ya que ha venido usted aquí, pues, tan espléndido, le reto a que salga ahora aquí en su turno de réplica y que condene explícitamente la violencia de los comandos radicales separatistas y a aquellas personas que han escogido la vía de la violencia para conseguir los fines que ustedes defienden.

(Aplaudiments.)

El president

Per a la rèplica, té la paraula el diputat senyor Sabrià. Quan vulgui.

Sergi Sabrià i Benito

Molt breu i molt suau. Nosaltres sempre defensem les vies pacífiques per tirar endavant qualsevol projecte polític.

Aguantem que ens acusin constantment de racistes, de xenòfobs, de terroristes, de radicals, de goma-2, de comandos... Ara, això no és compatible amb anar dient que parlen pel conjunt de la ciutadania; parlen només per vostès i parlen només en funció de les seves enquestes.

Ens diuen a nosaltres «nacionalistes» tota l’estona, però als seus lemes electorals només hi surt la paraula España i la bandera, i això no va de banderes. Ja n’hi ha prou. L’últim, «España en marcha», un lema de la Falange i de Democracia Nacional. Doncs, ja està. No passa re.

No renunciarem a votar i no renunciarem a guanyar. I entenem que estan desesperats, entenem que tenen molts problemes amb les enquestes, però la seva desesperació no la farem més gran nosaltres.

(Aplaudiments.)

El president

Si la diputada vol fer una segona resposta... Sí.

Lorena Roldán Suárez

Sí. Gracias, presidente. Pues, señor Sabrià, no ha condenado usted explícitamente la violencia de los CDR, de los comandos radicales separatistas. Ya nos lo dejó muy claro el otro día, votando que no a esa condena de la violencia del terrorismo y, hoy, que tenía la oportunidad, de nuevo, no lo ha vuelto a hacer. Y, por tanto, eso demuestra la importancia de esta censura, de esta moción de censura al señor Torra, porque o se está con la convivencia y la democracia o se está con ustedes, que no condenan la violencia y que, explícitamente, aplauden y defienden a presuntos terroristas.

Mire, ustedes son cómplices de todo lo que hace el señor Torra, lo que pasa que tienen un poquito más de picardía, eso se lo voy a reconocer. Aquí, el otro día, cuando el señor Torra aplaudía ferverosamente a estas personas, que insisto, pueden acabar condenadas por terrorismo, el señor Aragonès estuvo un poquito más moderado; tienen ustedes más picardía. Pero, claro, por mucho que ustedes sean un poco más listos, por mucho que ustedes no aplaudan en esa vergüenza que tuvimos que vivir aquí, ustedes votaron lo mismo que el resto de sus compañeros, votaron para no condenar la violencia y el terrorismo y votaron para expulsar a la Guardia Civil de Cataluña; una auténtica vergüenza.

Ustedes han ido demasiado lejos. Ha habido un antes y un después en Cataluña, y lo saben, ese es el problema. El problema es que lo saben, que ustedes han cruzado y traspasado todas las líneas rojas de la democracia.

Ustedes se callan, se esconden, hablan con la boca pequeña, salen aquí, con ese disfraz de moderado, que nadie se cree ya, señor Sabrià, porque, claro, el señor Torra es un poquito más... cómo lo diría, tosco, voy a decirlo así, tosco, porque, claro, ya le hemos visto cómo claramente nos habla, pues, de las bestias taradas, nos habla de esas diferencias genéticas, aunque, bueno, ahí, el señor Junqueras también se luce hablando de las diferencias genéticas entre el hombre catalán y el hombre español. Pero el señor Torra lo dice todavía más enérgicamente, lo deja por escrito en varios artículos, de los que, por cierto, todavía no le ha escuchado nadie pedir perdón por esos artículos, donde nos llama «bestias taradas», donde dice que tenemos un bache en el ADN, donde dice que hablamos «la lengua de las bestias», artículos, por cierto, por los que usted ha sido tachado de racista y de xenófobo no por nosotros solo, no, no, también por los principales partidos europeos. Pero usted, aquí, no ha dicho ni pío. Usted es más cristalino, eso es cierto; a usted se le ve venir a la legua. Pero ustedes, señores de Esquerra Republicana, al final, son exactamente lo mismo, porque van de la mano, porque se apoyan mutuamente, porque, por mucho que ustedes tengan diferencias y vengan aquí y escenifiquen esas peleas que tienen entre ustedes, después, a la hora de la verdad, siempre se ponen de acuerdo; a la hora de pisotear y vulnerar los derechos de más de media Cataluña, ustedes siempre se ponen de acuerdo.

Miren, hoy, los catalanes están viendo aquí, pues, quién está rompiendo la convivencia, están viendo aquí quién apoya a los radicales, lo están viendo. Y también están viendo quién se está lavando las manos.

Son libres ustedes, si quieren, de apoyar al señor Torra, por supuesto, y de unir el destino o su destino al de Puigdemont, pero, por favor, yo le voy a pedir una cosa, señor Sabrià, como ya todos nos conocemos, como a ustedes ya se les ha caído la careta y de hombre de Estado no tienen absolutamente nada, ahórrenos a todos los sermones.

Gracias.

(Aplaudiments.)

El president

A continuació, té la paraula, en nom del Grup Parlamentari de Junts per Catalunya, el diputat senyor Albert Batet. Quan vulgui.

Albert Batet i Canadell

Moltes gràcies, president Torrent. President Torra. Consellers, vicepresident, conselleres. Diputats, diputades. Senyora Roldán, que es presenta a candidata a la presidència, amb aquesta moció de censura, crec que hem de centrar el debat en el que és important avui. Respectar... No m’escolta. La senyora Roldán no m’escolta. Senyora Roldán, respectar: «Acció de considerar alguna cosa com quelcom que hom de tenir en compte.» Respectar: «Consideració d’excel·lència...» M’escolta o no m’escolta, senyora Roldán? Ah, com que està parlant amb el senyor Carrizosa i està rient, no... «Consideració d’excel·lència.» Respectar, és que és respectar. M’entén, senyora Roldán? Per això... «Consideració d’excel·lència d’alguna persona o d’alguna cosa que ens emporta que no faltar-li.» Respectem els catalans i les catalanes? Respectem Catalunya? Respectem la democràcia? Respectem el diàleg? Respectem la política? Respectem les institucions? Respectem el Parlament de Catalunya? Respectem el Parlament de Catalunya? Doncs, si respectem el Parlament de Catalunya, en política no tot s’hi val. Si respectem el Parlament de Catalunya, hem de dir ben alt i ben clar que els catalans i les catalanes no som una joguina. Si respectem el Parlament de Catalunya, s’ha de dir que no s’hi val a utilitzar el Parlament en benefici propi, partidista, a portar el Reglament al límit per fer un acte, com han dit em sembla tots els partits polítics aquí, electoral, de campanya per remuntar unes enquestes que, pel que es veu, els donen pèssimes. I, a més a més, escolti’m, estem cansats que Ciutadans ens utilitzin, n’estem farts. Avui, ha tingut tot un debat, amb moltes hores, on no ha aportat res de nou, on no hi ha hagut cap novetat.

Una moció de censura, com deia el senyor Iceta, que és un fracàs, fracassada, que és un frau, que és una farsa, que és pura propaganda. Un abús del Reglament. Una moció de censura que, si fos un debat d’investidura del Parlament de Catalunya, no s’hi podria presentar perquè no tindria la majoria de vots. Si fos un ajuntament, no la podria presentar perquè no tindria ni la majoria de vots per poder-la presentar. Però això tant se val, el que val són els interessos electorals, utilitzar Catalunya com a trampolí, com va fer el senyor Rivera, com va fer la senyora Arrimadas, com ara fan vostès, Ciutadans, a veure si poden utilitzar Catalunya com un trampolí per pujar les seves enquestes, que el 10 de novembre hi han eleccions a Espanya i hem de pujar les enquestes.

I què hem de fer? Doncs, una moció de censura al Govern de Catalunya, al president Torra, al Parlament de Catalunya i tot un dia, aquí, tot el Govern paralitzat perquè els senyors de Ciutadans necessiten fer un espot electoral.

Miri, no tot s’hi val. I no s’hi val perquè, a més a més, escolti’m, els veiem molt nerviosos i els veiem molt desesperats. I, a més a més, han fet una moció de censura on han estat tota l’estona parlant de política espanyola, aquí, amb el PSOE, amb el Partit Socialista, amb el Partit Popular, fent campanya de política espanyola. Es critiquen molt els uns als altres, però venen d’un cap de setmana on només es diuen que volen pactar vostès una altra vegada. Que s’aclareixin, els demano que s’aclareixin, però no cal que utilitzin el Parlament de Catalunya per dirimir aquestes batalles electorals.

Entrarem de cos i totalment els motius pels quals ha presentat vostè, amb tot el respecte i amb tota la legitimitat, aquesta moció de censura. Ha parlat de convivència, ha parlat de democràcia i ha parlat de llibertat, tres conceptes que compartim: convivència, democràcia i llibertat.

Però parlem de convivència? Parlem de convivència. Respectar la convivència és respectar Catalunya. Catalunya som un país plural. Catalunya som un país divers. Catalunya som un país que hi han diferents maneres de pensar, diferents ideologies, que es pot pensar de diferents maneres, però som un país, som un sol poble. La pluralitat no és un problema. La diversitat no és un problema. Pensar diferent, des d’un punt de vista ideològic, no és un problema. A Catalunya, tenir pensaments diferents no és un problema, no hi han ciutadans de primera i ciutadans de segona. Pensar diferent no ha sigut mai un problema i no ha de ser un problema en una societat madura i avançada. Convivència no és uniformitat, igualtat, tots igualets, «viva el Rei» «viva la pàtria», «viva la nación». No. No. Escolti’m, convivència és respectar les diferents maneres de pensar les diferents persones. Això és la convivència.

Potser, el problema és que vostès tenen una peculiar manera d’entendre la convivència. Potser aquest és el problema. I, a més a més, ho denoten... No sé si m’escolta la senyora Roldán. Sí? És que respectar és escoltar també, senyora Roldán. Sí, sí. No, no. És que vull que m’escolti bé, senyora Roldán. Vull que m’escolti bé. (Alguns aplaudiments.) Perquè, miri, un problema de convivència és quan vostès, diu, el seu programa de Govern, que avui presenta, deu punts, aquí, un programa de Govern, que, a cap de mitja hora, ha començat a presentar el programa de Govern. El primer punt: «Fi del procés.» Renoi, quina convivència. Quin respecte a la convivència. «Fi del procés de la independència.» I jo em pregunto, senyora Roldán: «I, amb els 2 milions de catalans que volen la independència de Catalunya, què en fem?» «Viva España, viva el rey, viva el orden y la ley»? Ben calladets? Ben amagadets? Això sí, que puguin anar a votar, eh?, que puguin anar a votar, però que votin bé –que votin bé–. Què en fem? Això no és un problema de convivència, senyora Roldán, pensar diferent no és un problema de convivència.

La voluntat d’independència de Catalunya és històrica, ve de fa molts anys, té un arrelament social i cívic, que neix de la base. Si vostè mateixa ho devia veure quan devia anar a la Via Catalana, que naixia de la base. Digui’m quants líders de l’IBEX van potenciar les manifestacions de l’Onze de Setembre? (Alguns aplaudiments.) Digui-m’ho, digui-m’ho qui la va incentivar a vostè, quin líder la va incentiva a vostè a anar... Escolti’m, això neix de la base, amb 2 milions de catalans que van anar a votar.

És un sentiment totalment demòcrata, totalment, radicalment demòcrata, que es basa en majories parlamentàries –setanta diputats al Parlament de Catalunya–, votades en eleccions, resultats de les últimes quatre eleccions consecutives amb victòries independentistes a Catalunya. És un moviment demòcrata, cívic i és un moviment pacífic, és totalment pacífic.

Respectar la convivència és respectar Catalunya.

Miri, el president Puigdemont, l’altre dia, ho deia perfectament. Els independentistes, el nacionalisme català ve condemnat de casa, venim condemnats de casa.

I, miri, prou. Li demano, si us plau, que prou. Prou d’equiparar el moviment independentista amb el terrorisme. Prou. (Aplaudiments.) Som gent de pau. Som gent pacífica. Som gent que condemnem totes les violències i tots els terrorismes, hi hem sigut sempre, amb els atemptats de l’Hipercor, amb els atemptats contra l’Ernest Lluch, contra el Miguel Ángel Blanco, el 17 d’agost mateix.

Nosaltres hem sigut conscients també des del mateix Govern de la Generalitat d’unir la ciutadania i la política contra el terrorisme, com hi va haver el 17 d’agost, posant llums i taquígrafs a tota la informació, cosa que vostès, pel que s’ha vist al Congrés dels Diputats, no ho han volgut. Ho hem fet sempre i li demano que no banalitzi mai més i posi aquestes paraules en nom dels independentistes, perquè estarà faltant a la veritat. I, en política, no tot s’hi val. En política, no tot s’hi val. Perquè aquells atemptats també els van patir tots els catalans i les catalanes, també els que érem independentistes –també. I quan vostè ve aquí i ho banalitza està faltant al respecte, al mínim respecte democràtic i a la mínima coherència. Li demano, si us plau, que no ho faci mai més, que ho talli d’arrel. Això sí que genera problemes de convivència, senyora Roldán.

Respectar la democràcia també és respectar Catalunya. Parlàveu de convivència, parlàveu de democràcia. Parlem de democràcia: s’han respectat els últims resultats electorals a Catalunya? Parlem de democràcia: es va respectar el referèndum de l’Estatut d’autonomia de Catalunya? No. Es va respectar, el referèndum de l’U d’Octubre? No. S’han respectat, les eleccions del 21 de desembre? No. No investint el president Puigdemont, no permetent la investidura del Jordi Sànchez, i no permetent, a mig debat d’investidura, la investidura del Jordi Turull. Es va respectar el resultat de les eleccions del 28 d’abril? No. Quatre diputats suspesos al Congrés dels Diputats, alterant majories parlamentàries, i senadors. Es van respectar, les eleccions municipals? No. Un regidor suspès a l’Ajuntament de Barcelona, en Quim Forn. S’han respectat els resultats de les eleccions europees, guanyades àmpliament, amb pràcticament el 50 per cent del vot, per les forces independentistes? No. Tres eurodiputats catalans que no poden exercir els seus drets polítics. Parlem de democràcia? Parlem de respectar el resultat de les eleccions. Nosaltres sempre, l’independentisme i el nacionalisme català, sempre defensarem que vostès es puguin presentar a unes eleccions, que puguin tindre drets polítics, que puguin representar els seus ciutadans. Només demanem que també ens ho deixin fer a nosaltres. I durant tot aquest temps s’ha vist que no hi ha hagut respecte a la democràcia, i llibertat. Respectar la llibertat és respectar Catalunya.

Miri, estem a les portes d’una sentència –una sentència que segurament canviarà l’equilibri de drets i llibertats que hem tingut a aquest país durant molt de temps. L’exercici dels drets i de les llibertats és un element clau, ho defensa sempre fermament el president Torra. El dret a reunió, el dret a manifestació, el dret a la llibertat d’expressió, el dret a la presumpció d’innocència, el dret d’autodeterminació: drets que estan sent vulnerats, que poden ser vulnerats, i que hem de defensar més que mai. Vostès no estan autoritzats a parlar de llibertat quan pacten amb Vox, que posen principis clars en dubte –de llibertat– a les comunitats autònomes on parlen, ja sigui en l’àmbit LGTBI o l’àmbit de la igualtat amb les dones. Siguin conseqüents. Perquè prediquen el que no practiquen. Escolti’m, vostè es fa..., aquí, fa un discurs, fa un discurs grandiloqüent, diu: a veure –a veure–, vostès, tot això que defensen, tot això que prediquen, ho practiquen, Ciutadans, quan és l’hora de la veritat? Tot això que..., tots aquests detalls, tota aquesta acció de govern, de la salut, etcètera, tot això, quan és l’hora de la veritat, quan és l’hora de la responsabilitat, vostès això ho prediquen o no ho prediquen?

I, miri, quan Ciutadans ha estat decisiu al Congrés dels Diputats, amb el Govern del Partit Popular –l’any 2016 a l’any 2018– s’han oblidat de Catalunya. I els exemples clars són els pressupostos. Ciutadans ha sigut la força política fonamental, durant aquest temps, per sostenir el Govern del senyor Rajoy, del Partit Popular, entre l’any 2016 i l’any 2018. Quan una força és decisiva, pot decidir també amb els pressupostos i en la política econòmica. Vostès, la seva incidència ha sigut zero. Als pressupostos de l’any 2017, Ciutadans va presentar dos esmenes per un import de 400.000 euros als pressupostos de l’Estat. I eren decisius. No es va aprovar cap d’aquestes esmenes. Zero. Al pressupost de l’any 2018, Ciutadans va dir: «Clar, ho apujarem, ho doblarem.» De dues a quatre, una per província. Va presentar quatre esmenes: una de l’ATM, una de la casa natal del Salvador Dalí, una de la Seu Vella de Lleida, una de la línia de Reus - Roda de Berà. Se’n va aprovar una: la de la Seu. I una part petita de la línia de Reus - Roda de Berà. Un total, tota l’acció de govern de Ciutadans als pressupostos, de 300.000 euros del seu esforç envers Catalunya.

És més: quan han hagut de votar, i vostès eren decisius perquè tiressin endavant aquestes esmenes, què han votat? Han votat contra la millora del servei de Rodalies, han votat contra la construcció del... Mediterrani, han votat contra la millora del finançament del transport metropolità a Barcelona, han votat contra subvencions culturals catalanes –museus, centres culturals, patrimoni històric, etcètera–, han votat contra el compliment de l’addicional tercera de l’Estatut, de més de 3.000 milions d’euros d’inversions a Catalunya. És més, vostès, a Madrid, quan han sigut decisius, s’han dedicat a votar contra els interessos dels catalans –de tots els catalans. Van votar a favor de l’article 155, van votar a favor d’un decret llei per incentivar la fugida d’empreses de Catalunya, a favor de processar el senyor Francesc Homs per inhabilitar-lo per fer possible la consulta del 9-N. En contra d’esmenes als pressupostos a favor d’inversions a Catalunya. En contra d’inversions a Rodalies. En contra de destinar més diners a la Llei de dependència. En contra de la connexió dels Mossos d’Esquadra a les bases de dades internacionals, malgrat estar en situació antiterrorista quatre sobre cinc. En contra de destinar més recursos a subvencionar places escolars de zero a tres anys. I s’han abstingut per a la universalització de la sanitat.

Vostès practiquen coses que van en contra del que prediquen: una mica de coherència, una mica de credibilitat. Complir amb el compromís també vol dir que quan s’és decisiu això es pugui..., els vots s’hagin de fer valdre.

I és més: a la vegada tenen temes obstaculitzats, mesures legislatives importants que gràcies a la majoria el Partit Popular i Ciutadans a la Mesa del Congreso dels Diputats no tiren endavant. Exemples –de coses que afecten els catalans i les catalanes: la millora de la justícia universal, la reforma del Codi penal, la Llei de reforma sobre els secrets oficials, la Llei orgànica del Codi penal respecte a les coaccions per promoure el dret a vaga, la Llei sobre la determinació del salari mínim interprofessional, la Proposició de llei orgànica per la derogació de la reforma del Tribunal Constitucional, la modificació de la Llei de la seguretat ciutadana... Tot això, aturat, eh? Vostès solets ho tenen aturat. La Proposició de llei de reparació jurídica de les víctimes del franquisme i la declaració de nul·litat i il·legitimitat dels tribunals constituïts durant la guerra i el franquisme, així com de sentències dictades. O, per exemple, la Proposició de llei relativa a la modificació de crèdits dels ajuntaments amb la regla de despesa dels ajuntaments.

Aquesta és la realitat de Ciutadans: que quan vostès, amb els seus vots, són decisius, el que fan és anar en contra de Catalunya i no tirar els projectes que són necessaris endavant. Avui algú citava Pla. Pla també deia que no hi ha res més que s’assembli a un espanyol d’esquerres que un espanyol de dretes. Crec que la seva acció de govern durant tot aquest temps –no govern, la seva acció política– ha quedat molt ben clara.

I ha quedat molt ben clara també avui amb el seu discurs, senyora Roldán. Vostè ha tingut tot el temps del món per parlar –tot el temps del món llarg–, tot el que ha volgut, i té tot el temps del món que vol. I és curiós perquè vostè ve aquí i aquest dematí no ha parlat en cap moment del 155 –en cap moment. No l’ha anomenat. No existeix, això, per a la senyora Roldán. En canvi, el seu partit –i el seu líder, el senyor Rivera– no hi ha dia que no passi que demani, que el seu projecte electoral primer és aplicar el 155 a Catalunya. Defensar les institucions –i si vostè es vol presentar a candidata, amb aquesta moció de censura, a presidenta de la Generalitat– també vol dir condemnar el 155. Per cert, 155 que van aprovar conjuntament amb el Partit Socialista i el Partit Popular; ho dic perquè després del xou d’aquesta tarda que tothom es recordi del que van fer les persones en el seu moment, i que tothom sigui conseqüent amb la seva irresponsabilitat.

Defensar les institucions també és defensar el Parlament de Catalunya, és defensar el nostre autogovern, és defensar la nostra sobirania, és defensar que vostè pugui presentar una moció de censura, amb tot el respecte i tota la legitimitat, però també respectar que podem opinar diferent, respectar que estem en una democràcia, i respectar que hi han uns resultats electorals que donen una majoria independentista al Parlament de Catalunya que va revalidar el compromís amb l’U d’Octubre. Aquí és on som Junts per Catalunya, senyora Roldán. Aquí és on és la majoria del país en aquests moments, la majoria d’aquesta cambra. Li demanem, si us plau, que deixin d’utilitzar els recursos públics de tots els catalans i les catalanes per intentar remuntar en les seves enquestes avui fent una moció de censura fracassada..., a vostè, que ha estat reprovada per aquest Parlament de Catalunya.

Moltes gràcies a tots i a totes.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputat. Per respondre, té la paraula la senyora Roldán.

Lorena Roldán Suárez

Gracias, señor presidente. Señor Batet, yo no sé si ha preparado la intervención con su compañero, el señor Sabrià, porque más o menos iban un poquito por el mismo lado: salen ustedes aquí a dar lecciones morales a los demás.

Y usted traía hoy aquí la definición de «respeto». No sé de dónde la ha sacado, y creo que tampoco la ha entendido muy bien, porque, mire, yo le voy a decir una cosa: si de verdad ustedes respetan este Parlamento, no se tendrían ustedes que dedicar a cerrar este Parlamento cada vez que les viene en gana (aplaudiments); si de verdad usted y ustedes respetan este Parlamento no se traigan aquí a pasear a condenados por terrorismo como el señor Otegi, si ustedes respetan este Parlamento; si de verdad ustedes respetan este Parlamento, dejen ustedes de inventarse chiringuitos y estructuras paralelas que lo que quieren es suplantar precisamente este Parlamento, si de verdad ustedes lo respetan. (Aplaudiments.) Si de verdad ustedes respetan este Parlamento, no den más golpes de Estado en Cataluña, que lo hicieron aquí con nocturnidad y con alevosía –aquí–, el 6 y 7 de septiembre hace dos años: los del respeto.

Ustedes son los del respeto, y vienen aquí a dar lecciones. ¿Qué respeto? Si el señor Torra ni siquiera ha salido hoy. Usted es muy valiente –muy valiente– para aplaudir a aquellos que están ahora mismo en la Audiencia Nacional por presunto terrorismo, para eso es usted muy valiente; ahora, para salir aquí a dar la cara ante todos los catalanes, es usted muy cobarde, señor Torra –muy cobarde– (aplaudiments), y se esconde detrás de los consejeros y detrás de los diputados de su grupo –muy cobarde.

Señor Batet, el del respeto, el que habla del respeto, que nos dice a nosotros cómo tenemos que respetar a los catalanes; usted que de nuevo ha salido aquí a hablar otra vez en nombre de toda Cataluña, a hablar otra vez en nombre de todos los catalanes: nosotros ganamos las elecciones el 21 de diciembre del 2017. Respeten ustedes a esos catalanes, que son mayoría –que son mayoría, señor Batet. (Aplaudiments.) Deje de hablar en nombre del pueblo de Cataluña, ya está bien –ya está bien. Y le digo lo mismo que le decía a su compañero de Esquerra Republicana, el señor Sabrià: a ustedes ya no se los cree nadie, se les ha caído la careta, se les ha vista el rostro profundamente antidemocrático que tienen. El Consejo de Europa ha alertado ya..., ¿eh?, tanto que hablan ustedes de pacifismo: hay una alerta del Consejo de Europa por una agresión a una periodista, porque a esos se dedican los comandos radicales separatistas. Usted les llama a apretar y ellos obedecen; lo vimos el 11 de diciembre, lo hemos visto también en los últimos días: cómo atacan a la policía, cómo intentan asaltar este Parlamento y cómo agreden a personas que están aquí haciendo su trabajo, señor Torra, periodistas que están informando de lo que está pasando en el Parlamento, y no les tienen ningún tipo de respeto –ese respeto del que usted habla, señor Batet.

Mire, también me decía, me reprochaba usted que no hablara del 155. De verdad, qué raro, viniendo de usted, que me reproche a mí no hablar del 155. Pero ¿sabe por qué yo no he hablado, del 155? ¿Sabe por qué no me ha hecho falta nombrar el 155 en toda mi intervención? Porque si yo soy presidenta, no tendremos que aplicar el 155 porque vamos a cumplir con la Constitución (aplaudiments), vamos a cumplir con las leyes, vamos a respetar a todos los catalanes, cosa que ustedes no tienen ni idea de hacer. No va a hacer falta, el 155. El 155 se tiene que aplicar porque ustedes, día sí y día también, amenazan con atacar al Estado. El señor Torra nos lo ha dicho clarito: él no ha venido aquí a gestionar una autonomía –él no ha venido aquí a nada, porque incluso cuando se le censura ni siquiera es capaz de salir a esta tribuna... (Aplaudiments.) ¿A qué ha venido usted aquí, señor Torra? ¿A qué ha venido usted aquí? ¿A jalear a los violentos, a eso ha venido usted aquí? Por eso hay que censurarle, por eso presentamos esta moción de censura.

Y mire, yo, la verdad es que no tenía ninguna esperanza, con ustedes. Ya me la veía venir, esta intervención. Pero es que, de verdad, con todas las barbaridades que ustedes han hecho aquí, que hemos visto de todo en los últimos años. Hemos visto cómo ustedes pisoteaban y vulneraban los derechos de todos los catalanes pasando por encima de la Constitución, pasando por encima del Estatuto de autonomía; hemos visto cómo venían aquí a romper resoluciones judiciales y aquí a desafiar al Estado. Hemos visto muchísimas cosas.

Hemos visto cómo se cargaban la economía; hemos visto cómo se cargaban la convivencia en Cataluña, porque sí hay un problema de convivencia, señor Batet, un problema de convivencia que crean ustedes. Cuando el señor Torra llama a los catalanes constitucionalistas «bestias taradas», eso crea un problema de convivencia; cuando dice que hablamos la lengua de las bestias, el castellano, que, por cierto, es la lengua materna mayoritaria de los catalanes, eso crea un problema de convivencia; cuando ustedes se dedican a ir a los patios de los colegios a espiar –Plataforma per la Llengua, subvencionada por su Gobierno–, lo que hablan los niños en los patios de los colegios, eso crea un problema de convivencia; cuando ustedes señalan y acosan al que piensa diferente, eso crea un problema de convivencia, por supuesto que sí, señor Batet –por supuesto que sí.

Pero es que encima ahora van un paso más allá. Es que ha pasado algo en este Parlamento que yo pensaba que jamás tendría que ver. Después de haber estado aquí viviendo el 6 y el 7 de septiembre, días infames, días muy graves, días de mucha preocupación, no solo nuestra sino de muchísimos catalanes ahí fuera, ustedes se han superado. Se lo dije el otro día, señor Torra: usted ha hecho algo que parecía impensable, usted ha superado al señor Puigdemont. Usted es peor que el señor Puigdemont, porque ustedes ahora aplauden, legitiman y defienden la violencia; aplauden, legitiman y defienden a presuntos terroristas.

Y le hago la misma petición que le he hecho al señor Sabrià, le hago la misma: salga aquí y sin ningún tipo de subterfugio ni cosas de esas que a ustedes les gusta hacer, esas perífrasis y esas frases que no acaban nunca, salga aquí y diga: «Sí, condeno la violencia de los comandos radicales separatistas.» (Alpaudiments.) «Sí, condeno la violencia de los comandos separatistas». Dígalo, señor Batet. Repítalo conmigo, repítalo. Pida perdón por esa vergüenza que tuvimos que vivir aquí los catalanes el otro día; pida perdón por haber expulsado a la Guardia Civil de Cataluña; pida perdón por haber votado en contra de la condena a la violencia y del terrorismo.

Usted me recordaba que yo estoy reprobada en este Parlamento, ¿y sabe qué le digo? Que lo estoy a mucha honra, porque fue por denunciar la infamia que supone tener a un presidente de la Generalitat que jalea y defiende a presuntos terroristas, así que me pueden reprobar las veces que quieran –las veces que quieran–, señor Batet. (Aplaudiments.) Las veces que quieran.

Les he hablado antes ya no solo como líder de mi partido en Cataluña, ya no solo como una diputada más en este hemiciclo; yo les he hablado como catalana, como catalana que está viendo con preocupación lo que ustedes están haciendo en nuestra tierra, y por eso hoy teníamos la obligación moral, la urgencia democrática de traer aquí esta moción de censura. Y nos daba igual la suma, porque no se trata de la suma; se trata de lanzar un mensaje a todos esos catalanes que están ahí fuera que se sienten desamparados, que están cansados, que están hartos ya de lo que ustedes están haciendo y que no quieren ni creen en su proyecto de ruptura.

Así que yo, muy orgullosa de haber presentado hoy esta moción de censura, porque, aunque ustedes insistan en su proyecto de ruptura, nosotros vamos a insistir en seguir denunciándole.

Señor Torra, si usted lo vuelve a hacer, nosotros volveremos a estar ahí para frenarlo, que le quede muy claro.

(Aplaudiments.)

El president

Quan vulgui, diputat, és el seu torn de resposta.

Albert Batet i Canadell

Per respecte al Parlament seré breu, perquè ja veig que la senyora Roldán no ha respost la meva intervenció. M’hauria agradat que m’hagués escoltat, senyora Roldán.

L’independentisme, i Junts per Catalunya, condemnem totes les violències, totes les violències i tot el terrorisme. També condemnem la violència de l’U d’Octubre. Ciutadans i vostè, senyora Roldán, condemnen la violència policial de l’U d’Octubre, sí o no? (Aplaudiments.) Avui aquí té una oportunitat per deixar-ho molt clar, senyora Lorena Roldán. Ho té molt clar, té l’oportunitat.

I respectar també és escoltar. Nosaltres hem parlat de convivència, hem parlat de democràcia i hem parlat de llibertat, i vostè només ve aquí amb el xip posat i només diu el mateix de sempre. Si us plau, la política..., el Parlament és per parlar. No és un «cridament», és un parlament, i en un parlament es parla i s’escolta, senyora Roldán.

Per tant, avui té una oportunitat d’or. Nosaltres, totes les violències, tot el terrorisme; venim havent-ho condemnat de casa. Vostès, la violència policial de l’U d’Octubre, dels cops de porra de la Guàrdia Civil o de la Policia Nacional contra ciutadans que defensaven les urnes i la democràcia, la condemnen o no la condemnen? Aquest és quid de la qüestió.

(Aplaudiments.)

El president

Té la paraula de nou la senyora Roldán.

Lorena Roldán Suárez

Mire, señor Batet, tiene usted una manera muy curiosa de condenar la violencia. Cuando toca darle al botón para la propuesta de condena de violencia o de terrorismo, usted vota que no. ¿Se equivocó de botón? Es el de color rojo, el que usted votó.

Tienen una manera muy curiosa de condenar la violencia. Vienen aquí a abrazarse con condenados por terrorismo, con Otegi. Tienen ustedes una manera muy curiosa de condenar la violencia. El señor Torra se abraza con Bultó. (Remor de veus.) Bueno, con Sastre, con el asesino de Bultó –ya es que me dicen tantas cosas que evidentemente cuesta ya, cuesta darles la réplica. Ustedes son los que se codean con los violentos, ustedes, no nosotros; ustedes.

Si no quieren que se les relacione con la violencia, condénenla, pero no salgan aquí y digan «sí, condeno toda la violencia», no, no; cuando toca votarla, voten en contra. Cuando toque no aplaudir como hicieron el otro día, no hagan esos numeritos que montaron aquí el otro día, en el Parlamento, que eso fue una vergüenza, que estamos esperando al señor Torra que pida perdón, porque insisto que hemos visto cosas muy graves, pero es que lo del otro día fue lamentable. Y no solo eso, es que encima luego supimos que uno de estos detenidos le señala a usted, señor Torra. ¿Usted qué papel ha jugado en todo esto? ¿Nos lo va a explicar? ¿Por qué hay uno de los detenidos ahora mismo que está declarando en la Audiencia Nacional por presunto terrorismo que dice que usted estaba al corriente de estos planes, por qué? ¿Así es como condenan la violencia, ustedes? ¿Usted cómo condena la violencia, diciéndoles a los radicales separatistas que aprieten? ¿Eso qué condena de la violencia es?

Señor Batet, era tan fácil como salir aquí y decir a los comandos radicales separatistas que paren, que no tengamos que ver más intentos de asalto a este Parlamento, que hemos visto dos en menos de un año, y estamos esperando todavía que ustedes lo condenen, y esa condena no llega ni por parte del presidente Torra ni por parte tampoco del presidente de este Parlamento, el señor Torrent. Es una auténtica vergüenza, lo que ustedes han hecho, una auténtica vergüenza, y por eso esta moción de censura, por eso, señor Batet.

Yo sí le escucho, cuando usted me habla, que me dice que no. Yo sí le escucho cuando usted habla. Usted ha venido también a reprocharme y a decirme, según las manifestaciones del 2013, la Via Catalana, usted ha venido a reprochármelo. Mire, cuando yo salgo aquí y defiendo a los funcionarios catalanes, y digo que ustedes los tienen entre la espada y la pared, lo digo porque sé lo que es; lo digo porque yo misma lo he vivido en mis propias carnes. ¿Y sabe qué le digo, señor Batet? Que en aquella época usted era jefe en la Diputación de Tarragona, así que infórmese un poquito. Infórmese un poquito de qué hacen ustedes con los funcionarios en Cataluña. Infórmese un poco de lo que pasa cuando uno de los funcionarios no sale en la foto, cuando uno de esos funcionarios no se pone en el minuto de silencio, cuando uno de esos funcionarios se queja de que ustedes lo tienen todo invadido de propaganda amarilla; los del respeto, los que tanto respetan que ni siquiera respetan la neutralidad de los espacios públicos. Es una vergüenza que vengan aquí y encima saquen pecho, señor Batet, es una auténtica vergüenza.

Yo entiendo también el papelón que tenía usted hoy de intentar que el señor Torra pues no saliera, intentar que el señor Torra no tuviera que dar la cara, no tuviera que venir aquí a explicar a los catalanes como mínimo el porqué de esa vergüenza del otro día. Como mínimo el porqué cuando usted ve que se detiene a personas que tenían planes para atentar presuntamente contra Cataluña, en lugar de salir y condenarlo, no, sale y los defiende, y montan una manifestación contra la Guardia Civil, y montan una manifestación con cánticos propios de ETA. Pero luego soy yo la que los relaciona a ustedes con los violentos. Háganselo mirar, háganselo mirar.

Miren, Cataluña podría ser un lugar de convivencia, como lo fue hace mucho tiempo. Un lugar donde las opiniones políticas no se tengan que expresar en voz baja, cuando son distintas a las suyas; un lugar donde las lenguas no fueran motivo de división. Cataluña debería ser un lugar donde no se expulse, donde no se censure, donde no se repruebe a la oposición por hacer su trabajo en este Parlamento. Un lugar, señor Torra, donde no se den golpes de estado desde el Gobierno contra más de media Cataluña. Eso debería ser Cataluña, si usted tanto habla del respeto, señor Batet.

Así que, en definitiva, Cataluña podría ser una tierra donde no se señale al presidente del Gobierno autonómico por presuntamente reunirse con comandos que, al parecer, tenían planeado atentar en Cataluña, tenían planeado atentar contra este Parlamento. Es que ustedes han ido demasiado lejos. Eso debería ser Cataluña: un sitio de convivencia, un sitio de libertad; un sitio, en definitiva, de normalidad.

Es que no estamos pidiendo nada más, ni nada menos, con esta moción de censura, señor Torra: devolver la normalidad a Cataluña. Y el día en que nosotros consigamos echarles del Gobierno, Cataluña empezará a ser ese país de libertad, de convivencia, de dignidad y sobre todo de normalidad.

Muchas gracias.

(Aplaudiments.)

El president

Senyor Batet, si vol fer una segona rèplica...

Albert Batet i Canadell

Tan sols, president, per recordar que la darrera setmana la Junta de Portaveus d’aquest Parlament va aprovar una declaració que diu literalment: «Rebutja la violència i es referma en les vies democràtiques per aconseguir objectius polítics i legítims.»

Això és el Parlament de Catalunya i no un plató de televisió.

(Aplaudiments.)

El president

Gràcies, diputat. Finalitzades les intervencions dels representants dels grups i subgrups parlamentaris, procedirem a la votació. Cridarem primer a votació.

(Pausa llarga.)

Bé, passarem a la votació.

Abans d’iniciar-la, els recordo que el diputat senyor Raül Romeva ha designat el diputat senyor Sergi Sabrià, president del Grup Parlamentari Republicà, perquè exerceixi els seus drets parlamentaris.

Tal com ja saben i com ja s’ha anunciat, la votació serà pública per crida, és a dir, que votarem per ordre alfabètic, començant pel diputat o diputada el nom del qual hagi sortit per sorteig. Hauran d’aixecar-se i cridar el seu vot, que serà «sí» si es recolza la moció de censura, i «no», òbviament, si la rebutgen.

(El president treu una bola amb el número del diputat pel qual ha de començar la votació nominal. Pausa.)

Molt bé, passarem a la votació començant pel diputat Carlos Carrizosa... (remor de veus i aplaudiments), i a partir d’aquí votarà òbviament també la resta.

Demanaré al secretari primer, el senyor Campdepadrós, i la secretària tercera, senyora Vílchez, que vagin llegint la llista dels diputats i diputades. Ho torno a repetir, s’hauran d’aixecar i votar sí, no o abstenció. I finalment votarem els membres de la Mesa.

Per tant, secretari Campdepadrós, secretària Vílchez, quan vulguin.

La secretària tercera

Carlos Carrizosa Torres: «Sí.»

Jean Castel Sucarrat: «Sí.»

Antoni Castellà i Clavé: «No.»

Carles Castillo Rosique: «Abstenció.»

Anna Caula i Paretas: «No.»

David Cid Colomer: «No.»

Ferran Civit i Martí: «No.»

Narcís Clara Lloret: «No.»

Antoni Comín Oliveres. (Aplaudiments.)

Francesc de Dalmases i Thió: «No.»

Noemí de la Calle Sifré: «Sí.»

Carmen de Rivera i Pla: «Sí.»

Jenn Díaz Ruiz: «No.»

Francisco Javier Domínguez Serrano: «Sí.»

Najat Driouech Ben Moussa: «No.»

Anna Erra i Solà: «No.»

Assumpta Escarp Gibert: «Abstenció.»

Mercè Escofet Sala: «Sí.»

Ramon Espadaler i Parcerisas: «Abstenció.»

Gemma Espigares Tribó: «No.»

Antonio Espinosa Cerrato: «Sí.»

Jorge Feijóo Suñol: «Sí.»

Alejandro Fernández Álvarez: «Sí.»

Maialen Fernández Cabezas: «Sí.»

María del Camino Fernández Riol: «Sí.»

Munia Fernández-Jordán Celorio: «Sí.»

Lucas Silvano Ferro Solé: «No.»

Lluís Font i Espinós: «No.»

Josep Maria Forné i Febrer: «No.»

Montserrat Fornells i Solé: «No.»

Irene Fornós Curto: «No.»

Elena Fort i Cisneros: «No.»

Glòria Freixa i Vilardell: «No.»

Imma Gallardo Barceló: «No.»

Esperanza García González: «Sí.»

Gemma Geis i Carreras: «No.»

Anna Geli i España: «No.»

Pol Gibert Horcas: «Abstenció.»

Dimas Gragera Velaz: «Sí.»

Eva Granados Galiano: «Abstenció.»

Lluís Guinó i Subirós: «No.»

Rosa Maria Ibarra Ollé: «Abstenció.»

Miquel Iceta i Llorens: «Abstenció.»

Josep M. Jové i Lladó: «No.»

M. Assumpció Laïlla i Jou: «No.»

Saloua Laouaji Faridi: «No.»

Lluïsa Llop i Fernàndez: «No.»

Yolanda López Fernández: «No.»

Manuel Losada Seivane: «Sí.»

Montserrat Macià i Gou: «No.»

Aurora Madaula i Giménez: «No.»

Marta Madrenas i Mir: «No.»

Ernest Maragall i Mira: «No.»

Ignacio Martín Blanco: «Sí.»

David Mejía Ayra: «Sí.»

Alfons Montserrat Esteller: «No.»

Raúl Moreno Montaña: «Abstenció.»

Marta Moreta Rovira: «Abstenció.»

Antoni Morral i Berenguer: «No.»

Jordi Munell i Garcia: «No.»

Blanca Victoria Navarro Pacheco: «Sí.»

Esther Niubó Cidoncha: «Abstenció.»

Òscar Ordeig i Molist: «Abstenció.»

Jordi Orobitg i Solé: «No.»

Martí Pachamé Barrera: «Sí.»

Mònica Palacín París: «No.»

Teresa Pallarès Piqué: «No.»

Marc Parés Franzi: «No.»

El secretari primer

Ferran Pedret i Santos: «Abstenció.»

Núria Picas Albets: «No.»

Josep Puig i Boix: «No.»

Molt honorable president Carles Puigdemont i Casamajó. (Aplaudiments.)

Eduard Pujol Bonell: «No.»

Xavier Quinquillà Durich: «No.»

Marta Ribas Frías: «No.»

Rut Ribas i Martí: «No.»

Carles Riera Albert: «No.»

Josep Riera i Font: «No.»

Javier Rivas Escamilla: «Sí.»

Manuel Rodríguez de l'Hotellerie de Fallois: «Sí.»

José Rodríguez Fernández: «No.»

Santi Rodríguez i Serra: «Sí.»

Lorena Roldán Suárez: «Sí.»

Alícia Romero Llano: «Abstenció.»

Raül Romeva i Rueda. (Sergi Sabrià i Benito diu: «No.»)

Ferran Roquer i Padrosa: «No.»

Sergi Sabrià i Benito: «No.»

Mònica Sales de la Cruz: «No.»

J. Lluís Salvadó i Tenesa: «No.»

Natàlia Sànchez Dipp: «No.»

Alfonso Sánchez Fisac: «Sí.»

Carlos Sánchez Martín: «Sí.»

Marc Sanglas i Alcantarilla: «No.»

Raquel Sans Guerra: «No.»

Sergio Sanz Jiménez: «Sí.»

Susanna Segovia Sánchez: «No.»

Daniel Serrano Coronado: «Sí.»

Sonia Sierra Infante: «Sí.»

Beatriz Silva Gallardo: «Abstenció.»

Maria Sirvent Escrig: «No.»

Bernat Solé i Barril: «No.»

Jorge Soler González: «Sí.»

Marc Solsona i Aixalà: «No.»

Anna Tarrés i Campà: «No.»

Francesc Ten i Costa: «No.»

Jordi Terrades i Santacreu: «Abstenció.»

Elisabeth Valencia Mimbrero: «Sí.»

María Francisca Valle Fuentes: «Sí.»

Francesc Viaplana Manresa: «No.»

Marta Vilalta i Torres: «No.»

Ruben Wagensberg Ramon: «No.»

Concepció Abellán Carretero: «No.»

Jordi Albert i Caballero: «No.»

Jéssica Albiach Satorres: «No.»

Matías Alonso Ruiz: «Sí.»

Héctor Amelló Montiu: «Sí.»

Vidal Aragonés Chicharro: «No.»

Elsa Artadi i Vila: «No.»

Martín Eusebio Barra López: «Sí.»

Albert Batet i Canadell: «No.»

Susana Beltrán García: «Sí.»

David Bertran Román: «Sí.»

Marina Bravo Sobrino: «Sí.»

Rafel Bruguera Batalla: «Abstenció.»

José María Cano Navarro: «Sí.»

Aurora Carbonell i Abella: «No.»

Miquel Buch i Moya: «No.»

Joaquim Torra i Pla: «No.»

Adriana Delgado i Herreros: «No.»

Laura Vílchez Sánchez: «Sí.»

David Pérez Ibáñez: «Abstenció.»

Eusebi Campdepadrós i Pucurull: «No.»

Joan García González: «Sí.»

Josep Costa i Rosselló: «No.»

Roger Torrent i Ramió: «No.»

(Es procedeix al recompte.)

El president

Diputats, diputades, el resultat de la votació ha estat el següent: 40 vots a favor, 76 en contra i 17 abstencions.

Així, per tant, la moció de censura no prospera.

(Aplaudiments forts i perllongats.)

S’aixeca la sessió.

Moltes gràcies.

La sessió s'aixeca a un quart de vuit del vespre i sis minuts.